

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

“Vivencias del divorcio de los padres y perspectiva de relación de
pareja en adolescentes”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

Moreno Bermudez Brenda Montserrat

Directora: Dra. **Rocio Tron Álvarez**
Dictaminadores: Dra. **Laura Palomino Garibay**
Lic. **María Luisa Hernández**

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'B. Moreno'.



Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Edo de México,
2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

En este apartado quiero expresar mis sentimientos y pensamientos, al concluir mi carrera profesional, es para mí una situación muy grata y me llena de felicidad el haber concluido mis estudios e iniciar a desarrollarme profesionalmente, pero este logro no es solo mío ya que hubieron muchas personas que me brindaron su apoyo.

Como lo fueron mis padres los pilares de mi vida, por quienes pude iniciar mis estudios en la UNAM y culminarlos, ya que ellos a pesar de sus desvelos, responsabilidades entre otras situaciones siempre estuvieron brindándome su apoyo en tareas, trabajos, de manera económica y emocionalmente, fueron ellos la razón más importante para salir adelante y pagándoles de la mejor forma, viendo que su esfuerzo y dedicación dio grandes resultados.

De igual manera quiero agradecer a mis hermanas, Dennisse por apoyarme en ciertas tareas para que pudiera terminar mis trabajos o acompañándome en la realización de estos, y Yolanda porque a pesar de su corta edad me brindó el apoyo más noble que puede existir, su amor. Así mismo agradezco a mis demás familiares que siempre me hicieron notar que podía contar con ellos, que me brindaron su casa para llevar a cabo trabajos escolares, el haber estado pendientes de mi desarrollo escolar, personal y emocional, y haberme acompañado en este viaje.

Por otra parte, quiero agradecer a mis abuelos, bisabuela y tía que ya no están conmigo y que algunos de ellos ya no pudieron ser parte de mi inicio como estudiante de la máxima casa de estudios, pues a pesar de ya no contar con ellos en vida, fueron parte importante de mi desarrollo personal desde mi nacimiento, fueron quienes contribuyeron en mi aprendizaje, dándome las bases y encaminándome a ser la persona que soy hoy en día, me brindaron el amor más grande que puede existir en el mundo, así como siempre me dieron lo que estaba

en sus manos para hacerme feliz, desde cosas materiales hasta un consejo o un abrazo, así que espero que desde donde quiera que estén compartan este logro conmigo.

El haber recorrido los pasillos de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala me dejó grandes aprendizajes, escolares y personales, me permitió darme cuenta que no me había equivocado en la elección de carrera, el poder reconocer lo bueno de cada profesor y tomarlo en cuenta para ser mejor, también me permitió saber y reconocer una amistad, ya que el destino puso en mi camino a los mejores amigos que pude haber tenido, principalmente mis mejores amigas Amairani y Janeth, que fueron mi apoyo académico y personal, con quienes aprendí a ser mejor persona, a descubrir que las verdaderas amistades existen, con las que pasé risas, preocupaciones, enojos, aventuras, en fin pasé los mejores momentos de la Universidad con ellas y a las que agradezco haberme brindado su apoyo y amistad a pesar de mis cambios de humor, también tuve el placer de conocer a dos grandes amigos Isaac y Orlando, quiénes a pesar de no haber entablado una relación desde un inicio, al momento de conocerlos pude descubrir que son grandes personas, las cuales me brindaron su apoyo personal y emocional, como ayuda con las tareas y trabajos, el poderles platicar de mi día a día, darme un consejo, un abrazo, el saber que siempre estarán para mí en el momento que sea, el que todos ellos sean parte de mi vida a pesar de ya no convivir tan seguido, me deja ver que no pude hacer mejor elección en mis amistades y, que más que eso son familia.

Pero no solo conocí amigos importantes también tuve la oportunidad de conocer grandes maestros como lo es mi Asesora la Dra. Rocío Tron, ya que además de ser mi maestra por un ciclo escolar fue mi tutora y guía en mi trayectoria escolar, a quién agradezco todo su apoyo y paciencia brindada. Así mismo puedo mencionar a profesores que marcaron para bien mi vida como lo son el Maestro Roberto Rojas, la Dra. Palomino, la Maestra Jennifer y la profesora Mónica, de quiénes aprendí muchas cosas que he podido aplicar en mi vida académica y personal.

Por esto y más agradezco a todos el ser y haber sido parte de mi vida, y a la UNAM por haberme brindado la oportunidad de haber sido parte de la máxima casa de estudios.

¡GRACIAS!

ÍNDICE

Resumen	1
Introducción.....	
.....	2
Capítulo 1. La adolescencia	10
1.1 Cambios físicos, biológicos, psicológicos.	11
1.2. La identidad	13
1.3. Relación con los padres.....	15
1.4. Relaciones afectivas	18
1.4.1 La amistad	19
1.4.2 El noviazgo	22
1.5. Factores de riesgo	25
1.5.1 Anorexia y Bulimia	26
1.5.2 Bulimia	28
1.5.3 Consumo de drogas.....	28
1.5.4 Embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual	29
Capítulo 2. La familia.....	32
2.1. Concepto de familia	32
2.2. Tipos de familias	33
2.3. Dinámica familiar.....	35
Capítulo 3. El divorcio	41
3.1. Concepto de divorcio	41
3.2. El divorcio en cifras	41

3.3. Causas.....	42
3.4. Tipos de divorcio	45
3.5. Etapas.....	46
3.6 Reacción de los hijos ante el divorcio	49
3.7. Consecuencias del divorcio	51
3.7.1 En la pareja.....	51
3.7.2. En los hijos	54
Capítulo 4. Construccinismo social	61
4.1. Concepto de construccionismo social	61
4.2. La narrativa	64
4.3. El ser relacional.....	68
4.3.1 Concepto de relación	68
4.3.2 Las relaciones sociales.....	68
Capítulo 5. Estrategia Metodológica.....	71
5.1 Objetivos de investigación	71
5.3 Negociación	72
5.4 Instrumento	72
5.5 Aparatos y Materiales	72
5.6 Escenario	72
5.7 Sesiones	72
5.8 Método de recolección de datos	73
5.9 Transcripción de entrevistas	73
Capítulo 6. Análisis de la información	74
6.1 Entrevista de Eli	74

6.2 Entrevista de Johana	88
6.3 Entrevista de Ale	97
6.4 Entrevista de Fery	106
Puntos de similitud y diferencia entre los participantes	118
Conclusiones.....	125
Discusión.....	127
Bibliografía	132
Anexo. Guión temático	141

RESUMEN

Los casos de hijos de madres o padres solteros son múltiples en México, pues el 42% de los hogares en el país son de familias monoparentales. El atravesar por una separación es considerado como un hecho que genera diversos conflictos en los hijos, las consecuencias de esta varían en función de la edad en la que se presentó la ruptura. Influyendo principalmente en las relaciones sociales y el ámbito académico.

Desde el construccionismo social se puede apreciar el significado que la persona le va otorgando a los sucesos de su vida, así mismo se destaca la importancia de las relaciones sociales y de la construcción de su realidad a partir de estas y los significados culturales.

En esta investigación se contó con la participación de cuatro adolescentes, hijos de padres separados y que tenían una relación de noviazgo o anteriormente habían iniciado una. Por medio de una entrevista semiestructurada compartieron su experiencia de haber vivido la separación de sus padres, así como del inicio de sus relaciones de pareja.

Se encontraron diversas similitudes en el significado que tuvo para cada uno de los participantes la vivencia de la separación, así como en la importancia que otorgan a su pareja a partir de sus experiencias.

Palabras clave: construccionismo social, padres separados, perspectiva de noviazgo.

La adolescencia es considerada por Merino (1993) como una época de grandes cambios en todos los contextos de la vida, que se desencadenan a partir de la pubertad y que desorganizan la identidad infantil. Se trata de un período difícil, tormentoso, pero también de grandes oportunidades de cambio y avance en todas las esferas: física, intelectual, moral, social, que desemboca en una nueva organización de la personalidad y en la conquista de la identidad.

Zamora (2013) menciona que, dentro de esta, igualmente se empieza a elaborar el proyecto de vida personal, lo que hará de su vida mientras se forma a sí mismo, aunque plantearse puede conllevar una problemática, en cuanto a cómo puede lograrlo. Lo que implica hacerse de una identidad, una vida individual, pero la cuestión es con qué referentes se hace. Como se ha visto es en esta etapa donde se empieza y consolida la identidad y el rol, se dice que es el momento donde se lleva a cabo la integración de su identidad infantil y las oportunidades ofrecidas en los roles sociales.

En otras palabras, “la adolescencia es una etapa durante la cual la personalidad del individuo adquiere el mecanismo psicológico básico de autorregulación y autocontrol, o sea, cuando se cristaliza la identidad de su yo” (Zamora, 2013, p. 59).

Se considera como parte importante de esta etapa el surgimiento de las relaciones amorosas, Díaz (2006) hace mención de que el noviazgo es vivido y significado de manera diferente por hombres y por mujeres, pero en general es una relación importante para los adolescentes, ya que en esta se encuentran y establecen niveles de intimidad que se traducen en apoyo, confianza, motivación,

conocimiento de sí mismo y del otro, lo cual les permite establecer un puente intersubjetivo, íntimo-afectivo, que sienta las bases de una madurez emocional que los va conduciendo a realizar una construcción de una identidad sexual y emocional relativamente definida a partir de la adolescencia.

Así mismo Vargas e Ibáñez (2006) señalan que cuando el adolescente llega a tener una relación de pareja, tiene un conjunto de expectativas y trata de que su comportamiento se ajuste a las exigencias sociales y a la idea que ha ido formando acerca de lo que es, y lo que se puede y no se puede esperar de la relación. Pero estas expectativas y modelos que el adolescente tiene de lo que es una relación de pareja, las ha aprendido a través de una serie de medios. El más importante es la familia donde nació y donde ha conseguido la principal educación de su existencia.

Otro aspecto importante dentro de las relaciones románticas de los adolescentes es la influencia de la familia en estas, y para esto, Gray y Steinberg (1999, citados en Vargas y Barrera, 2002) le conceden particular atención a dos aspectos familiares: la percepción que tienen los hijos sobre la calidad de la relación marital de sus padres y el apoyo parental. Mencionan que en cuanto a la relación marital de los padres, se ha podido demostrar que dicha relación influye en el establecimiento y, por consiguiente, mantenimiento de las relaciones del adolescente con los compañeros y los comportamientos románticos.

Dentro del inicio del noviazgo en adolescentes, se habla del inicio de la vida sexual y el papel que tiene esta para los jóvenes, Juárez y Gayet (2005) mencionan que la salud sexual y reproductiva de estos figura en la actualidad

como uno de los asuntos de mayor relevancia tanto en el ámbito académico como social. La preocupación central de muchos se ha concentrado en reducir los riesgos de infecciones de transmisión sexual (ITS), del virus de inmunodeficiencia humana y del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/sida), así como del embarazo adolescente. En los últimos diez años, un conjunto de investigaciones, acciones y políticas han servido para mejorar la condición de salud de los jóvenes. Sin embargo, la visión de salud pública que ha guiado todos estos esfuerzos de prevención ha tenido como limitante la forma de conceptualizar la sexualidad.

Por otro lado, una de las conductas de riesgo a las que se exponen actualmente los adolescentes son los embarazos, de acuerdo con Baron, Castellanos, Molina, Moore, Martínez y Figueroa (2012), en estos el embarazo es una situación sumamente particular que plantea múltiples problemas de índole médica, como el aumento del índice de abortos, descubrimiento tardío del embarazo con seguimiento deficiente o nulo, parto pretérmino y mortalidad perinatal elevada, así como problemas de índole social: rechazo de la familia, interrupción de la escolaridad, consumo de drogas y abandono del recién nacido.

El Gobierno del Distrito Federal (2000) señaló que el embarazo a edad temprana, tiene implicaciones de salud, psicológicas, sociales y económicas que afectan a la mujer, al hombre y al niño o niña por nacer, con un costo personal, familiar y social muy alto. La maternidad en las jóvenes determina que abandonen su desarrollo, sus expectativas y sus aspiraciones, por lo cual, se reducen sus oportunidades para lograr una calidad y un estándar de vida digna. En la mayoría de los casos,

las jóvenes abandonan el sistema escolar para poder hacerse cargo de su hijo o hija, reduciendo la posibilidad de acceder a un empleo bien remunerado.

Viendo que los adolescentes están expuestos a riesgos por ejercer su sexualidad, se habla de que deben recibir una buena educación sexual, por su parte, Rodríguez y Sánchez (2000 citados en García, Díaz y Hernández, 2007) mencionan que la educación sexual debe formar parte de cada individuo, que incluye los conocimientos y habilidades que exigen de cada ser humano, la vida en pareja y familia; debe estar orientada a preparar a las nuevas generaciones a fin de que puedan desarrollar relaciones de pareja estables, duraderas y felices, así como educar a sus hijos en los principios de nuestra sociedad

Por otro lado, otro lazo importante a esta edad es la amistad, la que es considerada una relación que se va construyendo con el tiempo y que puede ser perdurable, se basa principalmente en algunos aspectos como la confianza, comunicación, intimidad, el afecto y el conocimiento mutuo, donde se comparten constantemente sueños y esperanzas, y se planifican y realizan distintas actividades de mutuo interés (Giró, 2011).

El grupo de amigos representa para los adolescentes un apoyo fundamental. En el encuentran el reforzamiento necesario para los aspectos cambiantes de su personalidad, también les ayuda a diferenciarse de su familia y a reconstruir su identidad. Es de gran importancia, porque les transfiere gran parte del apego que anteriormente mantenían con la familia y con los padres en particular. Al modificarse estos lazos, “la amistad de sus pares adquiere una importancia que no tenía antes” (Delval, 2000, citado en Díaz, 2006 p. 442).

Estos dos lazos son de gran importancia para los adolescentes, pero no debe hacerse de lado el papel que juega la familia en esta etapa. Pues la interacción entre el adolescente y sus padres se caracteriza frecuentemente por una baja comunicación, así como una expresión afectiva negativa, que resultan en un manejo inadecuado de los recursos para el control de la conducta. Algunas veces los padres reaccionan ante sus hijos de manera consistente con los estereotipos que los adolescentes esperan; como de ver al joven como un victimario (poderoso, violento, rudo, sexualmente agresivo) o como víctima (pasivo, impotente, desprotegido, indefenso, incapaz) (Mendizábal y Anzures, 1999).

Los adolescentes que pertenecen a familias que tienen una buena comunicación familiar, fuerte vinculación emocional entre sus miembros, así como una mayor satisfacción, son aquellos que también perciben más apoyo de sus relaciones personales significativas. Diversos estudios han encontrado que la dificultad de comunicación con los padres, se encuentra asociada a la dificultad de comunicarse con los amigos, a tener malestar físico y psicológico y a un mayor consumo de tabaco y alcohol desde edades tempranas (Jiménez, Musitu y Murgui, 2005, citados en Gómez, 2008).

Al destacar el papel de la familia en la adolescencia, es importante hablar del divorcio y de algunas consecuencias que genera en el adolescente, se habla de que causa grandes efectos en los hijos en cuanto a las relaciones de pareja. Vallejo, Sánchez y Sánchez (2006) mencionan que la sensación de pérdida lleva a los adolescentes a la conclusión de que las relaciones personales armónicas son

irrealizables, y que aún en ciertos casos en los que parezca que estas son adecuadas, no hay garantías de que se mantengan en el futuro.

Estas creencias suelen continuar presentes en la adolescencia y en la adultez, ya que pueden ser reforzadas por la experiencia personal en los años cercanos al post-divorcio o post-separación, debido al interés que los padres mostraron por hacer patente el desafecto que sentían el uno por el otro.

Los estudios que examinan la relación entre las conductas sexuales de los adolescentes y la relación interparental indican que los altos niveles de conflicto entre los padres, se relacionan con un inicio más temprano en las relaciones sexuales, más actividad sexual en los hijos y relaciones de noviazgo más cortas (Booth, Brinkerhoff, y White, 1984, citados en Carratalá, 2013).

Muñoz, Gómez y Santamaría (2008), realizaron un estudio, el cual tuvo por objetivo analizar los sentimientos y pensamientos que presentaron los niños después de la separación de sus padres, ocurrida entre 3 y 5 años atrás. Contaron con un grupo de 25 niños de edades que oscilaban entre los 11 y 15 años. Se utilizó una entrevista semiestructurada, en los resultados reportaron que presentaron pensamientos que tienen que ver con la preocupación por su futuro, de igual manera algunos relacionados con inseguridad, temores y ansiedad. En cuanto a los sentimientos estuvieron presentes rabia, tristeza y resentimiento, y en algunos casos estos siguen presentes aún después de haber pasado de 3 a 5 años de la separación.

De igual manera en comparación con los niños cuyos padres están casados, los hijos de padres divorciados manifiestan menor satisfacción respecto a su salud,

menos bienestar, más conductas que pueden interferir en su salud y peor bienestar relacionado con el rendimiento académico y las relaciones con los pares.

Como se sabe la familia es un factor importante en las relaciones de pareja en la adolescencia, por lo que en esta investigación se trabajó con cuatro adolescentes hijos de padres separados y que tienen una relación de pareja.

El trabajo inicia con un primer capítulo donde se aborda el tema de la adolescencia, iniciando con definir dicho concepto, a partir de distintos autores, así como los cambios que se presentan en esta etapa. De igual manera se hace referencia a las relaciones afectivas que se presentan, como la amistad y el noviazgo, haciendo énfasis en la importancia y el papel que juega cada una de estas.

Se toma en cuenta la relación con los padres, y cómo influye en la construcción de su identidad, la importancia de una buena relación parental y su influencia en la elección de pareja. Así mismo se plantean los riesgos a los que están expuestos los adolescentes, como el alcoholismo, drogadicción, delincuencia, embarazos e infecciones de transmisión sexual.

Otro tema importante es la sexualidad, la edad en la que inician su vida sexual, educación, medios de información y formas en que la ejercen.

En el segundo capítulo se menciona el tema de la familia, ya que es un elemento importante en la adolescencia, se revisa el concepto de esta, los tipos de familia que existen, la forma en la que están organizadas y las ventajas de cada una de ellas, así como saber qué tipos de familia son los más frecuentes en México.

También se menciona la definición de dinámica familiar, los tipos de dinámicas que existen y sus ventajas, así como estilos de crianzas.

En el capítulo tercero se encuentra la definición de divorcio, las causas que conllevan a este, así como la cifra de divorcios en México en los últimos años. La manera en la que los padres deciden llegar a esta opción, los tipos de divorcio que existen, como los conflictivos o los vistos de una manera saludable.

Por otro lado, se señala la forma en la que se debe notificar a los hijos esta separación, dependiendo la edad, cómo toman la noticia los hijos y las consecuencias que tienen para estos.

El cuarto capítulo es una exposición a la definición de construcción social, se habla sobre la teoría de Gergen, la narrativa y el papel de las relaciones sociales en la construcción de la realidad.

En el quinto capítulo se presenta el método, donde se detallan las características de los participantes en este estudio, se menciona la entrada al campo que consistió en identificar y hablar con adolescentes que eran hijos de padres separados y que ya habían tenido una pareja o mantenían una relación en ese momento, se habla de la forma en que se llevaron las entrevistas.

Finalmente, se presentan los resultados obtenidos con base en la información de las personas entrevistadas, se exponen las diferencias y similitudes que comparten en sus experiencias. Para finalizar con la discusión y conclusiones.

1. LA ADOLESCENCIA

La adolescencia de acuerdo con Papalia, Wendkos y Duskin (2010), es un proceso de transición entre la niñez y la adultez, durante el cual se producen cambios físicos y psicológicos que permiten a las personas llegar a su plena capacidad sexual y reproductiva, asumir un rol dentro de la sociedad y alcanzar su autonomía social y económica. Este período se inicia alrededor de los 11 años, con el desarrollo de las características sexuales secundarias y en general, se estima que finaliza cerca de los 18 o 19 años, una vez que se ha completado el desarrollo físico y la persona se ha integrado a su medio social. Es definida como una construcción social que describe cambios biológicos y cognoscitivos que ofrece muchas oportunidades para crecer, física, psicológica y socialmente, donde el adolescente ha de desarrollar su autonomía e identidad.

Juárez (2002, citado en Gómez, 2008), menciona que “la adolescencia es una etapa central en el proceso de construcción de la identidad, la cual se ve influenciada por los factores de riesgo y protección que la rodean”. Algunos de estos factores se encuentran dentro de la familia, ya que es el entorno social principal donde se han desarrollado, pero de igual manera van tomando modelos de la sociedad para ir formando su identidad.

De acuerdo con Lázaro (2013) es una de las etapas más importantes en el desarrollo psicológico de una persona, ya que en este período es donde se forja su personalidad, se va desarrollando su identidad sexual y conforma sus valores.

1.1 Cambios físicos, biológicos, psicológicos.

Lillo (2004), señala que en la adolescencia se van presentando una serie de cambios corporales que van desde el crecimiento físico hasta los neuroendocrinos, que ponen en marcha modificaciones corporales que terminarán en la consolidación de un cuerpo adulto y facilitarán la aparición de los caracteres sexuales secundarios, diferenciados en el varón y en la mujer. Aparecen por primera vez manifestaciones de carácter reproductivo como lo es la primera menstruación y emisión seminal. Estos cambios se acompañan por el desarrollo de los deseos y las pulsiones sexuales, con una intensidad que el adolescente desconocía hasta ese momento y que constituyen uno de los elementos más difíciles de asimilar emocionalmente.

También se presenta aumento de peso, lo que va generando que se ensanchen las caderas y pelvis en las mujeres y los hombros en los hombres. De acuerdo con Susman y Rogol, (2004), citados en Papalia, Wendkos y Duskin, 2010) los primeros signos externos de la pubertad en las niñas es el crecimiento de los senos y vello púbico, mientras que en los niños se presenta un crecimiento en los testículos. A los jóvenes se les empieza a engrosar la voz, les aparece vello en la cara y pecho. Además, debido a una mayor actividad de las glándulas sebáceas, la piel se hace más grasosa, causando la aparición de acné.

Dentro de los cambios biológicos se encuentra la madurez sexual, la madurez de los órganos reproductivos genera la aparición de la primera menstruación en las niñas y la producción de esperma en los niños, la primera menstruación se presenta alrededor de los 10 y 16 años, así como a los 13 años el niño puede

experimentar su primer sueño húmedo, que es una eyaculación involuntaria mientras duerme.

Pero no solo se presentan estos cambios durante esta etapa, también el adolescente, de acuerdo con Lázaro (2013), va desarrollando la capacidad para pensar en abstracto, se va dando un cambio a un pensamiento más objetivo y racional de manera gradual. "Razonar es para el adolescente una necesidad vital, y si no puede satisfacerla hablando con adultos, la sacia dedicándose a múltiples actividades, que abandona a menudo en cuanto ha ejercitado su razón" (p.3).

El adolescente tiene una imaginación tremendamente exaltada, debido a su fina sensibilidad, ávida siempre de nuevas experiencias, ya que como el mundo no le proporciona suficiente materia a las desmedidas formas de sentir que van existiendo en él, se refugia en un mundo de fantasía para hacer lo que sea y que a su vez le va proporcionando situaciones a su gusto y poder revivir algunas que más le gustaron las veces que sean. Se dice que este ejercicio de la imaginación va ayudando al adolescente a pensar en su futuro y formar una visión panorámica de su existencia, dando sentido y motivación a algunas situaciones que en este momento no parecen tenerla.

Respecto a lo psicológico, Krauskopof (1999) indica que se presenta un duelo por la pérdida del cuerpo infantil, y la imagen de los padres protectores de la niñez, ya que esto va implicando para el adolescente dejar atrás todo aquello que hacía en la niñez, desprenderse de esa identificación que ya había formado con sus pares y ajustarse a las nuevas conductas y orientaciones de su vida.

Alrededor de los 14 y 16 años las preocupaciones psicológicas giran en torno a la afirmación del cambio corporal y emocional, ya que el adolescente va atravesando por una transformación de su cuerpo por lo que su ánimo es variable, algunas veces puede estar triste, feliz, irritante, etc. También van presentando una necesidad de apoyo por parte de sus mayores, aun cuando estos dejan de ser la única figura de apoyo y fomento de autoestima.

De igual manera atraviesan por una preocupación por su apariencia física, que, si esta es demasiada, puede llegar a desarrollar esfuerzos obsesivos por el control de su peso, a esto se le conoce como trastornos en la conducta alimentaria (Mercado, 2012).

1.2. La identidad

Mercado (2012) menciona que el adolescente comienza con el deseo de irse separando de sus padres, lo que significa que pueda manejar su propio horario, cambiar sus responsabilidades, modificar las reglas a su gusto, abandonar las costumbres que se le inculcaron, muchos lo toman como rebeldía pero la razón de todos estos deseos de cambio es para llegar a encontrar un propio "yo", que pueda depender de él mismo, buscar ídolos musicales, actores, líderes políticos, etc. Así como un nuevo grupo social para tener una forma que sea propia de actuar, sentir, pensar y vivir.

Esto genera a su vez la apertura a elementos nuevos en la vida, como lo es un nuevo cuerpo, amistades, experiencias, así como el ingreso a algunos factores de riesgo psicosociales. Otra circunstancia que enfrenta el adolescente en esta búsqueda es la función o el papel que juega en la relación que tiene con todos los

que lo rodean, este busca los límites, las experiencias no probadas, sensaciones que nunca había percibido.

Por otro lado, Aguirre (1994) señala que uno de los problemas clave en la adolescencia es buscar su identidad, el saber quién es y qué papel tiene en la sociedad, este reconoce que ya no es lo que era en su infancia e ignora lo que será en un futuro, por lo que entra en esta búsqueda. Son dos las principales doctrinas que dan explicación a esta búsqueda, la psicoanalítica y la sociopsicológica, dentro de la primera podemos observar que se muestra un interés centrado en el desarrollo psicosexual del individuo, tiene en cuenta los factores psicológicos por los que el adolescente se separa del comportamiento y modos infantiles. Considera que el brote pulsional de la pubertad altera el equilibrio psíquico, y que el despertar de la sexualidad lleva al adolescente a buscar objetos amorosos fuera de su entorno familiar, presentándose así un segundo proceso de individuación, esto mediante la desvinculación, ya que pasará de la dependencia del niño a la independencia de adulto.

Por el contrario, la sociopsicología piensa que el adolescente atraviesa una crisis de identidad causada por la sociedad, ya que se encuentra sometido a presiones del exterior y a las expectativas que tienen todos de él, tiene que aceptar el mundo tal y como es y no como él quisiera que fuera. Si desde niño ha ido aprendiendo los papeles que la sociedad le ha ido adjudicando, ahora tiene la oportunidad de elegir cada uno de estos y la manera de interpretarlos, pero esta elección resulta más difícil en esta etapa que en cualquier otra.

Fierro (1997), por su parte nos indica que un elemento importante en la identidad del individuo es el autoconcepto que conlleva a connotaciones de autoestima valorativas, estos dos conceptos son de gran importancia porque tienen un papel determinante en muchos aspectos del adolescente, debido a que en la construcción de su identidad es importante saber cómo se siente, qué piensa de sí mismo, y cómo se valora, etc.

El adolescente tiene una gran necesidad de reconocimiento por parte de los demás, porque es necesario para él ver reconocida su identidad por las personas significativas para él, ya que sin esta no puede alcanzar un buen concepto de sí. Empieza a formar su historia personal, a tomar decisiones y entre las decisiones más importantes que debe tomar están la de elegir una carrera, un lugar social, un rol en la sociedad. En muchos casos es también el momento de elegir una pareja quizá no para toda la vida, pero al menos para esta etapa juvenil. A partir de lo mencionado se puede ver a la identidad como una tarea que tiene el adolescente por delante, es el proyecto de algo que está por construir, que tomará un perfil maduro de lo que ha venido formando desde la infancia.

1.3. Relación con los padres

Hemos venido hablando de los cambios que atraviesa el adolescente en sí mismo y la búsqueda de su identidad, pero de igual manera es importante saber si la relación con los padres sigue siendo la misma o cambia y de qué forma se van presentando estos cambios, ya que los padres son parte importante de esta transición.

Oliva (2006), menciona que al hablar del tema de la relación que tienen los padres con sus hijos adolescentes, todo se resume a una relación de conflicto y drama, y que es por eso por lo que para entender esta relación debemos rechazar esa imagen dramática, recordando que la familia es un sistema dinámico sometido a procesos de transformación. Es así como la relación entre padres e hijos debe acomodarse a la transformación que atraviesan los adolescentes y pasará de una marcada jerarquización que se tenía en la niñez a una mayor igualdad y equilibrio de poder.

Granic, Dishion y Hollenstein, (2003, citados en Oliva, 2006), mencionan que durante la infancia esta relación giraba en torno a las tareas de socialización que sirvieron para construir un estilo interactivo entre padre/hijo y madre/hijo. Pero que es a partir de la adolescencia, cuando los cambios en esta relación van a representar una perturbación del sistema familiar, ya que se tornará más inestable y propiciará un aumento en la variedad de interacciones en los patrones padre/hijo y madre/hijo, las discusiones y enfrentamientos convivirán con momentos de armonía y expresión de afectos positivos. Así, incluso en las familias en las que las relaciones se caracterizaron por la comunicación, el apoyo y afecto mutuo, comenzarán a aparecer situaciones de hostilidad o conflicto.

El patrón de interacción es el que cambia, pero debemos tener en cuenta que es por la transformación que están viviendo los adolescentes, destacando en primer lugar los cambios hormonales que suelen tener consecuencias en el estado de ánimo y repercute de forma negativa en las relaciones con las personas de sus alrededores. Además, el aumento del deseo y la actividad sexual que conlleva

estos cambios hormonales puede provocar en los padres un carácter más restrictivo y controlador en cuanto a las salidas de sus hijos y sus amistades sobre todo de la hija, justo en el momento donde ellos buscan su autonomía, es por eso que las discusiones y los conflictos se harán presentes con mayor frecuencia (Brooks-Gunn, Graber y Paikoff, 1994, citados en Olivia, 2006).

De igual manera Estévez, Jiménez y Musitu (2007) señalan que la importancia de la familia en esta etapa no disminuye sino que al contrario juega un papel muy importante, en cuestiones como el bienestar físico y psicológico de los hijos, y que la calidad de estas relaciones es crucial para determinar la competencia y confianza con la que el adolescente podrá ir afrontando este período de transición, es así que influye en la manera en la que el hijo irá realizando las primeras tareas de la adolescencia como la construcción de su identidad, el grado de implicación en problemas como el uso de drogas, de comportamiento y en las habilidades para establecer relaciones de amistad y de pareja.

Como hemos revisado en apartados anteriores los adolescentes andan en busca de nuevas relaciones y vivencias, pero los padres seguirán jugando un papel fundamental, ya que si la interacción entre ellos no es adecuada pueden presentarse problemas que desestabilizarán la dinámica familiar, ya que la forma de llevar dicha dinámica empleada en la niñez ahora ya no es tan adecuada.

Debe existir una buena comunicación entre padres e hijos, ya que la falta de comunicación entre ellos puede ir desarrollando las bases para posteriores rechazos de los hijos hacia sus padres, originando igualmente problemas de confianza, seguridad, concentración y autoestima en el hijo, orillándolo a buscar

afecto y apoyo en grupos ajenos a la familia, principalmente grupos de pares, logrando así una disminución de la cercanía con sus padres (Figueroa, Fernández, Ojinaga y Gallegos, 2004).

1.4. Relaciones afectivas

La vida afectiva de los adolescentes es construida bajo la influencia de diversos elementos como los individuales, familiares y sociales de los adolescentes, estos le dan diferente significado a las relaciones que tienen con sus familiares y las de amigos y noviazgo.

El adolescente va poniendo a prueba su autonomía para poder ir formando sus grupos de amigos, ya que el ir determinando qué elementos tomar en cuenta para escoger a sus amigos y una pareja, es una forma de mostrar su independencia ante los padres, ya que a veces no toman en cuenta las opiniones de ellos, acerca de sus amigos o bien ya no son ellos los que eligen con quien juntarse y que hacer (Eresta, Delpino y Rivas, 2013).

Rutter, Giller y Hagell, (2000) y Youniss y Smollar, (1985, citados en Moreira, Sánchez y Mirón, 2010), mencionan que gran parte de la vida social de los adolescentes transcurre en grupos y principalmente en su grupo de amigos, ya que el tiempo que pasan con ellos incrementa durante esta etapa, al igual que el número de amigos y las actividades que realizan con ellos.

1.4.1 La amistad

La amistad se define como una relación recíproca y voluntaria que se mantiene con el tiempo y que conlleva afecto, las principales características son: la aceptación del amigo, la sinceridad, lealtad, confianza mutua y disposición a la ayuda, la creación de vínculos afectivos supone una comunicación íntima y sin convencionalismos sociales. Los amigos van ofreciendo cuidado, seguridad y apoyo emocional, ya que se van implicando en lo que le sucede al amigo y requieren la capacidad cognitiva para ponerse en el punto de vista del otro, así como una empatía para compartir los sentimientos (Melero, 1992).

Elzo (2000, citado en Giró, 2011) define al grupo de amigos en la adolescencia como un espacio privilegiado de la socialización, y que es por esto por lo que la relación que tiene el adolescente con el grupo o grupos de amigos es de suma importancia, ya que estos se consideran imprescindibles en esta etapa de crecimiento y desarrollo personal. Añadiéndole que pasan más tiempo fuera de la casa con ellos y poco a poco van convirtiendo al grupo en el lugar en que ellos pueden compartir y hablar de asuntos importantes que no hablan con sus padres, al igual que con ellos realizan cosas que van generando nuevas experiencias en su vida.

De igual manera Giró (2011) hace mención a que las actividades de ocio que van compartiendo con su grupo de pares les van sirviendo para adquirir aspectos de su identidad, específicamente en los adolescentes que ofrecen reconocimiento y estima, y que además no tratan de reunirse solo con un grupo pequeño y selectivo, sino que buscan relacionarse cada vez entre grupos más numerosos y

con características similares para así poder entablar relaciones más estables e intensas, y es así como podemos ver que es por esto que los adolescentes tienen su grupo de amigos de la escuela, los de la zona donde viven, los del fútbol o de algún deporte o actividad que realicen y los que tienen desde la niñez y claro ahora en la actualidad podemos sumar los que tienen en las redes sociales.

En cuanto a las redes sociales Bohórquez y Rodríguez (2014) mencionan que actualmente se utilizan las herramientas tecnológicas para la comunicación entre dos o más personas, y que de esta manera las redes sociales son la herramienta más utilizada por los adolescentes y que el uso del internet por parte de estos ha incrementado, y mencionan que por su parte Sánchez, Prendes y Serrano (2011, citados en Bohórquez y Rodríguez, 2014) señalan que el uso constante de las redes en los adolescentes puede generar conflicto para llegar a acuerdos entre sus grupos de pares, comportamientos hostiles y agresivos entre los usuarios, relaciones poco profundas e impersonales así como bajos niveles de identidad individual.

Zaldivar (2009, citado en Bohórquez y Rodríguez, 2014) menciona una serie de elementos que permiten el desarrollo de un vínculo de amistad duradero, entre los cuales se encuentra la proximidad y mantenimiento de contactos frecuentes, ya que generalmente los adolescentes eligen a sus amigos entre aquellos que se encuentran físicamente más cercanos, la semejanza también es importante dado que la amistad surge a partir de la presencia de simpatía y afinidad con el otro, la complementariedad que le brinda al individuo en cuanto a sus necesidades

psicológicas, el intercambio a nivel físico y psicológico satisfactorio y el hecho de compartir nuevas experiencias.

Giró (2011) señala que es en con sus grupos de pares donde va descubriendo la importancia de su pertenencia, ya que es este el que va proporcionando un escenario social, un territorio propio en donde sus miembros pueden experimentar la interconexión con otros y pueden ir representando el rol que corresponde a la identidad que han adoptado en su grupo. Y que por otro lado, lo que buscan los adolescentes también es irse librando de los elementos de protección familiar.

De igual manera es importante saber que hacen en su tiempo libre, ya que esto proporciona un análisis de como es el grupo de amigos con los que está el adolescente, y este puede ser considerado un medio necesario para los adolescentes a través del cual desarrollan sus expresiones y estilos de vida.

Como podemos ver el grupo de amigos juega un papel fundamental en el desarrollo adolescente, y hemos mencionado los factores positivos que esta relación va desarrollando en los jóvenes, pero también podemos hablar del papel que juega la amistad en conductas antisociales. Rodríguez y Mirón (2008) nos mencionan que para llevar a cabo conductas antisociales el adolescente debe tener relaciones afectivas o interacción suficiente con el grupo antisocial, ya que como es bien sabido el grupo de pares es de gran influencia y en el caso de la delincuencia, para que el grupo de iguales antisociales tenga una incidencia en el aprendizaje de la conducta, la vinculación y las interacciones que se van derivando, deben enmarcarse dentro de relaciones que pueden ofrecer al adolescente una “adecuada estabilidad emocional y seguridad interpersonal”

(Rodríguez y Mirón, 2008, p. 128). Por lo tanto, dichas interacciones deben darse en un ambiente de relaciones cálidas que aporten gratificaciones al joven.

1.4.2 El noviazgo

Como bien sabemos con el inicio de la adolescencia, los jóvenes empiezan a experimentar una atracción hacia el sexo opuesto y uno de sus intereses es tener su primer noviazgo, pero se sabe que esta experiencia es una de las más significativas y que es por lo que si algo sale mal, puede ocasionar problemas.

Brown, Feiring y Furman (1999, citados en Vargaz y Barrera, 2002) definen las relaciones románticas como la serie de interacciones que se van desarrollando a lo largo de la vida y que son caracterizadas por el vínculo que existe entre dos personas y que es reconocido por ellas mismas, se va formando una atracción física de la personalidad, esto si es que comparten ciertos intereses y gustos, entre otras que tienen en común. Y a su vez estas relaciones implican una idea de compañerismo, así como fuente de apoyo e intimidad.

De igual manera Rodríguez y Barajas (2013) mencionan que uno de los principales vínculos durante esta etapa es el noviazgo, y que es a través de este que el adolescente va satisfaciendo necesidades afectivas y sociales, además brinda la oportunidad de desarrollar la empatía y las competencias sociales. Nina (2009, citada en Rodríguez y Barajas, 2013) señala que las primeras experiencias románticas de los jóvenes asumen un rol significativo, en cuanto al desarrollo de las habilidades de cada uno de ellos para poder intimar con alguien y que es en todo tipo de conducta afectiva que el adolescente tiene la necesidad de mantener

un contacto físico, ir desarrollando un nivel de intimidad y poder tener una compañía. Así mismo menciona que “el amor romántico comprende una serie de pensamientos y emociones en torno a la pareja, satisface una necesidad de empatía, cercanía y solidaridad hacia el otro”. Y que es por eso por lo que ellos emplean la palabra amor, ya que para ellos el amar a alguien implica las emociones y pensamientos que tienen hacia esa persona y que hay veces donde no pueden dejar de pensar en ella y hasta en lo que podrían llegar a vivir juntos.

Se puede mencionar que durante la adolescencia temprana al noviazgo se le relaciona con acciones como abrazar y tomar la mano, ya que es en esta etapa donde se van dando los primeros ensayos de una relación con el sexo opuesto (Rodríguez y Barajas, 2013).

El Consejo Nacional de Población (1999), nos menciona que el formar una pareja implica la necesidad de definirnos con precisión, reflexionar acerca de nuestra identidad y lo que nos hace ser nosotros y poder identificar nuestros valores y proyectos personales, y poder desarrollar las habilidades que permitan atender mejor a la otra persona y encontrar las maneras de acercarnos a ese otro con armonía y con respeto. Así como para poder llevar a cabo la elección de pareja se debe tomar en cuenta los valores, gustos, proyectos y no tomar esta decisión de manera apresurada y solo tomando en cuenta el físico y no a la persona que está dentro del cuerpo.

Brown, (1999, citado en Vargas y Barrera, 2002) menciona que de forma contraria a lo que muchos creemos acerca de las relaciones adolescentes, su interés personal no es satisfacer sus necesidades sexuales, sino que es encontrar

quiénes son y qué tan atractivos son para el otro sexo y aprender a interactuar con una pareja y ganar estatus entre sus compañeros. Ante esto de igual manera Vargas y Barrera (2002) señalan que algo que se debe tomar en cuenta es que las relaciones de estos jóvenes no son igual que una relación de pareja adulta, ya que estas pueden durar días, semanas o meses, pero que no por esto se quiere decir que no son significativas, ya que generalmente son muy importantes en la vida del ser humano.

Pero, así como las relaciones de noviazgo tienen cosas buenas para los jóvenes también hay ocasiones donde pueden llegar a ocasionarles problemas, como lo es la violencia en el noviazgo, Palazzesi (2015) define a la violencia en el noviazgo como todas aquellas formas de relacionarse que implican abuso de poder, la dominación de la otra persona y la producción de daños. Pero se menciona que la violencia no surge de un día para otro y que las manifestaciones más tempranas son el control de la conducta, la violencia física y sexual.

Y la dinámica de la relación violenta se construye con el transcurso del tiempo, lo que hace que la persona que es agredida no perciba la relación de esta manera, por lo que desconocen los riesgos de seguir con esta relación, las primeras muestras de violencia pueden ser burlas, gritos, empujones, y pueden ser consideradas por la persona como parte de la relación amorosa. Se menciona que el adolescente a partir de la idealización de la persona amada y la inestabilidad que presenta hace que no perciba estas agresiones como lo que son y por lo tanto no son actos suficientes para terminar la relación.

La forma más común de violencia son los celos, ya que estos son emociones que surgen cuando una persona experimenta el deseo de poseer de forma exclusiva a la pareja y los ataques de celos son la causa más frecuente de homicidio conyugal.

Murphy y Hoover (2001, citados en González, Muñoz y Graña, 2003), identifican las formas de agresiones psicológicas entre parejas adolescentes, las cuales son: negarse a discutir un problema, intimidar a la pareja, amenazándola con hacerle daño a los amigos o a ella misma, degradarla y un control excesivo. Pero estas formas de violencia son consideradas por algunos de los adolescentes como formas de convivencia normalizadas.

Por otro lado, Shapiro, Baumeister y Kessler (1991, citados en González, Muñoz y Graña, 2003), mencionan que la violencia en el noviazgo adolescente necesita que se le preste atención de dónde y cómo se desarrolla, ya que muchas veces los actos violentos que cometen son el reflejo o imitados de la violencia que ven en casa y por ende para ellos son una forma normal de interactuar.

1.5. Factores de riesgo

Aparte de la violencia en el noviazgo y los aspectos buenos de esta etapa, también es importante mencionar los riesgos a los que están expuestos.

Dentro de esta reorganización psicológica a la que se enfrenta el adolescente, existe una gran vulnerabilidad que puede llevarlo a conductas de riesgo, que son aquellas acciones realizadas por él o por la comunidad con consecuencias nocivas. Estas conductas son múltiples y pueden ser biopsicosociales. En su

desarrollo contribuyen diferentes características propias de la edad, entre las que se destaca la sensación de invulnerabilidad (Merino, 1993.)

“Constituyen grandes riesgos en los adolescentes: la nutrición y actividad física inadecuada, actividad sexual que pueda conducir a embarazo no deseado o infección, el uso y abuso de sustancias, las conductas que contribuyan a lesiones no intencionales y violencia (homicidio/suicidio)” (Rosabal, Romero, Gaquín y Hernández, 2015 p.15).

1.5.1 Anorexia y Bulimia

La anorexia y la bulimia son trastornos de alimentación y tienen una gran incidencia en nuestra sociedad, pero por sus características son poco expresadas por quienes las padecen.

Mercado (2012) señala que la anorexia es el deseo que presentan primordialmente las mujeres por verse muy delgadas, en un principio no suele ser percibida por quienes conviven con ellas, debido a que presenta un avance lento y progresivo. Se manifiesta de diferentes formas, ya que cada persona es diferente, pero algunos síntomas que pueden observarse son:

Síndrome de inanición. Predominan los pensamientos sobre la pérdida de peso y la obsesión por la alimentación y se van alejando de otros temas. Les prestan mucha atención a los nutrientes de cada alimento y solo consumen unos cuantos, y otros los dejan de comer, consumen chicles para perder el apetito, y a veces solo para sentir algo en el estómago toman agua.

Vómito. Generalmente se lo provocan de forma mecánica, introduciendo un dedo en la garganta, pretendiendo lograr con esto un equilibrio entre el comer de manera abundante y mantener un bajo peso.

Constipación crónica intestinal. Se refiere al estreñimiento o baja movilidad del bolo alimenticio en el intestino, ya que hay un sentido de saciedad.

Percepción corporal. La persona siempre se ve gorda, aunque cada vez esté más delgada.

De igual manera Rodríguez, Hernández y Bouly (2000), señalan que la anorexia se presenta habitualmente en adolescentes con un ligero sobrepeso y para los cuales la búsqueda de lograr una figura delgada es el centro de su universo, por lo general estas personas empiezan disminuyendo la forma de consumir sus alimentos, también comienzan a realizar ejercicio de forma excesiva. Una vez que logran bajar de peso, los pensamientos acerca de la comida y las calorías les van generando una preocupación acerca de su miedo de volver a subir de peso o no haber bajado lo suficiente, o simplemente a no poder volver a tener el control sobre su apetito.

También nos mencionan los autores que la pérdida de peso es de forma paulatina, pero que muchas de las personas que padecen anorexia se vuelven cada vez más débiles, si esta pérdida de peso se presenta de manera progresiva y que incluso pueden llegar a ser hipoactivas.

1.5.2 Bulimia

Rava y Silber (2004) mencionan que la bulimia es un trastorno alimenticio que se caracteriza por la existencia de episodios de ingesta de alimentos de manera descontrolada, en períodos de tiempo muy cortos. Pero esta conducta se acompaña de la provocación de vómito para eliminar todos estos alimentos, así como el uso de laxantes, dietas estrictas y un aumento en la realización de actividad física. Es bien sabido que estos episodios no pueden detenerse una vez ya iniciados, por eso es necesario acudir por ayuda cuando quiere terminarse. Esta condición necesita un diagnóstico y tratamiento, ya que puede llevar a la persona a la muerte.

Así mismo, señalan que las personas bulímicas aparte de abusar de los alimentos también pueden hacerlo con cigarrillos y sustancias nocivas, ya que presentan un gran temor a subir de peso y tienen la idea de que el cigarro y estas sustancias le ayudarán a controlarlo.

1.5.3 Consumo de drogas

Maturana (2011), nos menciona que el uso y abuso de drogas y alcohol en los adolescentes, es una conducta que cada vez es más frecuente y sobre todo se asocia a otras conductas de riesgo como lo son la violencia y actividad sexual no planificada.

Este consumo se da en relación con ciertas variables, como lo son las relacionadas con el sujeto y a su familia, grupo de pares, el colegio y lugares de ocio, es por eso que todas las variables deben tomarse en cuenta para investigar porqué se da el consumo de estas drogas en jóvenes.

“También se ha señalado la familia como factor desencadenante de problemas comunicacionales con los jóvenes, facilitando el consumo de drogas” (Maturana, 2011, p .8).

Y esta situación ha ocasionado una gran preocupación ya que se ha notado un descenso en el consumo de alcohol y tabaco y un ascenso en el uso de drogas ilegales. De igual manera a esta situación se le relaciona con el ausentismo escolar, ya que buscan la ocasión para seguir consumiendo y dejan de asistir, así que llevarlos a la escuela o hacer que no falten es una forma de evitar su consumo.

Se menciona que no es fácil determinar cuáles son las causas que conllevan al consumo de estas sustancias, pero algunas de las que se han observado son: la curiosidad de saber que se siente o a que sabe y después de probarla el placer que esta les causa, así como para pertenecer a un grupo de pares y poder divertirse.

1.5.4 Embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual

Juárez y Gayet (2005), mencionan que la salud sexual y reproductiva de los jóvenes figura en la actualidad como uno de los asuntos de mayor relevancia tanto en el ámbito académico como social. La preocupación central de muchos se ha concentrado en reducir los riesgos de infecciones de transmisión sexual (ITS), del virus de inmunodeficiencia humana y del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/sida) así como del embarazo adolescente. En los últimos diez años, un conjunto de investigaciones, acciones y políticas ha servido para mejorar la condición de salud de los jóvenes. Sin embargo, la visión de salud pública que ha

guiado todos estos esfuerzos de prevención ha tenido como limitante la forma de conceptualizar la sexualidad.

Laura Romero (citada en la Gaceta UNAM, septiembre, 2016), menciona que el embarazo adolescente es un problema de salud que trae consigo grandes consecuencias, como lo son conflictos familiares, escolares y personales. Menciona que en una investigación realizada a 1,388 alumnos de entre 16 y 19 años, la primera relación sexual de los jóvenes ocurrió a los 16 años y que algunos de ellos han tenido dos parejas con las que han tenido relaciones sexuales. De igual forma los resultados arrojaron que 87.3% usó condón, y que el resto acudió al uso de la píldora u otro método.

Por otra parte, Mendoza, Claros y Peñaranda (2016), mencionan que el embarazo cuando se presenta en la adolescencia es un problema que presenta un alto grado de riesgo para la madre y el hijo. Coincidiendo con lo mencionado por Baron, Castellanos, Molina, Moore, Martínez y Figueroa (2012), en las adolescentes, el embarazo es una situación sumamente particular que plantea múltiples problemas de índole médica, como el aumento del índice de abortos, descubrimiento tardío del embarazo con seguimiento deficiente o nulo, parto pre término y mortalidad perinatal elevada, así como problemas de índole social: rechazo de la familia, interrupción de la escolaridad, consumo de drogas y abandono del recién nacido.

Y que el ejercer su vida sexual se ve influenciada por varios factores como lo son: la ausencia de alguno de los padres o ambos, el tener que convivir con familias reconstruidas, la falta de comunicación sexual dentro de esta y un bajo o escaso control de los padres sobre los hijos. Dentro de los individuales se pueden

encontrar el consumo de drogas, el ambiente y contexto social donde se desarrollan, así como el comportamiento y presión por parte de sus pares (Mendoza, Claros y Peñaranda, 2016).

Pero el embarazo adolescente no es el único problema al que pueden estar expuestos los jóvenes por no ejercer su sexualidad con responsabilidad, también encontramos las enfermedades de transmisión sexual que de acuerdo con López, Domínguez, Pérez, Paz y Hernández (2008), son un problema de salud a nivel mundial y algunos de los factores que han desencadenado este ascenso es la promiscuidad y la actividad sexual sin protección que es muy común entre los adolescentes; realizaron un estudio para determinar la presencia de ETS en 40 adolescentes, afirmando que el inicio de una vida sexual precoz y el desarrollo de un embarazo adolescente favorece la aparición de una enfermedad de este tipo, y dentro de las enfermedades más comunes están el VIH/SIDA, VPH, Sífilis y Gonorrea.

Por lo que es importante una educación sexual adecuada por parte de maestros y padres, así como una comunicación estable con estos para que los adolescentes no caigan en estos actos irresponsables que ponen en riesgo su salud. Como se mencionó anteriormente la adolescencia es una de las etapas de la vida más complicada, ya que en esta se desarrollará la identidad de nuestros jóvenes y al mismo tiempo es en la que se presentan tantos obstáculos para lograr formar un proyecto de vida.

2. LA FAMILIA

2.1. Concepto de familia

De acuerdo con la Declaración Universal de los Derechos Humanos (citada en la enciclopedia Británica, 2009), la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y los principales lazos que la definen son: los vínculos de afinidad que se derivan del matrimonio, y los vínculos de consanguinidad como la afiliación entre padres e hijos o los lazos que se establecen entre los hermanos.

Por otro lado, Martínez, Gracia y Fuentes (2011), mencionan que la familia es una estructura dinámica que va evolucionando con la sociedad y que es una parte esencial en ella y, que los factores que determinan su composición, tamaño y como se forman no solo son demográficos, sino que también tienen que ver los sociales y económicos.

Para Martínez (2007), la familia es un grupo que está formado por personas de la misma sangre como lo son; padres, hijos, hermanos, primos y abuelos, y de igual manera por parientes que no tienen la misma sangre como los cuñados, suegros hijastros o padrastros, y que cada familia va desarrollando su forma de relacionarse y de resolver ciertos conflictos.

Por otra parte, para Minuchin y Fishuan (2002), la familia es el contexto natural donde se puede crecer y recibir auxilio, y en la cual con el tiempo se van elaborando formas de interacción, las cuales constituyen la estructura familiar y que a su vez rige el funcionamiento entre los miembros de esta.

A su vez Guerrero (2003, citado en García, 2007), nos describe a la familia mexicana como afiliativa y que tiene un papel central en la vida de los mexicanos,

señala que dentro de esta la figura de la madre se enaltece por ser la que proporciona amor a los miembros y que se le relaciona con la abnegación y el sacrificio. Mientras que el padre es relacionado con el poder y supremacía, logrando obtener una figura de amor y poder al interior de cada una de las familias.

2.2. Tipos de familias

Romo (2016) menciona que a partir de la clasificación que fue desarrollada por el Instituto de Investigadores Sociales, en nuestro país existen once tipos de familias y que cada una tiene características y dinámicas diferentes, y que estos tipos se agrupan a su vez en tres, los cuales son:

Las familias tradicionales, que son aquellas representadas por padres e hijos, y dentro de estas también podemos encontrar las familias con niños, con jóvenes y extensas. Coincidiendo con Martínez (2007) que menciona que las familias nucleares son en donde viven bajo el mismo techo los padres y los hijos o bien solo la pareja. De acuerdo con el INEGI (2016) el 56.2% de los hogares viven con ambos padres

Las familias en transición, dentro de estas familias no se incluye a alguno de los padres o hijos como lo son las familias de las madres solteras, o aquella conformada por jóvenes que no quieren tener hijos o esperar un tiempo para ellos, las familias en las cuales los hijos ya no viven con ellos que es conocido como el nido vacío, y señala que este tipo de familias representan un 42% de los hogares de México.

Y por último las familias emergentes, que son todas aquellas familias que han crecido a partir del último milenio como lo son las de padres solteros, las de personas del mismo sexo y las que son reconstituidas, en donde uno de los cónyuges forma una nueva familia después de tener una relación previa y haberse divorciado, entonces tiene una nueva pareja y puede ser que se queden con los hijos o tengan hijos de esta nueva relación. Este tipo de familias constituyen el 7% de la población y son las que marcan tendencia.

Por su parte en la enciclopedia británica (2006), se habla de la familia extensa que es en donde viven juntos además de los padres e hijos, también los abuelos, tíos, primos entre otros de consanguinidad.

Alberdi (1988, citado en Perondi, Rodríguez, Molpeceres y Ongil, 2011), señala que otro tipo de familia es el monoparental, que es la que está formada por personas solas con los niños, es decir, puede ser uno de los padres e incluso otro familiar. A su vez Barrajo (1988, citado en Perondi, Rodríguez, Molpeceres y Ongil, 2011), define a este tipo de familia como la conformada por un adulto que vive solo con sus hijos y, que alguna de las razones para vivir en esta condición puede ser el fallecimiento de uno de los cónyuges cuando se tenía a los hijos pequeños, también puede ser el caso de una madre soltera con uno o más hijos que haya tenido fuera del matrimonio y que la pareja no se haya hecho cargo y por último que sea producto de una ruptura de pareja, quedando así a cargo de los hijos, uno de los padres.

Respecto a este tipo de familia el INEGI (1999) menciona que en México este tipo de familia en ese tiempo ascendía a 2.3 millones, lo cual representaba el 13.5% de

la población. Pero en el censo de 2016, se encontró que el 17.1% de las familias son de este tipo.

Por otra parte, el INEGI menciona otro tipo de familia que es el de la familia sin hijos, donde se encuentra la pareja ya sea viviendo sola o con otros parientes o conocidos, y que también se incluyen a los que aún no han tenido hijos. Y que en 2016 el 26.3% de las familias son sin hijos.

2.3. Dinámica familiar

Para Pérez y López (2000, citados en Flores, González e Ibáñez, 2015) la familia es un grupo que está en constante cambio, ya que evoluciona a través del tiempo con el fin de cubrir sus necesidades. Es así como su estructura le ha permitido regular las funciones según las necesidades de cada uno de los miembros, tanto en el ámbito social como personal. Ya que, en cada una de las etapas del ciclo vital, los integrantes experimentan cambios y transformaciones que algunas veces influyen de manera positiva o negativa en la dinámica familiar, a estos aspectos negativos se les conocen como crisis familiares.

De acuerdo con Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008), la dinámica familiar es un patrón el cual se ha ido estableciendo socialmente, y que involucra la cooperación, intercambio y poder a pesar de que se vaya modificando. Y señalan que las principales funciones que tiene la familia son “la reproducción, comunicación, afectividad, educación, apoyo social, apoyo económico, adaptabilidad, generación de autonomía, adaptación y creación de normas” (p.32).

Minuchin y Fishuan (2002), señalan que para empezar a hablar de la interacción entre la familia se debe tomar en cuenta la interacción entre cada holón que se

encuentra dentro de esta, como lo es el holón conyugal donde se van elaborando poco a poco las pautas de interacción y que estas se desarrollan como parte de las premisas de la vida, o sea son necesarias, pero no objeto de reflexión. Una de las tareas más importantes dentro de la interacción familiar es el establecimiento de límites. En el holón parental “se incluye lo que es la crianza de los hijos y funciones de socialización” (Minuchin y Fishuan, 2002, p.32). Y este como se ha visto puede estar constituido ya sea por los padres o algún otro familiar que se haga cargo de los hijos, y se tiene que ir modificando a medida que crecen los niños y sus necesidades cambian.

Así mismo Haley (1997) indica que, con el nacimiento de un hijo, la pareja se encuentra en un triángulo y, que es posible que se desarrollen celos cuando uno de los miembros de la pareja siente que el otro le presta más atención al niño que a él o ella. De igual manera muchas de las cuestiones que enfrentan la pareja van tratando de resolverlos a través del niño, convirtiéndolo en chivo emisario y excusa de los nuevos problemas y de los viejos que no habían podido ser resueltos. En los casos que el bebé sí se vuelve el centro de atención de alguno de ellos, unos años más adelante cuando llega el momento en que debe partir se genera una crisis en la pareja, ya que quedan frente a frente sin la excusa ni el recurso del niño que se puede interponer entre ellos y es en este momento donde vuelven a surgir los problemas que no habían quedado resueltos y que ahora deberán solucionar ya sin un ente de por medio.

Otro de los holones es el de los hermanos, los cuales son los que constituyen el primer grupo de iguales para el niño, dentro del cual él participa. En este los niños

se apoyan entre sí, juegan, a veces pelean o se atacan, puede ser que incluso hasta en ocasiones se agarren de chivos expiatorios, consejeros, mensajeros, etc; pero en general aprenden unos de otros.

Dichos autores igualmente nos mencionan que la familia está sometida a un cambio continuo, ya sea dentro y fuera de esta, ya que si se presenta la muerte de alguno de los miembros debe realinearse el funcionamiento. Así como el funcionamiento de cada una de las familias se modifica en las distintas etapas de los hijos, por ejemplo, en la etapa de las familias con hijos pequeños, el holón conyugal se debe ir reorganizando para así poder enfrentar las nuevas tareas que conlleva la llegada del primer hijo, y se va volviendo indispensable la elaboración de nuevas reglas, ya que el recién nacido depende de un cuidado enteramente responsable. La familia comienza a relacionarse con hospitales, escuelas y juguetes, y todas estas reglas deben restablecerse cuando llega otro hijo.

Ya cuando se tiene a los hijos en la edad escolar o adolescencia, se produce un cambio muy grande sobre todo cuando comienzan a ir a la escuela, ya que la familia empieza a relacionarse con un sistema nuevo y de gran importancia, así mismo, el niño empieza a relacionarse con otros niños y poco a poco se va dando cuenta que cada uno de los niños obedecen reglas diferentes y hacen cosas distintas a él, por lo que comienzan los ajustes y modificaciones de ciertas reglas que se tenían, pero los nuevos límites deben permitir el contacto en el tiempo que dejan en libertad al hijo, para así evitar ciertas experiencias.

De acuerdo con Haley (1997) los padres son responsables de mantener en buenas condiciones a sus hijos durante muchos años y poder continuar con su

vínculo a pesar de la transición, aunque no saben si seguirlos tratando como niños o ya como iguales, así como a medida que los padres van envejeciendo son los hijos los que empiezan a cuidar de ellos, estos cambios son los que obligan a la familia a adaptarse a estos, en la medida que se presenten en su relación mutua a lo largo de los años.

Y por último, podemos ver la relación entre la familia cuando los hijos ya son adultos, en esta etapa han creado compromisos y un nuevo estilo de vida, una carrera, amigos y hasta una pareja y familia, así que la familia originaria poco a poco se va volviendo de solo dos miembros, y se generan nuevas reglas y formas de interacción ya entre ambas familias, a este período se le llama el nido vacío, y es una etapa de muchos cambios para los padres ya que su vida toma una nueva ruta.

En cuanto a este punto Lugones (2001, citado en Flores, González e Ibáñez, 2015), señala que, dentro del ciclo vital de la familia, una etapa difícil es el desprendimiento de los hijos de la familia, que por cualquier razón deben irse. “Sin embargo, si existen tensiones dentro de la familia de origen, estas se pueden trasladar a la nueva familia. Conflictos que de no ser solucionados se transmitirán de generación en generación” (p. 334).

El matrimonio poco a poco va entrando a una zona de turbulencias a medida que los hijos van dejando el hogar, ya que tienen que ir elaborando una nueva relación como pareja, van logrando resolver sus conflictos y arreglárselas para que sus hijos puedan tener la oportunidad de ir formando su propia pareja y posteriormente su familia, y así poder llevarlos a la transición de ser abuelos. Pero en los casos

de las familias donde solo se tiene a uno de los padres, esta etapa puede llegar a sentirse como el comienzo de una vejez solitaria. “El que los padres superen este período como parte del proceso normal depende hasta cierto punto de cuán severo sea para ellos, y hasta cierto punto de cómo intervenga una ayuda externa en ese momento crucial (Haley, 1997, p.53).

Dicho autor también nos menciona que a veces esta etapa sobreviene cuando el que deja el hogar es el hijo mayor, mientras que en otras familias la perturbación suele empeorar a medida que los hijos se van yendo y en otras cuando el que está por marcharse es el menor.

Cuando una pareja logra liberar a sus hijos de manera que ya no están tan involucrados en su vida y familia, llegan a un período de armonía que puede subsistir con el retiro laboral ya sea solo del marido o de ambos, y que algunas veces este retiro de la vida activa puede complicar su problema pues se hallan nuevamente solos y frente a frente las 24 horas del día y muchas veces ya no saben qué actividades realizar, ya que si el marido no estaba acostumbrado a estar todo el día en casa se ve en la necesidad de buscarse nuevas actividades o incluso para su pareja.

“De acuerdo con las características particulares de la dinámica familiar aparecen los conflictos, los mecanismos para afrontarlos y las singularidades con las que cada uno de sus integrantes analiza e interactúa” (Chavarría y Medina, 2014, p. 6). Podemos ver que cada familia tiene formas de vinculación únicas y de esta forma se van generando formas de resolver conflictos, de educar a los hijos, los límites y reglas de convivencia, así como para poder tomar las decisiones dentro de estas.

A partir de todo esto vemos que de igual manera cada estrategia y forma de vincularse entre los miembros de cada familia, van cambiando a partir del crecimiento de los hijos y de las modificaciones que se van presentando dentro de esta, como lo puede ser la llegada de un nuevo integrante o de la misma forma la pérdida de uno de ellos, y que estos hechos llegan a mover todas las funciones pero que es parte de la familia poder adaptarse a una nueva dinámica, que les lleve a cumplir sus funciones de manera satisfecha y responsable. Para que así los padres puedan llegar y afrontar de manera positiva, la salida de los hijos del hogar y entender la nueva etapa en la que emergen.

3. EL DIVORCIO

3.1. Concepto de divorcio

De acuerdo con Valdez y Ferreira (2016), el divorcio en México es la separación jurídica y definitiva de un matrimonio, que consiste en la separación del hombre y la mujer, dando lugar a que posteriormente puedan contraer nupcias con otra pareja, según la disposición civil.

A nivel microsociales dichos autores lo definen como un proceso de ruptura y por lo tanto de transformación familiar, que se caracteriza por su heterogeneidad, y que da paso a la formación de familias reconstruidas y de tipo monoparental. Así mismo lo toman como un indicador de incremento de tensiones y la formación de una nueva expectativa del matrimonio.

Para Navarrete (1997) el divorcio es la disolución del matrimonio que se da cuando ambos integrantes están vivos y este es decretado por la autoridad competente, ya que deben de romper este vínculo de manera jurídica, para que ambos tengan la posibilidad de casarse nuevamente en un futuro, si no es de esta manera no podrán volver a casarse, y señala que la ruptura de este vínculo se puede dar por distintas causas, aunque la principal es la falta de armonía en la relación.

3.2. El divorcio en cifras

De acuerdo con el INEGI los divorcios en México fueron en aumento del 2011 al 2013, ya que en 2011 se registraron 91 mil 285, para 2012 la cifra aumentó mil 224, obteniendo así un total de 99 mil 509 divorcios y para el 2013 se tuvo un total

de 108 mil 727 divorcios, por lo que podemos ver que el aumento fue de 9 mil 218 divorcios del 2012 a 2013, y por último en 2015 se registraron 123 883 divorcios.

Y se menciona que para 2013 la edad media de las mujeres que se divorciaban era de 37 años y 40 para los hombres, con una escolaridad media superior y superior.

También el INEGI nos muestra la relación que hay entre matrimonios y divorcios, señalando que para 1980 por cada 100 matrimonios había 4 divorcios, para 1990 y 2000 la cifra aumentó a poco más de 7 divorcios por cada 100 matrimonios, en 2010 la cifra fue de 15 divorcios por cada 100, en 2013 se presentaron 19 divorcios por cada 100 matrimonios y finalmente en 2015 se registraron 22.3 divorcios por cada 100 matrimonios.

Para el 2016 fueron registrados 139 mil 807 divorcios y con una cantidad aún mayor para 2017, pues para este año hay 147 mil 581 divorcios registrados, permitiéndonos dar cuenta que de 2011 a 2017 hubo un aumento en los divorcios de 56 mil a 296 mil, una gran cantidad para 6 años. A continuación, se muestran las principales causas que llevan a un divorcio.

3.3. Causas

De acuerdo con Ribeiro, Landero y Blöss, (2012) cuando una pareja decide romper con el matrimonio, no es una sola causa la que lleva a tomar dicha decisión, sino que a lo largo de su vida se pudieron ir presentado diversas situaciones que les causaron problemas, inconvenientes y peleas entre ellos, como lo puede ser que se hayan presentado situaciones de violencia, alcoholismo,

la infidelidad por alguna de las partes de la pareja, la falta de comunicación que se llega a presentar y lo que muchas parejas le llaman el desgaste del amor.

De igual manera nos muestran dichos autores los resultados de una encuesta que se realizó en Monterrey, por Ribeiro (2010, citado en Ribeiro, Landero y Blöss, 2012), donde lo que se buscaba era conocer las principales causas o factores que influyen para que una pareja opte por el divorcio, destacando como las principales, la falta de comunicación, la presencia de peleas continuas sin razón, la infidelidad de la pareja, el abandono del hogar, alcoholismo y violencia, así como de igual manera se encontró que la incorporación de la mujer al ámbito laboral, es en algunas situaciones causante de separación, ya que se ve como a la mujer con un mayor empoderamiento y ya no es solo el hombre el que tiene el control de la casa, y también se ve que la mujer tiene los recursos para salirse de una relación que no es sana o ya no es factible que sigan juntos sin tener el miedo a que hará con los gastos o sus hijos.

Por otra parte, en una investigación llevada a cabo por Montoya y Salcido (2004), se aplicó a una muestra no aleatoria de 30 personas divorciadas, de las cuales eran 15 hombres y 15 mujeres, un cuestionario con 43 reactivos que trataban acerca de la percepción que tenían de su matrimonio anterior. Los cuestionarios tenían las preguntas agrupadas en distintas áreas que eran, género, sexualidad, poder, dinero, lealtad, privacidad, manejo y relación con los hijos.

Los resultados mostraron que en el 46% de la muestra había conflictos al momento de mostrar afecto, dentro del área de sexualidad el 46% de los hombres indicaron que en su relación anterior, en el momento del acto sexual solo algunas

veces su pareja disfrutaba de ese momento y que les agradaba que ellos tuvieran la iniciativa y el 33% de las mujeres indicaron que únicamente en algunas ocasiones a sus parejas les gustaba que ellas tomaran la iniciativa pero que casi siempre ellos la tomaban. En cuanto al área de poder tanto hombres como mujeres señalaron que durante su matrimonio ellos se sintieron valorados por su pareja, pero que el problema era que en ocasiones su pareja no se sentía valorada por ellos, con referencia a la lealtad las mujeres sí expresaron el 93% la presencia de conflictos por causas de infidelidad, aunque en los hombres únicamente el 73% tuvo discusiones por este motivo, pero sí hicieron referencia a que tuvieron discusiones y problemas con su pareja por haberles dado la razón a otros.

En primacía, los hombres consideraban que sus parejas consideraban que ellos no debían tener secretos con ellas, y ambos creían que las propiedades debían estar a nombre de los dos, los hombres expresaron que tenían la idea de que el que aportaba más dinero mandaba, esto lo opinaron un 40% y las mujeres mencionaron no estar de acuerdo con esta forma de pensar, y por último estaba el área de la educación y manejo de los hijos, de lo cual se detectó que ambos mencionaron que cada uno tenía reglas y formas distintas de educar a los hijos.

Y a partir de esto se puede decir que estas son siete de las razones por las cuales las parejas se llegan a divorciar, y que como se puede observar la mayoría es porque entre la pareja no se conocen mutuamente, por ejemplo en la cuestión de la vida sexual, se puede deber a que no sabían que le gustaba a su pareja o que era lo que quería, lo que puede causar insatisfacción y que si lo analizamos esto

llega a ocasionar que la otra persona busque esto con alguien más dando pauta a la infidelidad, también encontramos que hay falta de comunicación y por ende no se pueden poner de acuerdo en algo tan sencillo como la educación de los hijos y que al tener ambos una forma distinta de educarlos, pues generará controversias con el método del otro y en cierto punto alguno pensará que la manera en que lo hace es la correcta, así que creo que lo principal en una relación para no tener que llegar al divorcio es el conocerse a sí mismos, saber qué es lo que quieren y les gusta o que piensan acerca de ciertas reglas, creencias, cosas cotidianas y poder comunicárselo al otro sin enojos y así ambos poder determinar cuáles son las mejores formas de llevar su relación.

3.4. Tipos de divorcio

Dentro del divorcio podemos encontrar 3 tipos, de acuerdo con Navarrete (1997) son los siguientes:

Divorcio judicial: En este tipo de divorcio se tiene que seguir todo un procedimiento judicial ante el juzgado civil de lo familiar, debe incluir algunas de las causales legales que son establecidas en los artículos 267 y 268 del código civil. Dentro de estas causales existen las que dan parte a un trámite de divorcio necesario y por otra la que da lugar a un divorcio voluntario y en ambos casos el trámite es concluido con una sentencia definitiva que contiene la declaración de divorcio.

Divorcio administrativo: Se puede optar por este tipo de divorcio cuando existe anuencia en divorciarse y este se presenta ante una autoridad distinta a la judicial, puede ser divorcio voluntario cuando ambos integrantes soliciten que se declare disuelto el matrimonio, pero esto siempre y cuando no hayan procreado hijos y no

se encuentren pendientes de alguna cuestión relativa a la sociedad conyugal si se casaron bajo este régimen, y debe hacerse bajo una resolución judicial o administrativa.

En ocasiones estos trámites son costosos o laboriosos y puede llevar a ciertos matrimonios a solo separarse sin llegar al divorcio.

3.5. Etapas

De acuerdo con Barrón (2000) la separación conyugal se presenta de dos formas, primero se va manifestando una separación física y posteriormente una emocional y, esto es lo que va dando pauta a la culminación del matrimonio. Inicialmente se va manifestando un distanciamiento, es decir, puede ser que uno de los dos vaya sintiendo ese espacio que va creciendo entre su relación, como si el otro ya no estuviera ahí, de igual manera se van presentando insatisfacciones en sus actividades diarias, dando pie a peleas, agresiones y ambos o al menos uno de ellos va sintiendo que esa forma de relacionarse ya no va siendo la adecuada o sana, puesto que dichas inconformidades pueden generar problemas en sus actividades diarias, suponiendo que si ambos trabajan estas peleas pueden ocasionar que la persona tenga problemas en dicho empleo, un accidente, etc., debido a que van pensando en lo que está pasando en su relación y cómo podrían mejorarla o si ponerle un fin, tomando en cuenta el tiempo que dichas inconformidades se han ido presentando.

En cuanto a la separación emocional menciona que en un estudio que realizo dicha autora, en el cual, entrevisto a mujeres separadas, encontró que en cuanto a este tipo de separación no se fue presentando al mismo tiempo que la física, es

decir, al momento de las inconformidades, sino desde el principio de su relación ya se mostraban segregaciones en los roles, y actividades que realizaban, así como un distanciamiento en cuanto a expresiones de afecto. También las mujeres del estudio comentaron que ellas pudieron presenciar una asimetría en sus vidas de casadas en las tareas domésticas que realizaban a diario, ya que eran ellas las que tenían que asumir todas aquellas de índole doméstico, así como elecciones sobre cuál casa comprar, en dónde y de qué forma tenían que hacer las cosas, etc. Es así como podemos ver que estos dos tipos de distanciamiento son los que la autora considera como la etapa pre-divorcio.

Por otro lado, tenemos a Valdés (2003), quien señala que el proceso del divorcio se va desarrollando a través de tres etapas, y que cada una de ellas tiene distintas fases y a medida que se pasa de una a otra estas se van complejizando, así como una da pauta al inicio de otra, pero nos dice que el tiempo que pasa de una etapa a otra, así como si una pareja atraviesa por todas estas para llegar a culminar el divorcio, es cuestión de cada una de ellas, ya que no todas duran el mismo tiempo en desarrollarlas o en poner fin al matrimonio.

Las etapas que menciona son:

Pre-ruptura: en esta etapa se encuentra lo que se ha venido mencionando anteriormente, la presencia de conflictos en la vida cotidiana de los cónyuges, centrándose solamente en los aspectos negativos de la relación, dicha autora hace mención a la distancia emocional y conflicto manifiesto que se presentan en esta etapa, la primera como ya se mencionó anteriormente es la inconformidad con el vínculo y las expectativas asociadas a él, el surgimiento de sentimientos

como la tristeza, inseguridad, desilusión, etc., y en cuanto al conflicto manifiesto nos explica que es cuando al menos uno de los dos se da cuenta de la situación que están atravesando y puede dar lugar a una resolución de estos mismos o la determinación de la ruptura.

Etapa de ruptura: en esta ocurre la decisión de separarse, la elaboración y asimilación de los acuerdos que a partir de dicha decisión van formando juntos sobre la nueva situación que está por venir, y puede ser que en esta se incluya o no el divorcio legal.

Etapa de elaboración de ruptura: dentro de esta etapa ya se reconoce la ruptura y la reestructuración personal, se incluyen nuevamente las decisiones y acuerdos tomados en la etapa anterior y puede ser que esta de pauta al divorcio económico, social y al emocional.

Y por último, Ribeiro, Landero y Blöss (2012), nos hace referencia igualmente a estas etapas agregando una última, la de posdivorcio, que es en la que ya la pareja se tiene que adaptar a la nueva vida que llevan, y que cada uno de ellos tomará la decisión de reconstruir o no una nueva familia, igualmente deberá verse ya como una sola persona y no como la pareja de alguien, el volver a ver por uno mismo si es que no se quedó a cargo de los hijos y, si es así ya solo ver por ellos y por su persona.

A partir de lo mencionado por los distintos autores se puede observar que el divorcio va atravesando distintas etapas pero, que inicia siempre con la presencia de los conflictos en la relación y que ya dependerá de cada pareja si este llega de manera temprana como solución inmediata o de manera tardía, que es un proceso

difícil porque es entendible que después de haber mantenido una relación no es fácil el aceptar que la separación es la mejor opción, creo que cada pareja espera un tiempo para ver si hay otras alternativas, pero esto igual puede generar muchos problemas ya que si las causas son la violencia o consumo de sustancias, ponen en riesgo su integridad y la de los hijos si es que tienen, así mismo se debe tener en cuenta que en el momento de plantear los acuerdos, se tiene que pensar por el bienestar de los hijos ya que luego ellos son los que terminan teniendo problemas, pudiendo ser que queden bajo la custodia del padre problema o en ciertos casos con ninguno de ellos, así que dichos acuerdos se deben pensar bien y decididos pensando en el bienestar y no en la forma de atacar o perjudicar al otro.

3.6 Reacción de los hijos ante el divorcio

Gardner (2004) nos habla acerca de lo que sienten los niños después del divorcio, indicándonos que a veces los niños se sienten un poco más tranquilos con esta situación, debido a que las cosas en casa están mejor, ya no presencian conflictos entre sus padres, ni gritos, así como también pueden llegar a pasar más tiempo con sus padres divorciados, pero no todos los niños lo ven de esta forma, algunos si atraviesan por momentos de tristeza inmediatamente al concluir el divorcio, se empiezan a negar a comer, tener problemas con los amigos y pierden el interés por jugar, pues esta noticia los puede tomar de sorpresa y no dejan de pensar en las cosas que hacían cuando sus padres estaban juntos. Incluso hay muchos que aún pasado mucho tiempo viven con la ilusión de volverlos a ver juntos.

La primera pregunta que se hacen de manera instantánea es que sus padres se divorciaron porque ellos se portaban mal, que no hacían lo que les pedían o no

iban bien en la escuela, y esto lo único que hace es incrementar su tristeza y los somete a la tarea de identificar qué fue lo que hicieron mal para remediarlo y así sus padres ven que ya es bueno y vuelvan a estar juntos.

Otra reacción que tienen es que cuando se ven sumergidos en la tristeza y soledad, creen que es por culpa de alguno de sus padres, y aunque en cierta forma así lo es, ellos no logran entender que la decisión no la tomaron con la intención de herirlos y verlos sufrir, sino que a veces lo hacen para verlos mejor y puedan tener un buen desarrollo.

Por otro lado, tenemos a Poussin (1999), quien señala que en ciertos casos donde el niño era testigo de acciones violentas entre sus padres y el sufrimiento que le genera a ambos o a uno de ellos, cuando les dan sus padres esta noticia de que a partir de ese momento vivirán separados, representa un alivio para dichos niños, pues piensan en que ya no tendrán que vivir esas peleas, esta noticia señala un antes y un después.

El autor menciona que es muy importante y que tiene mucho que ver la forma en que los padres le explican la noticia al niño, ya que deben ser cuidadosos y explicarle los motivos que tuvieron para tomar esa decisión, y hacerle saber que el vínculo que tiene cada uno con ellos no cambiará, pero a pesar de que se les explique todo esto, ellos empiezan a tener la duda de con quien vivirán, cuando verá a su otro padre, dónde pasará las vacaciones y fiestas navideñas y cumpleaños. Ellos no suelen preguntar todo esto, por lo que es necesario aclarárselo y se le debe dar tiempo para que se adapte a esta nueva situación y puede asimilarlo en su vida.

El niño que se enfrenta a esta ruptura experimenta un sentimiento de pérdida muy intenso, y lo lleva a cuestionar los lazos que lo unen a cada uno de ellos, y no sabe bien cómo va a poder seguir amando a su padre y madre, si no vivirá ya con los dos. La forma de reaccionar del niño ante esto dependerá mucho de su edad y capacidad intelectual.

3.7. Consecuencias del divorcio

Como bien vimos esta noticia no es fácil de asimilar para los hijos y por consiguiente esto les trae consecuencias en distintos aspectos de su vida, pero de igual forma debemos indagar acerca de las consecuencias que esta decisión genera en los padres, ya que sabemos que a veces esta es la mejor decisión y salida a muchos conflictos, pero no se puede superar o asimilar y seguir como si nada ante la pérdida de la pareja, por lo que a continuación se presentarán cuales son dichas consecuencias tanto en los padres como en los hijos.

3.7.1 En la pareja

León, Tapia y Manzano (2010) hacen mención a que después del divorcio ven a la mujer como empobrecida, ya que ella es vista como dependiente a su ex pareja y que no tendrá los recursos para sacar adelante a sus hijos o valerse por sí misma si es el caso, al estar divorciada la mujer entra al mercado laboral, ya que muchas de ellas deben tener un ingreso para complementarlo con la pensión otorgada por su ex pareja, pero algunas veces los trabajos que encuentran son mal pagados.

Se mencionan las consecuencias psicológicas que les trae esta situación y es que se ven sumergidas en una tristeza, pues es muy típico que al iniciar una relación o matrimonio se crea que es para siempre, por lo que al separarse, generan

sentimiento de pérdida de la pareja y se encuentran tristes, se presenta la desorganización, el estrés mayormente si ellas se quedaron con la custodia de sus hijos, pues es un cambio radical y no saben cómo llevar su día a día sin el apoyo que tenían de la pareja, manifiestan angustia, y crisis, dichas consecuencias pueden ser positivas o negativas, y estas tendrán mucho que ver con sus habilidades y experiencias pasadas.

Otros aspectos emocionales que manifiestan los cónyuges son el odio y resentimiento que no les permite sentirse bien, por lo que en ocasiones deben o deciden ir con un terapeuta para que les ayude a trabajar el perdón y ser feliz.

Algunos otros desarrollan culpa que no los deja avanzar con su vida y estar perpetuando sus acciones. Aquí se retoman de la Dra. Kübler Ross, las cinco etapas que atraviesa una persona al momento de tener un divorcio, las cuales son:

- Negación y aislamiento
- Ira
- Pacto
- Depresión
- Aceptación

Estos problemas se pueden ir solucionando debido a que las mujeres cuentan con el apoyo y cariño de sus hijos y esto fue lo que les dio las herramientas para seguir con su vida, de igual manera empezaron a salir con sus amigas, pudieron tener una nueva vida amorosa y estabilidad económica.

En cuanto a los hombres la mejoría se fue dando después de que empezaron a salir más con amigos, a su trabajo, presentando una diferencia a los que la convivencia con sus hijos les ayudó a superar sus etapas de dolor, debido a que ellos conviven ya menos con los hijos, dado que la mayoría de las veces las madres son las que se quedan con la custodia, por lo que en ellas se genera un mayor estrés y preocupación. Pero así como hay mujeres que logran salir de esta etapa, hay otras para las cuales la vida llena de soledad y ese sentimiento de vacío no cambia, y a veces se pueden encontrar arrepentidas. El arrepentimiento suele presentarse al inicio del divorcio, pero las mujeres que pasaron por un matrimonio violento o con demasiadas dificultades, empiezan a pensar en aquellas desventajas y con el paso del tiempo borran esa idea y es así como pueden salir adelante, en el caso de los hombres la mayoría sí muestra arrepentimiento, pues al inicio se ven solos ya que con ellos es menor la atención que les brindan sus propios padres, y en otros casos al divorciarse recurren con ellos para que los cuiden y los mantengan.

Es así que podemos ver que las principales consecuencias en la pareja que se divorcia son los sentimientos de soledad y tristeza, así como una creciente preocupación por el padre custodio al no saber cómo sacará adelante a sus hijos, las madres que eran amas de casa durante su matrimonio deben empezar a insertarse en el campo laboral para poderles dar a sus hijos lo que necesiten, ya que en ocasiones la pensión que reciben no alcanza para todos los gastos, y ¿por qué esto genera estrés en las madres?, porque algunas no tienen la experiencia para laborar y los únicos trabajos que buscan y llegan a encontrar es como

empleadas domésticas, o limpieza de empresas, pero aparte de que estos trabajos son mal pagados, empieza la preocupación por ver donde dejar a sus hijos, si es que no tienen quien les ayude a cuidarlos.

Así que no solo es estar triste sin razón, dado que dichos sentimientos tienen un porque surgir, pero como indican los autores, muchas de ellas y ellos logran salir adelante y buscar una vida mejor, así como darle una nueva oportunidad al amor.

3.7.2. En los hijos

Las consecuencias del divorcio en los niños son de amplio espectro y llegando a abarcar todos o la mayoría de los ámbitos en la que los niños se encuentran inmersos, ya sea desde un plano psicológico hasta un margen social. Como hemos visto en la pareja trae consecuencias que tardan en repararse, imaginémonos que es lo que trae en los niños. Puesto que a ellos les acaba de cambiar la vida de un día para otro a partir del divorcio, pues se han quedado sin uno de sus padres y como sabemos es difícil asimilarlo, por lo que se menciona cuáles son los principales problemas que les causa esta situación a los hijos.

Poussin (1999), menciona que la separación parental implica para el niño atravesar un estado psicológico muy cercano al duelo, y que deberá procesarlo como tal, con sufrimientos consecutivos y probabilidades de maduración psicológica. Este niño deja de definirse a partir de una familia centrada, sino que ya lo hace a partir de dos hogares y dos maneras distintas de vivir. Si este sigue percibiendo que sus padres desean conservar el lugar central que ocupan en sus

vidas, podrá recuperar su confianza en sí mismo y proyectarse al futuro, pero si la atención hacia él es poca o nula, perderá toda la confianza en sí y en su porvenir.

En el niño menor de cinco años se pueden ir dando regresiones en la adquisición de acciones psicomotrices o escolares, problemas para dormir, al igual que manifestaciones de angustia, llanto, puede llegar a tener problemas en su conducta, como hacer berrinches, cambiar su forma de hablar, no querer socializar, dejar de jugar, etc., así como problemas para controlar su agresividad. Suele refugiarse en un mundo imaginario pues no puede asimilar la realidad y fantasea con que sus padres se reconciliarán y volverán a estar juntos.

Experimenta el miedo de ser remplazado por alguien más, esto en el caso del padre que no vive con él, ya sea por otros hijos o la nueva pareja y teme que se olvide él.

El niño de seis a ocho años de edad manifiesta una nostalgia mucho mayor por el padre que ya no vive con él, llega a tener dificultades para separarse de su madre. En cuanto al ámbito escolar presenta dificultades para escribir y leer, esto debido a la ausencia de afecto, ya no es tan presente el mundo imaginario, pero si tiene el temor de verse abandonado, sentimiento presente de manera frecuente.

Puede manifestar enojo hacia su madre (debido a que creen que fue ella quien pidió que se fuera el padre) y es obediente con el padre. Presenta inmadurez en el salón de clases y su desempeño académico empeora.

El niño de nueve a doce años ya cuenta con una mayor capacidad para entender lo que está pasando, son más intensas sus manifestaciones de rechazo hacia el

padre que se ha marchado, la cólera que presenta ya se dirige hacia un objeto determinado.

Y por último, el autor menciona que en los adolescentes de trece a dieciocho años, se encuentran en período de transición y que los conflictos de lealtad y el riesgo de adhesión hacia uno de sus padres pierden ya importancia, ya que adquiere mayor importancia la aceptación del grupo de compañeros.

Hetherington y Kelly (2005), señalan que después del divorcio y aún después de dos años de que este haya pasado se encuentran angustiados, “lloran a cada rato, son pegajosos y rebeldes”, igual pueden tener problemas escolares y sociales, y que ellos al igual que sus padres se las arreglan para salir adelante con esto.

Los niños que cuando vivían con los padres habían atravesado momentos de agresión, estrés, malos tratos, disfrutaban de su actual situación, pues ya llevan una vida más armoniosa y a los dos años después del divorcio estos niños eran más felices y se portaban mejor que antes, y los que al contrario venían de una familia donde se sentían seguros, esto les causa mayor inseguridad y se enfrentan a una pérdida mucho mayor.

En el caso de algunos niños se presenta el estrés postdivorcio, el cual incluye el paso de una vida ordenada y económicamente segura a una vida donde podían tener carencias económicas, desorden, incertidumbre y tener que vivir con un padre más alterado y preocupado por su vida personal, soportar la convivencia y tener que conocer a la nueva pareja del padre, así como tenerse que hacer cargo de tareas que no son propias de su edad.

Algunos niños pueden volverse solitarios, ya que empiezan a jugar solos o solamente merodean los diferentes grupos de niños, en algunos casos los varones principalmente suelen molestar a sus compañeros y si no llegan a tener éxito lloran y si lo tienen pueden ganar popularidad en la adolescencia. Se menciona que en niños de edad escolar pueden llegarse a presentar acciones femeninas, esto debido a que algunos de sus compañeros suelen rechazarlos y se juntan con niñas, y si viven solo con la madre no tienen la noción o experiencia de juegos más bruscos.

Cuando los hijos entran a la adolescencia y provienen de familia divorciada empiezan a tener comportamientos conflictivos mayores a los que alude este cambio de etapa, se empieza a romper esa relación hostil que había entre la madre e hijo, esta relación perdura así en toda la adolescencia y mejora solamente hasta que ellos se marchan de casa.

Estos adolescentes llegan a buscar grupos de pares igual de problemáticos, que estén atravesando la misma situación, que sean inadaptados, y como se establece una desvinculación con el padre custodio y el que no vive con ellos puede de igual forma ya no saber nada de ellos, corren el riesgo de caer en una crisis del desarrollo, y se independicen de manera prematura. La vida en familia monoparental o segundas nupcias estimula una maduración temprana, como lo es la aparición temprana de la menstruación, los embarazos adolescentes debido a que estos jóvenes inician su vida sexual más temprana. Pues muchas veces ven a la pareja como la salida de todo ese descontrol emocional que tienen o buscan líos con él para llamar la atención de los padres, muchos otros no prestan atención

a los consejos de sus padres pues sienten que solo su pareja los quiere y comprende y en muchas ocasiones buscan parejas que atraviesen por la misma situación.

Burin y Meler (1998 citados en Valdés, Martínez y Ochoa, 2010) refieren que el divorcio, cuando ocurre en edades tempranas del desarrollo del niño, ocasiona una serie de efectos que interfieren en la adaptación posterior de este. Dentro de estos efectos se mencionan: a) el derrumbe precoz de la imagen idealizada de los padres, debido a los mensajes negativos que recibe de uno o de ambos; b) carencias afectivas, ocasionadas porque los padres están inmersos en resolver sus problemas económicos y afectivos; c) percepción de rechazo por parte del padre, sobre todo de aquellos aspectos que le recuerdan a la ex pareja, y d) alteraciones del súper yo, al existir desavenencia entre los padres en el manejo de las normas.

Por otro lado, Vallejo, Sánchez y Sánchez (2006) mencionan que el niño después del divorcio se encuentra en un estado de crisis que puede perdurar por muchos años, y que dentro de los grandes cambios que se presentan en torno a la relación con sus padres se acompaña de una gran ansiedad, sobre todo cuando la noticia los toma por sorpresa, empiezan a creer que las relaciones amorosas son irrealizables o que nada garantiza que puedan ser duraderas en un futuro, esto se da en niños de todas las edades, pues el amor y dedicación que tenían de ambos padres ha desaparecido, llevándolos a esa conclusión por la sensación de pérdida que atraviesan. Estas creencias pueden llegar a estar presentes en la

adolescencia y adultez, ya que pueden llegar a ser reforzadas por experiencias vividas posterior al divorcio.

De igual manera señalan que si el divorcio se da cuando son menores de seis años los principales sentimientos que atraviesan son de tristeza, abandono y soledad, ya que perder a uno de sus padres representa una gran angustia, y que dichos sentimientos pueden perdurar muchos años después. Temen no volver a ver al padre que se fue o que este sea remplazado o que el otro también desaparezca, muestran un descontrol en su alimentación y de esfínteres.

Algunas veces aunado al divorcio viene el cambio de vivienda y escuela, lo que afecta al desarrollo social de los niños, ya que primero atravesaron la pérdida de uno de sus padres y ahora pierden su grupo de amigos y actividades cotidianas, obligándolos a realizar una nueva y tratar de adaptarse a un cambio más, otro factor que genera un cambio social, es que muchos de los padres que cuidan a los hijos dejan de prestarles atención o ya no conviven con ellos en el momento que más lo necesitan, y los lleva a tener que realizar actividades que no les corresponden como hacer las labores domésticas, cuidar de los hermanos o hermano menor, inclusive hacerla de cuidador de un padre que no está bien emocionalmente, y los costos que tienen estas cuestiones es que no los dejan aprovechar de su infancia o adolescencia plena.

Valdés, Martínez y Ochoa (2010), realizaron un estudio donde participaron 95 estudiantes hijos de padres divorciado y 95 que vivían con ambos padres, de educación primaria, se les aplicó un instrumento que evaluaba las características emocionales y conductuales, encontrando que los hijos de padres juntos tuvieron

resultados positivos indicando que no tienen o se presentan muy pocos problemas conductuales y emocionales, en comparación de los hijos de padres divorciados que sí presentaron un alto nivel de presencia de dichos problemas, destacando como principales, hiperactividad, distracción e incumplimiento de tareas.

Por otro lado, un grupo de investigadores sostiene que el divorcio no ocasiona efectos negativos, o que cuando los produce desaparecen a mediano plazo. Dentro de ellos se halla Hetherington (2003; citado en Valdés, Martínez y Ochoa, 2010) quien encontró que esos efectos negativos del divorcio no siempre se presentan, y que incluso cuando se observan desaparecen por lo general con el paso del tiempo. Shaffer (2007; citado Valdés, Martínez y Ochoa, 2003) comenta que las diferencias en las conductas de hijos de padres divorciados y no divorciados son mínimas, y que, si bien existen a corto plazo, tienden a desaparecer en el largo plazo.

4. CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

4.1. Concepto de construccionismo social

El construccionismo social surge en medio de un conjunto complejo de propuestas teóricas de las ciencias humanas en la contemporaneidad. Este abordaje se constituye como movimiento de crítica a la psicología social “modernista” y se fundamenta principalmente a partir de Kenneth Gergen. El pensamiento posmoderno y las ideas construccionistas sociales se aplican a las prácticas terapéuticas, psicosociales, en la enseñanza, en el consultorio y en la organización (Gergen, 1996; Gergen y Gergen, 2010; Shotter y Lannamann, 2002, citado en Marra, 2014).

Algunos teóricos señalan que la principal cuestión es el aprender hablando la lengua de quienes están siendo escuchados. La máxima de esa postura es “escuchar para comprender”. De esta manera, se postula una posición de construcción mutua de un conocimiento significativo para los involucrados en la acción, en donde el sentido de autoría y la importancia de las formas especiales introducidas en los diálogos y los procesos son más significativos que los resultados.

Marra (2014) señala que el lenguaje y el conocimiento son entidades dinámicas, en constante construcción y reinterpretación. El énfasis está puesto en la trilogía: hermenéutica contemporánea, construcción social y teoría narrativa. Estas ofrecen subsidios para la organización de las experiencias vividas y la evolución del sistema terapéutico, destacando los sistemas lingüísticos, las narrativas, la conversación, el diálogo, las historias, el significado y la cultura. De esta forma, se

construyen no solo los cambios, sino también el individuo y su contexto, así como un discurso de potencialidades y de construcción de realidades futuras.

El Construccinismo Social enfatiza la importancia de las relaciones sociales como espacio de construcción del mundo. La realidad es siempre representada a partir de un punto de vista cultural y un lenguaje particular. Aunque la realidad de la palabra, como es el caso de cualquier signo, resida entre individuos, la palabra, al mismo tiempo, se produce por medio del mismo organismo específico, sin cualquier recurso, cualquier equipamiento o cualquier otro tipo de material extracorpóreo (Shotter y Lannamann, 2002 citados en Marra, 2014).

Al referirse a las principales características epistemológicas y ontológicas del Construccinismo Social, Gergen (1999) apunta cuatro cuestiones esenciales: (i) conocer el mundo por la historia y por la cultura; (ii) tener en cuenta la interacción entre las personas; (iii) la relación entre conocimiento y acción; y (iv) el realce de una postura crítica y reflexiva como producción del conocimiento. Se percibe entonces que este abordaje cuestiona realidades y valores de la vida cotidiana, e implica descubrir la estructura interna de los significados, construyendo significados compartidos. No hay verdades para verificar, sino significados relevantes para cada persona, lo que confirma que la búsqueda de la verdad se basa en la diversidad de sus manifestaciones y nunca se revela en su totalidad. Por lo tanto, es necesario que se problematice el fenómeno revelado para que sea mejor comprendido.

Gergen (1996, citado en Moya, 2010) menciona que el construccinismo no pretende ser una teoría propiamente, sino más bien, un intento metateórico por

construir una alternativa a la hegemonía del empirismo en la epistemología, del conductismo y del cognitivismo en la teoría y del experimentalismo en la metodología, la trilogía que fundamenta el núcleo de inteligibilidad de la psicología moderna.

Lo que se propone el construccionismo, entonces, es desarrollar una perspectiva alternativa al enfoque individual del conocimiento, permitiendo analizar el rol que juega el saber compartido por una comunidad, en la mantención y reproducción de la realidad. Si el conocimiento radica en la relación que se establece en una comunidad de intérpretes: ¿en qué sentido podemos hablar de un conocimiento libre de las marcas sociales e históricas de su producción?, ¿En qué sentido el conocimiento de la psicología –y demás ciencias sociales– es un saber validado por una retórica que se articula en el seno de un núcleo de inteligibilidad en crisis?

Para Gergen, participar en el lenguaje y en la construcción de la realidad que este propone es participar en una forma de vida o en una tradición específica que reproduce un entendimiento específico de la realidad. Luego, el lenguaje actúa como una proyección de las creencias y representaciones que una comunidad específica comparte. Participar en el lenguaje, es participar en la construcción y reproducción de ciertas representaciones que una comunidad posee. Este último punto es crucial en el desarrollo de las ideas relativistas de Gergen. Las formas que tenemos de referirnos y de conceptualizar la realidad no reflejan una realidad externa, sino que nuestra participación en ciertas comunidades de significado. Por lo tanto, el conocimiento no solo es relacional, sino que también es visto como un proceso histórico. Hasta este punto, podemos darnos cuenta de que en el

construccionismo social, el conocimiento de la realidad no es el producto objetivo de hipótesis comprobadas, dado que las categorías utilizadas en estos procesos ya reproducen una cierta forma de entender el mundo. Aquello que tomamos por “realidad” es el mero producto de negociaciones sociales (López, 2013).

4.2. La narrativa

A menudo los términos “narrativa” e “historia” se utilizan indistintamente como sinónimos; Frank (1995, p. 188 citado en Domínguez y González, 2011) afirma que “en la medida en que las narrativas solo existen en historias y todas las historias son narrativas, a veces es difícil mantener la distinción. Sin embargo, a pesar de sus muchas afinidades, una narrativa no es exactamente lo mismo que una historia. En primer lugar, existen distintas maneras de entender el concepto “historia”

El término “historia” se refiere además a los relatos que la gente cuenta, mientras que el término “narrativa” se utiliza para discutir acerca de las dimensiones o las propiedades de las historias, como su debilidad, secuencias de actos de habla, estructuras, temáticas, categorías, estrategias retóricas y/o temporales incluidas en una historia particular.

La narrativa se utiliza como medio de terapia, Payne (2002) habla de la terapia narrativa como medio de recaudación de información, señala que la narrativa se refiere a relatar algún suceso, contar un cuento, que es todo aquello que puede ser relatado. Dentro de esta las sesiones no tienen una duración determinada, ya que se pueden extender hasta dos horas, así como los intervalos entre sesiones

también son una variable ya que no hay una norma, no es una terapia breve y con frecuencia muy pocas sesiones distanciadas entre sí logran ser muy efectivas incluso ante problemas de larga duración.

Las prácticas son descritas con un orden aproximado, aunque el terapeuta puede en una sesión como en varias de ellas, ampliarlas, reducirlas, volver a ellas u omitirlas del todo de acuerdo con su sentido de utilidad para la persona. El terapeuta emplea un lenguaje que implícitamente transmite que el problema tiene efectos sobre la vida de la persona en lugar de ser parte de ella, a esto se le llama externalización del problema ya que él no dice “te deprimiste” sino la depresión invadió tu vida. El lenguaje externalizador se utiliza a lo largo de toda la terapia y no solamente en la primera sesión, ya que su objetivo es ayudar a la persona a distanciarse de sus problemas y verlos como productos de las circunstancias y los procesos interpersonales.

La terapia narrativa asume que los factores sociales, políticos y culturales afectan a la vida de las personas ya que suelen culparse de las injusticias resultantes de estos factores. En la terapia narrativa para saber acerca de la influencia del problema se recurre a las preguntas de influencia narrativa que apuntan a dos tipos de descripción, los cuales son: a) la influencia que el problema ha tenido y tiene en la vida de la persona y b) la influencia que la persona ha tenido y tiene en la vida del problema.

Por otro lado, también podemos utilizarla como medio de investigación, la investigación narrativa es un fenómeno que ha venido ganando espacio en el campo de las ciencias sociales. Se inscribe en lo que Denzin (2003) denomina “giro narrativo”, es decir, el movimiento de algunos investigadores hacia postulados que conciben la narración como esencia ontológica de la vida social y, a la vez, como método para adquirir conocimiento. “Vivimos en el momento de la narración; está produciéndose el giro narrativo en las ciencias sociales. Todo lo que estudiamos está dentro de una representación narrativa o relato. De hecho, como académicos somos narradores, relatores de historias sobre las historias de otra gente y llamamos teorías a esas historias” (Denzin, 2003, p. 11, citado en Blanco, 2011).

Ledo, González y Calzada (2012), indica que nosotros como humanos, no solo damos significado a nuestra experiencia al “narrar”, nuestras vidas, sino que también tenemos el poder de “representar” nuestros relatos, gracias a las Técnicas narrativas: un enfoque psicoterapéutico de conocimientos que tenemos de ellos. Por ejemplo, la mayoría de nosotros disponemos de múltiples relatos acerca de nosotros mismos, de los demás y de nuestras relaciones; algunos promueven la competencia y el bienestar; otros sirven para constreñir, trivializar, descalificar y patologizarnos de alguna u otra manera a nosotros mismos, a los demás a nuestras relaciones.

Gergen (2007) menciona que las narraciones son recursos conversacionales, construcciones abiertas a una alteración continua a medida que la interacción progresa. Las personas, en este caso, no necesitan consultar un guión interno,

una estructura cognitiva, una masa aperceptiva en busca de información o guía, no interpretan ni “leen al mundo” a través de lentes narrativos; no son las autoras de sus propias vidas. Más bien, la autonarración es un implemento lingüístico arraigado en secuencias convencionales de acción y empleado en las relaciones como forma de sostener, promover o impedir varios cursos de acción. Como dispositivos lingüísticos, las narraciones pueden ser usadas para indicar acciones futuras, pero no son en sí mismas la causa o base determinante de dichas acciones. En este sentido, las autonarraciones funcionan en gran medida como historias orales o cuentos morales dentro de una sociedad. Son recursos culturales que sirven a propósitos sociales como la autoidentificación, la autojustificación, el autocrítico y la solidificación social. Este enfoque se une a aquellos que enfatizan los orígenes socioculturales de la construcción narrativa, aunque con ello no se intente aprobar un determinismo cultural: es a través de la interacción con otros que adquirimos las habilidades narrativas, no a partir de la actuación. También está de acuerdo con aquellos interesados en el compromiso personal en la narración, pero reemplaza el énfasis en el ego autodeterminante por el intercambio social.

Esta esencia del ser humano como narrador de historias se ha convertido en la oportunidad para que la narrativa sea útil en distintos sentidos: como método de investigación y como método terapéutico. Ante estas dos posibilidades, que pueden fusionarse en la práctica, al momento de relacionarnos con sujetos con necesidades e intereses que suelen ser distintos a los del investigador interesado, especialmente en la búsqueda de conocimientos, resulta interesante indagar,

definir y organizar aquellos aspectos que han sido identificados como fundamentales para conceptualizar, caracterizar y perfilar a la narrativa como investigación.

4.3. El ser relacional

4.3.1 Concepto de relación

Donati (1993, citado en Gil, 2017) menciona que “la relación social nos permite entender el cambio social como una nueva forma de relacionar las relaciones o de producir relacionalmente” (p.642). Al entender la relación como realidad “*sui generis*”, Donati recupera una antropología de lo humano que la sociología parecía haber perdido en el transcurso de su desarrollo como disciplina” (Donati y Archer, 2015, citados en Gil, 2017, p.641). La persona recobra así un papel central como principio y motor de las relaciones y a través de ellas es protagonista y agente de cambio en la configuración de lo social.

La relación es, por tanto, una realidad histórica y temporal, con un principio y un fin.

4.3.2 Las relaciones sociales

La sociedad y el individuo son inseparables porque, en primer lugar, la inserción en la sociedad exige que el individuo posea una identidad que le permita entrar en determinadas relaciones sociales y una capacidad para abarcar estas relaciones y sus posibilidades. En segundo lugar, porque las condiciones de la sociedad penetran hasta el propio centro de la individualidad construyendo una subjetividad atravesada permanentemente por una pertenencia social particular (Fuentes, 2001).

De igual manera menciona que el desarrollo de la subjetividad está asociado indisolublemente a las particularidades del recorrido de la vida de cada hombre en los diferentes contextos sociales en los que encuentra. En otras palabras, solo desde su comprensión del proceso de inserción e interacción del hombre en la sociedad y los recursos de comunicación, no existe otra forma de asimilar la realidad más que la de su transformación activa y es por ello que concibe al hombre tanto como un producto de las relaciones sociales dadas en las condiciones de una sociedad concreta, como un sujeto portador de estas relaciones y miembro activo de la sociedad a la que pertenece.

En cada uno de los distintos ámbitos de inserción social se concretiza de manera particular la relación sociedad-individuo en el sentido de que en ellos cada persona recibe de manera simultánea toda la presencia social que de manera singular le resulta su realidad inmediata y, a la vez, en estos mismos espacios, cada miembro de la sociedad, de manera individual o colectiva, ofrece una presencia social en la que, inevitablemente, devolverá su reflejo particular o grupal de los sistemas más generales de influencia que recibe.

Gergen (2016) señala que el ser necesita de las relaciones sociales ya que es a partir del significado que se le da a una acción de una persona con otra cuando podemos identificar qué tipo de acto es, como lo son los de amor, agresión o altruismo, es a partir de un suplemento de acción de otra persona que podemos ratificar su existencia, uno no puede ir por la calle hablando solo sin haber tenido una acción con alguien más que le dé un significado a esto como lo es un comentario o un saludo. De igual manera menciona que en ocasiones las

personas no tienen nada que decir hasta que alguien pregunta ¿qué opina de esto?, y es en ese momento donde uno está lleno de opiniones, gustos y valores, por lo que se debe ser humilde ante estos debido a que ninguno de nosotros está lleno de significado, sino es por el otro, es decir revivimos a través de la relación.

Si las personas no se relacionaran las llevaría a estar en un mundo interno que a su vez podría invitarlos a la soledad, tristeza, desconfianza, encontrándonos con una sociedad donde las personas se convertirían en meros bienes del consumo y las relaciones serían devaluadas. Por otro lado, es al inicio del proceso relacional que se crea la idea de un mundo interior y que, a partir de hablar de nuestros pensamientos, emociones, intenciones, etc., es como podemos ir buscando nuevas formas de hablar y actuar.

Por ejemplo “los niños en un principio no reconocen lo que piensan, sienten o quieren y lo que hacen es colocar una etiqueta a cada uno de estos estados, en cambio en las relaciones adquieren un vocabulario del mundo mental que implica la existencia de tales estados” (Gergen, 2016, p.126). Y es a partir de esto que podemos decir que aquellos sonidos que emitimos de la boca son más que eso, ya que a partir de coordinar acciones en torno a estos con otras personas es como adquieren un significado.

Por otro lado, Gergen también nos menciona que las emociones son actos relacionales ya que es a partir de la acción con los demás que adquieren inteligibilidad dentro de estas y que obtienen su valor a causa del uso social que se hace.

5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

5.1 Objetivos de investigación

La familia es un factor importante en la etapa de la adolescencia, ya que esta es el apoyo de los jóvenes en dicha transición, al igual que es la guía para el establecimiento de las relaciones de pareja en adolescentes. Es por ello que el objetivo de este trabajo fue comprender la vivencia del divorcio de los padres en adolescentes, así como la perspectiva que tienen sobre las relaciones de pareja.

Con los siguientes objetivos específicos:

- Conocer la historia del divorcio de los padres de los participantes.
- Indagar los sentimientos y pensamientos que tuvieron durante el divorcio.
- Identificar que perspectiva tienen sobre el noviazgo.
- Reconocer qué problemas presentaron durante el divorcio.

5.2 Elección de los participantes

Participantes: Cuatro jóvenes con un rango de edad entre 15 y 20 años, cuyos padres sean divorciados y que tengan o hayan tenido una relación de pareja. Los nombres y edades respectivamente son Eli de 20 años, Johana de 18 años, Ale de 18 años y Fery de 16 años de edad. Los participantes accedieron voluntariamente a colaborar en esta investigación con libertad de abandonarla cuando ellos quisieran.

5.3 Negociación

Se contactó a los participantes por medio de informantes clave, a quienes se les preguntó si conocían personas que cumplieran con las características anteriores.

5.4 Instrumento

Se diseñó un guión temático para la entrevista, con los temas, datos generales, divorcio de los padres, relación con los hermanos, trayectoria académica, grupo de amigos y relaciones de pareja (Ver anexo A).

5.5 Aparatos y Materiales

Para grabar las entrevistas se utilizó un celular Huawei p30, con un programa de grabación de audio.

Hojas blancas

Plumas

5.6 Escenario

La presente investigación se llevó a cabo en el domicilio de cada uno de los participantes, así como en áreas a convenir con los mismos.

5.7 Sesiones

Se realizó una sesión con cada uno de los participantes con una duración de dos horas aproximadamente, hasta recabar la información necesaria.

5.8 Método de recolección de datos

La información sobre la vivencia del divorcio y perspectiva de pareja se obtuvo mediante entrevistas semiestructuradas, las cuales se realizaron de manera individual.

5.9 Transcripción de entrevistas

Se transcribió cada entrevista, reproduciendo literalmente el lenguaje utilizado por cada participante, con el fin de reconstruir lo más verazmente sus ideas, opiniones y sentimientos acerca de la vivencia del divorcio de sus padres y su perspectiva de pareja.

6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

6.1 Entrevista de Eli

Eli de 19 años, es una mujer que estudió solo hasta tercer semestre de la Licenciatura en Pedagogía, debido a que ya no contó con el apoyo de su abuela, quién le daba la mitad de la colegiatura y ella pagaba la otra parte con lo que ganaba en su trabajo. En la entrevista mencionó trabajar en Starbucks, anteriormente tuvo dos trabajos uno a la edad de 18 en un callcenter y medio año después entró como auxiliar administrativo. Vive en un departamento que está dentro de un conjunto habitacional, es de un piso y cuenta con tres recámaras, un baño, cocina sala-comedor y patio de servicio. Viven ahí ella, su novio, madre y tres hermanos (9,18 y 19 años), siendo ella la mayor y hermana de Ale (quien es otro de los participantes).

La abuela es una mujer de 60 años, trabaja como Jefa de Farmacia en una clínica del ISSSTE. Es el sustento económico de la familia de Eli, la abuela vive en el departamento contiguo, con sus dos hijos y dos nietas, el hijo mayor tiene 40 años y una hija de 14 años, el otro hijo tiene 29 y su hija de 9 años.

El padre de Eli es un hombre de 39 años, quien hace 16 años fue ingresado por primera vez a prisión, dejando a su esposa y tres hijos de la edad de 1, 2 y 3 años, hecho que no fue explicado a Eli hasta un mes después cuando preguntó por él. Después de 8 años salió, regresando esporádicamente a ver a sus hijos, con los que convivió por dos meses, ingresando nuevamente a prisión por 5 años más, cuando salió otra vez convivió ocasionalmente con sus hijos, solo por 6 meses ya que nuevamente ingresó a prisión.

Padre

Primera separación a los tres años de edad de Eli

Para Eli la falta de explicación sobre dónde estaba su padre fue un hecho que le causó angustia y dudas, haciendo énfasis en que fue un hecho sorprendente el ya no verlo en su casa por varios días.

“Sí sentí como angustia, o sea como pensar ¿dónde está mi papá?, porque en realidad yo no sabía todavía lo que era, pues no sé ¡la cárcel no!, entonces yo me hacía signos de interrogación, pues qué onda ya no lo veo, entonces sí sentía eso, como de preguntarle a mi mamá qué ¿dónde, estaba?”

Refiere que aparte de la nula explicación, se presentaron mentiras por parte de la madre, acerca de donde estaba su papá y la razón por la cual los había dejado, relatando que era algo que le causaba angustia y temor el no volver a verlo, sin embargo, es algo que actualmente relata sin demostrar emoción alguna.

“Decía que estaba en la escuela o que lo iban a mandar, así como a otro país porque no había acabado la primaria eso nos decía.”

“Por qué ya no lo íbamos a ver y me decía es que sigue estudiando tiene que acabar para que pueda este salir, o si no lo van a mandar a otro país”.

El reencuentro a los once años de edad de Eli.

La situación que vivió con el padre la llevó a sentirse abandonada y como una persona que no tenía importancia para él, dado que considera que para su padre no fue importante el no haber convivido con su familia por cinco años.

“Fue como nuestra pelea de por qué nos dejaste, ¿por qué te fuiste?”

“Mi papá yo siento como que le dio como igual, de porque fue creo que fue normal para él”.

Eli comenta con emoción, el momento en que volvió a ver al padre y los pensamientos que le generó, como lo fueron el volver a ser una familia, siendo uno de sus mayores deseos, situación que no pudo llevarse a cabo por la relación que mantenía la madre con su nueva pareja, hecho que le causó decepción por ver rotas sus ilusiones de que volvieran a ser una familia. Por otra parte, menciona que una situación incómoda fue, el no saber de qué manera comportarse ante él.

“Nos vamos a volver a juntar como familia”

“Sí sentí felicidad al principio sentí como raro porque decía, ¿qué hago yo? nunca he convivido con él, hasta decirle papá era como de ¡Ay! en serio si te tengo que decir papá, pero sí sentía raro”.

A pesar de la emoción que sintió en un principio al regreso del padre, conforme fue conviviendo con él, comenzó a sentir enojo e inconformidad acerca de ciertas acciones que él tenía en cuanto a su vida personal y académica.

“Sí como que llegó a querernos cambiar en un principio”

“Decía voy a ir a ver tus calificaciones y yo no quería nada de eso”.

Segunda separación dos meses después del reencuentro

Expresa que a partir de que el padre los abandona nuevamente, fue que cambió la percepción que tenía de este y el papel que tenía en su vida.

“Pues podría decirse parte de mi familia, pero así como de verlo como una figura paterna no ya no.”

“No había estado con nosotros y que nunca había dado no sé a lo mejor un peso a la casa o a nosotros.”

Platica con desánimo el hecho de saber que el padre había vuelto a buscarlos, dado que considera que eso afectó su rendimiento académico y el ritmo de su

vida, por verse inmersa en la situación que repetía el padre de verlos y tratar de estar al pendiente cada que salía de la cárcel.

“Mi papá volvió a salir de la cárcel, entonces pues yo estaba en la secundaria entonces pues sí fue así como de otra vez lo mismo.”

“A mi papá en ese entonces lo había dejado de ver, entonces ya no me sentía o sea incómoda.”

Expresa con orgullo que la partida del padre no le trajo consecuencias o afectaciones emocionales, sino que fue bueno para ella dado que le ayudó a madurar a temprana edad, percibiendo que se sitúa como una persona fuerte a la que nada le afecta emocionalmente.

“La separación no me causó como ningún problema, o sea nunca hice como esas llamadas de atención hacía ellos”.

“Maduré muy rápido”

Así mismo relata que la relación con el padre nunca hubiera sido buena de haber seguido teniendo contacto con él, dado que este no se podría haber adaptado a su forma de vida, dejando ver que le da una justificación al hecho de que se volviera a ir.

“En adaptarse a nosotros no se iba adaptar, porque o sea nunca nos vio desde chiquitos, ni cuando fuimos a la primaria, entonces yo creo que sí fue lo mejor que él se separara de nosotros.”

Tercera separación a los quince años de edad de Eli

Después de haber convivido seis meses con su padre, Eli dejó de tener noticias de él por un tiempo, hasta que al contactar a uno de sus tíos (hermano del padre), se enteró que había vuelto a ingresar a prisión. Esta situación ya no influyó en la vida de ella puesto que consideraba que ya estaba grande y sabía qué hacer con su vida y que era algo sin importancia, dado que no se hacía cargo de ella ni sus hermanos, relatando que el tiempo que había estado fuera había sido como si no existiera dado que no obtuvo apoyo por su parte.

“Su hermano nos dijo que no, que no estaba aquí que lo habían vuelto a meter a la cárcel, entonces yo dije, ¡no inventes, no!, dije creo que ya no está chiquito como antes, creo que ya sabía las cosas, y pues ya es su problema”.

“Mis hermanos y yo y dijimos pues igual para qué lo queríamos aquí si igual no aportaba nada, no nos daba nada, no nos apoyaba”

La madre tiene 39 años, se dedica al hogar y cuidado del hijo menor, no tiene ningún ingreso económico. Vivió en unión libre con el padre de Eli por 3 años. Ocho años después de que el padre de Eli ingresó a prisión tuvo otra pareja con la cual duró nueve años, después de un año de relación esta persona se va a vivir con la familia de Eli (tres días de la semana y los otros vive con su propio hijo), a los dos años procrearon un hijo y debido a una infidelidad por parte de él, se separaron seis años después del nacimiento del niño.

Eli expresa que su madre fue una persona que le mintió sobre el paradero de su padre y a la cual no le tuvo la confianza para poder comentarle las inquietudes que tenía, así como sus sentimientos por no saber de qué forma hacerlo, dado que la madre nunca le preguntó cómo se sentía.

La refiere como una madre permisiva en cuanto a su primera relación de noviazgo dado que no le puso límite alguno para llevarla a cabo, lo cual le permitió mentirle acerca de algunos acontecimientos que vivió con dicha pareja. Por otro lado, ella racionaliza el porqué de algunas formas de ser de su madre, como lo fue el hecho de no negarle el poder tener novio.

“Mi mamá me preguntaba que, si andaba con él y cosas así, y le decía que no”.

“Mi mamá lo vio es una niña ¿no?, no sabe que es un novio, yo creo que en esa edad una mamá dice no creo que tenga relaciones”.

“Para mi mamá fue de bueno a lo mejor van a durar muy poco, porque a lo mejor ella no sabe que es un novio”.

El embarazo de la madre

La madre de Eli no habló con ella sobre su embarazo, pero Eli tenía ciertas sospechas de que estaba embarazada, decidiendo esperar para ver si hablaba con ella, fue hasta tres meses después que recurrió a la agresión física (un golpe en el estómago de la madre) para cerciorarse de sus pensamientos.

El haber descubierto que la madre estaba embarazada causó en Eli sentimientos de abandono y miedo a ya no representar algo importante para la madre, dichos sentimientos los expresa con angustia. Por otro lado, relata que dichos miedos no se hicieron realidad dado que desde la llegada de su hermano hubo una buena relación y la madre siguió prestándole atención.

“Miedo de que nos dejara a un lado”

“Ya no me va a hacer caso, cuando nazca el bebé ¿qué va a pasar, no?”

De igual manera nuevamente expresa el no haberle comentado lo que sentía o pensaba sobre el embarazo de la madre, decidiendo guardarlo por no haber entablado un vínculo de confianza con la madre, aunque actualmente menciona que ya puede llegar a expresarle algunas inquietudes que tiene sin problema alguno.

“No le dije que me sentía a lo mejor triste, a lo mejor de que tenía no sé miedo de que nos dejará a un lado, mejor no se lo dije”

“Me lo quedé o sea solo yo”

Pareja de la madre

La relación de pareja que entabló la madre fue nuevamente un hecho ocultado y sin explicación, por lo que en el momento que Eli se enteró comenzó a tener interrogantes sobre dicha situación, este acontecimiento fue algo que le ha quedado presente en su vida, dado que al expresarlo lo hace aún con enojo y duda, dejando ver que no ha logrado entender esa parte de la vida de la madre.

“¿Por qué vas a andar con él? si ya salió mi papá, como niño o niña pues dices pero ¿por qué?”

Así mismo, relata que el que la pareja de la madre se haya ido a vivir con ellos, fue algo que le causó enojo y miedo a ser abandonada por esta, debido a que la madre le mostraba mayor interés a su novio. Se sitúa como alguien que nunca trató de relacionarse con esta persona, debido a la molestia que le generaba que se entrometiera en su vida personal.

“No me gustaba que su pareja se metiera en mi relación, o le dijera a mi mamá que no me dejara andar de novia”.

“Nunca lo acepté”.

Actualmente tiene una imagen positiva de su madre y la sigue refiriendo como permisiva por dejarla vivir ahí con su pareja. Para Eli las actividades que la madre realiza, como por ejemplo, lavarles la ropa, cocinarles, limpiar y ordenar la casa, las considera como un pasatiempo para esta, percibiendo entusiasmo al relatar que ella le da tareas que realizar, con el fin de que tenga en que entretenerse y estar activa.

“Yo siento que estar en la casa pues yo digo que no es su obligación, pero a lo mejor lo hace porque dice ahora qué hago”.

Eli presenta inconformidades ante algunas reglas impuestas por la madre, expresando con descontento y fastidio algunos reclamos que esta le llega a hacer, acerca de su falta de compromiso en las tareas y gastos de la casa.

“A veces mi mamá se molesta porque dice es que siempre están dormidos, no hacen nada, estar en tu casa propia, pues ya como que las cosas cambian”.

Pero por otra parte, relata con emoción el hecho de que su mamá vea la madurez que ya tiene en cuanto al vivir con su pareja y ante esto no reclamarle nada y aceptar que viva ahí con ella.

“Cuando mi mamá vio que mi novio se empezó a quedar y a quedar, pues ya como que lo aceptó, yo siento que ya lo está aceptando porque igual creo que ve, que pues ya no soy una niña, y ha de decir bueno pues ella ya sabe lo que hace, ya está grande, ya pasó experiencias anteriores”.

Hermanos

Eli es la mayor de 3 hermanos hombres (9, 17 y 18 años) años. Cuando el padre va a prisión la primera vez, los hermanos se separan debido a que tiraron su casa por motivos de remodelación. Elí y el hermano menor, junto con su madre, se van

a vivir con una tía (prima de la madre), y el hermano mediano se va con otra tía. Un año después hay otra separación, ahora del hermano menor, cuando Eli enferma de varicela, la madre y ella se regresan a vivir a su antigua casa, quedando el hermano bajo el cuidado de la tía con la que se encontraban ambos. Posteriormente a los dos años ya se reúnen los hermanos.

Cuando se refiere a sus hermanos primeramente lo hace de forma que se puede percibir que hubo un distanciamiento y no solamente físico sino también emocional dado a la falta de convivencia, que le costó trabajo adaptarse a ellos y verlos como parte de su familia dado que solo convivía ella con la madre, a pesar de tener conocimiento sobre la existencia de los otros dos hermanos.

“Nuestra relación siempre fue como yo creo que cada quien su mundo o su onda porque estuvimos separados como por 2 o 3 años”.

“Al principio fue como mala porque, no, bueno estábamos todavía chicos entonces no sabíamos qué onda, pero yo creo que ya conforme fue pasando el tiempo pues esa relación fue un poco ya más junta”.

Posteriormente, al continuar con el relato sobre los hermanos se sitúa como una persona que siempre estuvo al pendiente de ellos en casa al darles de comer, ayudarlos en sus tareas y en la escuela verificando que comieran, logrando desarrollar una buena comunicación y apoyo entre ellos, por otra parte, menciona que el hacerse cargo de ellos influyó en la madurez que hoy en día presenta.

“No los cuidaba al cien de no hagas esto o lo otro, pero si los cuidaba y veía por ellos, entonces yo siento que a veces siento que soy madura por eso”.

Amigos y escuela

Siempre ha mostrado interés en entablar amistades con hombres dado que ella expresa emplear agresión en la forma de tratarlos, y porque a partir de sus rupturas de noviazgo contó con mayor apoyo de parte de los amigos. De igual manera considera que es una persona que siempre ha tratado de defenderlos de injusticias escolares y que dichas situaciones le causaban llamadas de atención por parte de los maestros, pero la satisfacción que le generaba el poder hablar por ellos compensaba dichos reclamos.

“Siempre he sido muy amiguera, como teniendo muchos amigos entonces siempre he sido así como de defenderlos o hablar por ellos y siempre me regañaban por eso”.

“Yo soy muy brusca con ellos, me gusta jalonearlos o hacer bromas pesadas”.

Al referirse a la carrera técnica que estudió lo hace con decepción y tristeza, dado que lo vio como un requisito, el no haber tenido otra opción para poder estudiar el bachillerato, dejando en claro su desagrado por la carrera que estudió.

“Dije de las últimas quedar en un Cetis o mejor un Conalep o todo eso no, pero bueno cuando me enteré que había quedado en esa carrera no quería entrar porque no me llamaba la atención, incluso no me gusta, pero pues la acabé porque dije bueno ya también tengo que estudiar”.

Relación de pareja

En el momento de la entrevista Eli había tenido tres relaciones de noviazgo, la primera fue a la edad de 11 años con un muchacho de 14 años, con el cual duró 2 años y 8 meses. Su segunda pareja fue a la edad de 14 años, con un joven que fue su amigo un año, el cual conoció tres meses de haber finalizado su primera

relación de noviazgo, con él duró 3 años con un mes y a los 10 meses de relación inició su vida sexual.

Su relación actual es con un joven de 23 años, que fue su amigo por año y medio y que conoció cuando aún estaba en su relación anterior, llevan juntos 2 años, de igual manera él se quedó hasta cuarto semestre de la licenciatura y trabajan juntos en Starbucks, al año de ser novios tuvo relaciones sexuales con él.

Eli tiene una imagen positiva de sus relaciones de noviazgo, ya que ha logrado verlos como una fuente de apoyo y que le han ayudado a no tener sentimientos de soledad.

“A lo mejor era para no sentirme sola de no inventes ya que voy a hacer ahora”

“Nunca me he quedado sola en mis etapas de a lo mejor de noviazgo”

Así mismo, se sitúa como una persona a la que no le han afectado las rupturas de noviazgo que ha vivido y que ha podido salir adelante sin ningún problema, de igual manera, al hablar de sus tres noviazgos lo hace sin mencionar los sentimientos que pudo haber tenido hacía cada uno de estos, permitiéndonos verla como una persona que no expresa lo que siente.

“Si me pegó mucho cuando termine con él, pero no tanto porque ya había conocido yo a Felipe”.

“La costumbre de extrañarlo, de estar con él todas las tardes, de que me hablara”.

Por otro lado, nos permite ver que en un momento sintió miedo de ser abandonada por su primera pareja, llevándola a creer que debía aceptar sus malos tratos y forma de ser para no estar sola.

“Decía a lo mejor y no me voy a encontrar otro novio como él, de que salíamos, de que a lo mejor íbamos a comer, de que me compraba cosas, a lo mejor era eso”.

Cuando se refiere a su relación actual lo hace con entusiasmo y alegría, dado que considera que es la persona que había estado buscando y que llegó a alegrar su vida después de las relaciones problemáticas anteriores, expresa con orgullo el verlo como un regalo que le dio la vida para poder ser feliz.

“Yo digo que si fue como no se magia de ahí te va Felipe”.

De igual manera considera que la confianza y el apoyo que ha podido formar con su pareja se debe a la madurez que tiene.

“Siento que nos apoyamos mucho los dos, ya tengo más madurez y sé lo que quiero”.

El futuro

Dado que Eli es una persona que tiende a racionalizar los acontecimientos presentes en su vida y a partir de la percepción que tiene de haber encontrado a la pareja ideal es que ha planeado de manera perfecta un futuro, tomando en cuenta cada hecho que podría ocurrir en este como son las tareas de ella y su pareja, hasta un posible divorcio, expresando que ello no le traería efectos negativos en cuanto a sentimientos, puesto que ella lo ve como una opción viable para no hacer sufrir a su hijo.

“Los dos estamos trabajando o ponernos de acuerdo a lo mejor tú vas lunes martes y los miércoles y yo la otra semana miércoles y así, o sea, o sea no tanto como una obligación ay es que tu traes carro ve por él, yo no lo veo tanto así, pero si como también tu obligación es ir por él, cuidarlo, llevarlo a la escuela, llevarlo a la natación”.

“Ya lo tengo todo planeado, pero yo dije bueno si a lo mejor nos separamos pues fue por algo, pues a lo mejor porque me engañó o ya no hay amor, hay golpes, yo digo que si ya hay engaños o mentiras lo mejor es separarnos y dicen es que al niño le hace mal, pero, yo digo que no”.

De igual manera, ella se visualiza como una madre permisiva y estricta en hechos que lo ameriten, dado que así fue el ejemplo que observó de su madre, también considera que le brindará la confianza necesaria a su hijo para estar al pendiente de su entorno personal.

“Yo siento que no sería una mamá regañona, pero si sería, es que dicen ay eres una mamá alcahueta para a lo mejor en algunas cosas, de que dicen pídele permiso a tu mamá y así, pero a lo mejor si es un tema más delicado, de ay mamá es que fumé y eso ahí no sería así, ya sería como más estricta por así decirse”.

A partir de esto podemos indicar que Eli ha vivido diversas situaciones en las que se le ha ocultado la verdad como fue la separación del padre, ya que se le comentó que estaba estudiando, así mismo el embarazo de la madre con la nueva pareja fue otro hecho ocultado, llevando a Eli a tomar ciertas medidas para saber si estaba embarazada, dichos acontecimientos le generaron incertidumbre y sentimientos de miedo a ser abandonada, lo cual se ha podido observar que es algo que no expresa hacia los demás. De igual manera ella ha recurrido a las mentiras y ocultamiento en diversas situaciones, como lo fueron su primer noviazgo y los problemas que se presentaron en este, es alguien que considera que la separación de los padres le ayudó a madurar a temprana edad, y no le generó ningún conflicto, dado que para ella actualmente su padre es un desconocido, que no logró adaptarse a ella y a sus hermanos. Por otro lado,

menciona haber rechazado a la pareja de la madre debido a que no le gustaba que se entrometiera en asuntos que no le correspondían. A pesar de haber vivido un tiempo separada de sus hermanos, y que en un principio le costó trabajo adaptarse a ellos, el tener que hacerse cargo de ellos mientras trabajaba la madre, les ayudó a unirse y llevar una buena relación hasta la actualidad, es una persona que demuestra racionalizar todas las cosas, ya que para cada circunstancia de su vida se cuestionaba por qué lo hacía e incluso lo que pensaban los demás, encontrando siempre alguna explicación a esto.

6.2 Entrevista de Johana

Johana es una joven de 18 años que vive con sus abuelos, tía, su mamá y cuatro perros, en una casa de dos pisos con dos baños, cinco cuartos, cocina, comedor y sala. Nunca ha vivido con su padre ya que la relación entre sus padres fue muy corta debido a que él ya estaba comprometido, situación que la madre desconocía al momento de conocerlo, llevándola a querer evitar la boda ya que se enteró que estaba embarazada, pero finalmente decidió quedarse sola con su hija.

Su padre tiene 45 años, vive con su esposa y tres hijos, conoció a Johana cuando tenía tres años, pero su relación no es estable ya que son pocas las ocasiones que llega a convivir con ella y no se hace cargo de su manutención.

El padre

Johana consideraba como figura importante de su vida al padre, a pesar de haberlo conocido hasta los tres años y no convivir con él.

“Yo ya sabía antes que él era mi papá, pero no me acuerdo bien cuando fue que supe que él era mi papá”.

Dado que no vive con su padre, se refiere a él como alguien ausente, ya que siempre le ha mentado sobre salir con ella, situaciones que le generaban ilusión, debido a que estar con él era lo que deseaba cuando era pequeña, expresa que en ese tiempo sentía amor hacía él. No obstante, su falta de compromiso hizo que ese cariño se convirtiera en rencor, dado que frecuentemente la desilusionaba, al no cumplir sus promesas, generándole tristeza y llanto.

“Nunca viví con él, pero siempre me decía que me quería que...como se llama que me decía que íbamos a salir o cosas así pero no, nunca llegaba entonces pues yo quería mucho a mi papá, yo siempre quise a mi papá hasta que estuve más

grande que le empecé a pedir o que empecé a necesitar un poco más de él fue que empezó a empeorar la relación.”

“Fue una vez que me dijo no mira vamos a ir a almorzar yo te invito paso por ti, y ya después hasta que pasó toda la noche, me acuerdo de que estuve llorando toda la tarde porque nunca pasó mi papa y Toño (padraastro) me consoló, me dijo que no llorara que igual y había tenido un problema en su casa o en el trabajo”.

De igual manera expresa haberse sentido rechazada y alguien sin importancia para el papá, en una ocasión que le solicitó apoyo económico para materiales escolares, el padre se los negó argumentando que tenía gastos con su otra familia, este hecho la llevó a tomar la decisión de no buscarlo, dándose cuenta que él no haría nada para mejorar la relación con ella.

“Le había pedido creo 100 pesos para unos cuadernos que necesitaba, pero nada más era por querer pedirle algo, porque mi mamá siempre me ha dado todo y yo le dije a como se llama, le mande mensaje y me dijo no, es que no tengo, mira que estoy arreglando mi casa”.

La madre es una mujer de 36 años que trabaja en Pemex, cuando Johana era niña trabajaba de noche por lo que la dejaba sola en su casa o en algunas ocasiones con una tía. La madre estuvo soltera por siete años y posteriormente tuvo una relación durante siete años, en esta relación vivieron juntos seis años en casa de ella y posteriormente un año en casa de él, quedando viuda un año antes de la entrevista.

La relación con la madre

Johana refiere a la madre únicamente como su apoyo económico, dado que relata que siempre le ha dado dinero para solventar sus gastos o utilizarlo para cosas que quisiera y pendiente de su educación, ya que relata haberle inculcado ser

aplicada y ponerle toda su atención a los estudios, situación que considera que le generó estrés a temprana edad.

“Era más de necesito esto y siempre ha sido de nada más me da dinero”.

“Mi mamá siempre todas las tardes llegando de la escuela era de haber tus cuadernos, no pues aquí están hoy hice esto aprendí esto y me decía ok, pues vamos a ponernos a leer 20 min, A veces cuando tenía sellitos de habla mucho en la clase, sí mi mamá me decía tú vas a la escuela a estudiar que por qué te distraes”.

Johana expresa gratitud a todo lo que le ha brindado su madre, ya que por ella ha salido adelante, a pesar de esto la refiere como ausente en su vida personal, ya que nunca ha mostrado interés en sus sentimientos y necesidades, incluso expresa con dolor haber pensado que no era querida por ella, esto cambió al ver la carta que le escribió su madre, en la cual le expresaba todo el amor que le tenía y lo que significaba en su vida.

“De hecho yo, hubo un momento en que pensaba que mi mamá no me quería y me acuerdo que una vez que iba a ser día de las madres en la primaria, la maestra nos dijo que como tarea teníamos que decirle a nuestros papás que tenían que hacernos una carta diciéndonos porque nos querían”.

“Es una muy buena madre eso a pesar de que haya sido ausente yo puedo decir que es muy buena madre, le agradezco todo lo que tengo que gracias a ella soy lo que soy hoy”.

Por otra parte, considera que en su relación ella toma el rol de madre, debido a que, desde los trece años, ha tomado las responsabilidades de esta, al preocuparse siempre por su bienestar, lo cual la lleva a pensar que es la base de dicha relación.

La ausencia de la madre nos deja ver que ha afectado de manera significativa la vida de Johana, ya que al no contar con su padre es su única imagen de apoyo y amor, el cual no ha podido brindarle de la forma que ella quisiera, llevándola al hecho de tener que cambiar su rol de hija para poder estar al pendiente de la madre, y darle el cariño que ella quisiera recibir.

“Yo creo cuando iba en la secundaria, cuando falleció Toño el 3 de mayo yo creo unos meses antes yo estaba tomando más el rol de mi mamá”.

Johana relata que de niña desarrolló miedo a la soledad, debido a que se quedaba sola en las noches (en ese tiempo vivían solas la mamá y la hija), mientras su madre trabajaba, esta situación le causó pensamientos acerca de lo que pasaría con ella si perdía a la madre, expresando con angustia el miedo que fue imaginar esto, y lo feo que era llorar y sentir tristeza hasta quedarse dormida. Así mismo, recalca que desde ese momento no puede pasar un rato sola.

“No, nunca me ha gustado estar sola”.

“Qué tal si le pasa algo, porque ya es tarde, o qué tal y si ya no llega o cosas así, porque no vivía con mi papá y decía qué tal si le pasa algo y me quedo sola.”

Refiere no haber podido contarle sobre este miedo a su madre, debido a la falta de confianza que tienen y a que ella no le daría importancia.

“Que me daba miedo estar sola, nunca se lo conté a nadie, mi mamá no sabe, nada más lo sabe, mi pareja, mis dos primos, y mi abuelita”.

“Me podría decir, no es que solamente no debes tenerle miedo a estar sola”.

Pareja de la madre

La madre de Johana le ocultó en un principio la relación que estaba entablando con su pareja, cuando le comentó que ya se quedaría con ellas, Johana evitaba

entablar relación con él, puesto que creía que trataría de ocupar el lugar de su padre. Dicho pensamiento lo expresó a la madre dejando en claro que nunca ocuparía ese lugar.

“Empezó a llegar poco a poco, y mi mamá me dijo no es que él va a estar aquí”.

“Al principio no lo recibía porque yo quería mucho a mi papá y yo decía no yo no te quiero aquí en la casa, yo quiero a mi papá tu nunca vas a ser como él y él me decía que no buscaba ser mi papá”.

Johana relata que conforme fue conociendo a esta persona se dio cuenta que mostraba el interés que ninguno de sus padres tenía hacía ella, lo cual refiere que la hizo considerarlo un padre, dado que él le brindaba el apoyo y cariño que había buscado por parte de su papá.

“Nos fuimos a vivir a casa de Toño, la secundaria me la pase más bien en su casa, él vivía con su mamá y su abuelita y él me despertaba para irme a la escuela, me acompañaba a tomar la micro y ya yo me iba, y a veces iba por mí o yo me regresaba y él me preparaba, me decía que ya estaba la comida que me lavara las manos, que comiera y estaba al pendiente de mí”.

Dado que su padrastro llegó a ocupar un lugar importante en la vida de Johana, su deceso fue un hecho que le marcó para siempre. Ella expresa dicho momento con tristeza y lágrimas, puesto que aún tiene presente lo triste que fue darse cuenta que había perdido a la única persona con la que contaba y quién le había brindado su apoyo y cariño, llevándola a pensar que sin él no podría salir adelante.

Algo que expresa con dolor es el no haberle podido expresar sus sentimientos y agradecimientos, ya que no sabía de qué forma hacerlo.

“Me acuerdo perfectamente del día que murió, sentí que la sangre se me fue a los pies, me puse mal, salí corriendo del ministerio y estaba afuera y me puse a llorar y casi me desmayo.”

“Mi papá se había muerto, no sabía a dónde ir, no sabía qué hacer, me sentí perdida”.

“Hasta la fecha sigue siendo un golpe no sé, creó que fue el cómo me enteré, las metas, no sé todo se vino para abajo”.

Amigos y escuela

Johana hace referencia a que de niña le gustaba incitar a sus compañeras a cometer agresiones (como empujones, jalones), a los demás para divertirse y que siempre ha sido de formar pequeños grupos de amigas.

“Me llamaban mucho a dirección en la primaria por hablar mucho y por manipular a las demás niñas y mandarlas a hacer cosas”

Posteriormente, en la secundaria relata que le gustaba pelear con las compañeras por pensar que hablaban de ella, esto le causaba diversión, e incluso menciona haberlo hecho para llamar la atención de la madre, lo cual no dio resultado y tuvo que dejar de hacer, debido a que fue cambiada de escuela tres veces.

“En la secundaria fue más por, siempre me llamaban la atención por andarme peleando, y nunca me corrieron, no me llegaban a correr de la secundaria por mi calificación hasta después que si ya de plano estuve en tres secundarias y dos turnos”.

“Era como por divertirme yo al principio y después dije no pues es que no me puedo estar peleando porque se me queda viendo feo la niña o porque hablen de mí”.

Relación de pareja

En el momento de la entrevista Johana había tenido dos relaciones de pareja, la primera fue a los 13 años con un amigo de la escuela, con él que duró dos meses aproximadamente y su segunda relación inició a los 16 años con su pareja actual que es un joven de 18 años, a quien conoció en la preparatoria y con él inició su vida sexual.

Al tocar el tema de la pareja Johana expresa con una sonrisa que es lo mejor de su vida, refiere el haberlo conocido después de la muerte de su padre, fue lo mejor, dado que necesitaba un compañero que le diera apoyo.

“Increíble, no sé hasta el momento es lo mejor que me ha pasado, porque es inesperable no sé está muy padre, porque ocurrió justamente cuando yo no quería buscar algo con nadie y fue que nos besamos por primera vez o sea que ya tenía importancia para mi esa persona, después de casi 5 meses que había pasado lo de Toño llegó esta persona, me empezó a hacer sentir bien, no sé es una relación muy padre”.

Expresa que esta persona le brinda el apoyo y confianza que buscaba, aunque uno de sus principales problemas en la relación es el miedo a expresarle lo que piensa y siente, debido a que cree que será rechazada o motivo de burla, pero a partir de explicarle a su novio que era algo que le causaba conflicto, él logró entender, desarrollando una buena comunicación.

“Pero si llega a haber un problema es como que lo hablamos, él siempre toma la iniciativa más que yo, por lo mismo de que no me gusta tanto hablar de frente”.

“Antes no lo entendía tanto, era pelear por eso de es que tú te quedas callada y no me dices nada y le decía es que no te puedo decir nada en esa como parte de la

pelea, pero nunca fue así como de llegar a los extremos, siempre ha sido que todo lo resolvemos en el momento”.

A partir de la importancia que tiene su pareja, Johana asegura que formará una familia con él, debido a que no se imagina su vida sin esta persona, dicha situación le ha permitido planear ciertas cuestiones de su futuro como lo es el casarse hasta que ambos terminen su carrera y posteriormente tener hijos.

“No creo, estoy segura que él va a ser mi compañero de vida”.

“Me puedo ver como una familia, me veo que los dos logremos nuestros sueños, terminar nuestras carreras, me veo gritándole cuando se gradué que estoy muy orgullosa de él y me veo teniendo una familia, teniendo una casa”.

De igual manera expresa que tiene muy bien planteado la idea de madre que quiere ser, refiriendo no ser ausente como lo ha sido su mamá, siendo un apoyo para sus hijos y esposo en todo momento.

“Siento que va haber una buena relación que él nunca, que él sabe el tipo de padre que quiere ser y el que no quiere ser, que es lo importante, queremos los dos, queremos tener una relación con nuestros hijos como la que hay entre él y yo, queremos o sea las carreras que queremos ejercer son demandantes en tiempo pero no queremos ser padres ausentes”.

Podemos destacar que Johana ha construido su idea de madre y la planificación de su futuro distinta a lo vivido con sus padres, ya que a pesar de que la madre vive con ella, no ha estado presente en los momentos que más la ha necesitado, así como no le ha brindado esa atención, apoyo y cariño que desea. Y al ver

cubiertas estas necesidades por la pareja es que ha podido tomar la decisión de crear un futuro con él.

De igual manera resalta la importancia que tuvo el padrastro en su vida, debido a que le brindó lo que siempre había buscado en sus padres, haciendo hincapié en el transcurso de su historia en la falta de apoyo y cariño que ha tenido, y que trata de conseguir por parte de la madre, siendo exitosa en la escuela y estando al pendiente de ella, para intentar lograr que la madre se interese por ella, y le bastaría que la madre le pregunte en dónde y cómo está.

6.3 Entrevista de Ale

Ale tiene 18 años, acaba de egresar del bachillerato y trabaja en Cinemex. Vive en un departamento que está dentro de una unidad habitacional, es de un piso y cuenta con tres recámaras, un baño, cocina, sala-comedor y patio de servicio. Vive con su madre, tres hermanos y cuñado. Es el tercero de cuatro hermanos de 20,19 y 9 años. Es hermano de la participante Eli.

El padre es un hombre de 39 años, quien hace 16 años fue ingresado a prisión, dejando a su esposa y tres hijos de la edad de 1, 2 y 3 años, Salió después de 8 años, visitando esporádicamente a sus hijos solo por dos meses, puesto que ingresó nuevamente a prisión por cinco años más. Posterior a ese período, volvió a convivir ocasionalmente con sus hijos, en esta ocasión por 6 meses y nuevamente volvió a prisión

Separación de la familia

Ale refiere que al año fue separado de su familia, debido a que su hermana enfermó de varicela. Se lo llevó una tía a vivir con ella.

“Cuando yo nací mi familia se enfermó de varicela y a mí me mandaron a vivir con ella”.

Para Ale, el haber convivido con la tía y su familia por un año, lo llevó a construir la idea de que el tío era su padre, dado que imitaba a los primos y porque no fue tratado de forma distinta en ningún momento.

“Incluso yo hubo un tiempo en que yo le decía papá, porque como yo estaba pequeño y escuchaba que ellos le decían papá pues yo también le decía papá”

Refiere que primero le fue ocultado el paradero del padre, y posteriormente le dice la madre que está estudiando en una escuela, por lo que tuvo noción de que tenía un padre pero no entendía la razón, por la cual no estaba con ellos, expresa sin emoción alguna que a los cuatro años lo conoció, pero no relata lo que sintió en ese momento. De igual manera cabe recalcar que en ningún momento de la entrevista menciona la palabra reclusorio o cárcel para referirse al lugar en el que estuvo el padre.

“Yo no sabía dónde estaba y eso, a mí me habían dicho no pues está en otra escuela y eso y porque no vivía con él, pero fue como a los 4 o 5 años que ya fue cuando, nos llevaron a verlo, pero fue como hasta los ocho que yo supe dónde estaba”

“Si sabía quién era mi papá, pero hasta los ocho fue que yo supe en realidad porque se había ido”

El reencuentro con el padre a los 9 años de edad

Ale comenta que al ver a su padre sintió emoción de saber que ya estaba fuera del reclusorio, y había ido a verlos, así mismo comenzó a interrogarse acerca de cómo debía tratarlo o que debía hacer con él, refiere haber entablado una buena relación a pesar de todas sus dudas, ya que le agradaba pasar tiempo con el padre.

“Ahora que lo recuerdo no fue tan mal.”

“Muchas veces nos llevó al zoológico, a él le gustaba ir mucho a Chapultepec, íbamos a las lanchas y todo eso y nos llevaba allá y era que nos llevaba a comer, o nos llevaba a un parque, o a algún lado a jugar o así”.

Comenta que en la segunda ocasión que el padre tuvo que irse, atravesaba la adolescencia, etapa en la que considera que le hizo mucha falta, porque no tuvo con quién poder hablar acerca de los cambios que se fueron presentando en su cuerpo, debido a que hablar de estos con la madre le incomodaba.

“Con mi mamá si llegué a hablar de, es que me gusta esta niña, de esas cosas así, pero de cambios en mi cuerpo y cosas así no, más que nada no hablábamos o sea yo no platique con nadie y creo que tampoco mi hermano, porque no era así de mamá fíjate que, ya era pena, era como que el pudor de decir no mi mamá es mujer como le voy a decir y así”

De igual manera recalca que le ha afectado no haber tenido a su padre o alguna figura paterna, que le pudiera haber enseñado ciertas habilidades como manejar, arreglar alguna tubería, arreglar el carro, cosas que no sabe hacer su madre.

“Si digo me ha afectado, porque no hay quien me pueda decir haber hijo te enseñó esto, aunque no fuera mí mismo papá, pero que me dijera no pues te enseñó a hacer esto”.

Relata que durante la secundaria volvió a ver a su padre, y que en dicha ocasión habló con él sobre qué iba a pasar si volvía a irse, por lo que expresa con enojo el haberse enterado a los trece años que había vuelto a ingresar al mismo lugar, dicha situación le generó pensamientos acerca de que le gustaba más estar ahí y que sus hijos no le importaban, menciona que le tiene “mucho coraje” ya que los abandonó nuevamente.

“Ya no me dio tristeza, simplemente me dio coraje porque incluso yo había hablado con él, porque le había dicho que ya de plano se olvidara de todo eso y le dije si tú vuelves a ingresar ya te olvidadas de mí, y te vas a olvidar de tus otros

dos hijos porque si sales ya va a ser demasiado tarde porque yo ya no quiero saber nada de ti”.

“Y más que nada piensas le gustó estar ahí adentro”

Dicha situación lo llevó a cuestionarse sobre por qué debía llamarlo padre, si él no había estado en ninguno de los momentos importantes de su vida, y por ende no se había ganado ese título. Durante la entrevista se mostró como una persona muy sentimental y a quién no se le dificulta expresar sus sentimientos u opiniones ante la situación con su padre, la cual ha repercutido de manera significativa en su vida. Aun cuando nunca mencionó que el padre estuvo preso, Ale lo menciona como que estuvo en “un lugar”.

“Yo creo que si lo volvería a ver pero ya sería así como de más una relación más extraña, porque prácticamente no estuvo en ningún momento importante de mi vida como para decir ah no tu si has hecho por mí, incluso hasta hubo un tiempo en que si yo lo pensé, no hace mucho que dije es que en qué momento yo podría decirle de buena gana papá si en realidad nunca se lo ha ganado, nunca he dicho es buen padre o me ha ayudado a algo”.

La madre tiene 39 años, se dedica al hogar y cuidado del hijo menor, no tiene ningún ingreso económico, la abuela de Ale es quien se hace cargo económicamente de todos los gastos. Vivió en unión libre con el padre de Ale por 3 años. Ocho años después de su separación tuvo otra pareja con la cual duró nueve años, después de un año se fue a vivir con la familia de Ale (tres días de la semana y los otros vive con su propio hijo), a los dos años procrearon un hijo y debido a una infidelidad por parte de él, se separaron seis años después del nacimiento del hijo.

Ale expresa que a partir de todo lo que ha hecho su madre por él y sus hermanos considera que su labor es muy importante, así mismo piensa que lo ha dado todo por ellos, ya que a pesar de no haberles dado una “vida de lujos” no les ha faltado “nada”, y es alguien con la que podrá contar siempre. Es importante resaltar que no le reconoce a su abuela que es ella quien se hace cargo de todos los gastos.

“Creo que el trabajo de una madre es más completo, porque mi mamá siempre nos ha dado de comer, no digo nos ha dado todo, pero nunca nos ha faltado nada con ella y a pesar de que está sola y que únicamente son ella y mi abuela las que aportan, con mi mamá nunca nos ha faltado nada”

La pareja de la madre

La llegada de la pareja de su madre fue una situación incómoda para Ale, relata no acordarse de los pensamientos que le generó en dicho momento, pero si expresa con enojo que le generaba envidia ver la demostración de cariño de su madre hacia esa persona, refiriendo que únicamente quería seguir siendo el preferido de la madre.

“Si me encelaba y no me gustaba que abrazara a mi mamá y cosas así, más que nada porque en ese momento yo era el más chico”

La relación de pareja de la madre no le fue ocultada, ya que sí le explicó que estaba iniciando una relación y cómo iban a cambiar ciertas actividades y que la pareja aportaría económicamente, pero a pesar de esto, él no logró adaptarse, dado que se había acostumbrado a ser solo él, su madre y hermanos, expresa que no mantuvo relación con la pareja de su mamá, evitando así que tratara de meterse en sus asuntos personales.

“No nos adaptábamos a que mi mamá tuviera una nueva pareja, no era así como de siempre era mi mamá y nosotros, y nunca se nos dio la idea de que tenía una pareja”

De igual manera el saber que la madre estaba embarazada generó en Ale inconformidad, llevándolo a pensar que sería tratado de forma distinta, porque dejaría de ser el pequeño, cuestión que expresa con risas, ya que menciona llevarse muy bien con su hermano y quererlo como tal a pesar de que es de otro padre.

“Ay no, sí me dieron celos, si hasta platicaba con mi mamá y le decía no es que tú vas a tener otro y no sé qué, estaba chipil y me encelaba y decía no pues ya no voy a ser el más chico y ahora van a consentir más a él.”

Hermanos

Ale es el mediano de tres hermanos de (9, 19 y 20) años de edad, es hermano de Eli y cuando tenía un año fue separado de su familia porque su hermana tenía varicela, por lo que una tía se lo llevó a vivir con ella y su familia.

Cuando se refiere a sus hermanos menciona que a pesar de la separación que tuvieron cuando él tenía un año, los veía ocasionalmente y tenía noción de quienes eran, por lo que considera que no tuvo ningún problema para relacionarse con ellos, haciendo hincapié en que siempre se ha llevado mejor con su hermano mayor, jugaban a cosas de niños, y que su hermana era más apartada, pero de igual manera ella se hizo cargo de ellos por algún tiempo.

“Sí los veía antes y bueno mi relación con mi hermano, porque los dos grandes son una mujer y un hombre”.

“Con el hombre pues siempre fue una relación pues sana, no, o sea no era una relación de estarnos peleando, a veces sí peleábamos, pero era una relación”

donde él y yo jugábamos, mi hermana, también jugábamos con ella pero más aparte”.

Amigos y Escuela

Para Ale el atravesar por la adolescencia le generó cambios en su rendimiento académico, dado que, al mostrar mayor interés en pasar tiempo con los amigos, descuido los deberes escolares, relata que su madre habló con él pidiendo que prestara atención en la escuela y tuviera mejores calificaciones.

“Yo en la adolescencia si me empecé, incluso mi mamá me lo dijo te empezaste a volver más rebelde, porque sí me dijo bajaste tus calificaciones en comparación a como ibas en la primaria”

Relación de pareja

En el momento de la entrevista Ale había tenido dos parejas, una a los 13 años y su pareja actual, con una joven de su edad que conoció en el bachilleres, con quién lleva dos años de relación e inició su vida sexual con ella.

Ale tiene una imagen positiva sobre su pareja, ya que la considera lo mejor que le ha pasado, dado que con ella ha podido aprender y experimentar lo que es formar una relación, considerando que es un apoyo, alguien con quién puede hablar de sus problemas y pensamientos sin miedo a ser juzgado.

“Pues ahorita con mi relación actual lo que he aprendido es que en un noviazgo se tienen que apoyar dos porque es una pareja, un noviazgo es para que ambos se apoyen y se den confianza totalmente o sea es una pareja es de dos, perdón, es para que ambos estén juntos, ambos se apoyen hablen problemas y cosas así y sí cambió mi perspectiva de que es un noviazgo ya vi lo que realmente pues estoy viviendo lo que yo creo que realmente es un noviazgo”

Considera que han podido establecer una buena comunicación, empleándola como herramienta para solucionar los problemas que se les han presentado.

“Lo solucionamos todo hablando es algo que me gusta de esta relación que nunca hemos llegado a la necesidad de faltarnos al respeto, o de llegar a los golpes, siempre ha sido hablando, si hemos alzado la voz, pero sí ha sido de te relajas y dime bien las cosas y no te voy a contestar de mala manera”

Ale ha formado una idea de cómo podría ser su futuro con su pareja, ya que es quién lo ha impulsado a salir adelante, y expresa tenerle mucho cariño. Por otra parte, le otorga mayor importancia a terminar su carrera.

“Si lo hemos planeado si ya hemos hecho planes a futuro”

“Pues ahorita pienso seguir estudiando, seguir en orden con mis estudios, pero también ahorita pienso meterme a trabajar para algún material de la escuela o cosas así”

A partir de la ausencia que tuvo de su padre, las carencias principalmente de cariño y apoyo por parte de él y problemas que esto le generó, han llevado a Ale a pensar en no repetir la historia si llegara a tener hijos, señalando que les daría todo, pero principalmente les enseñaría a ser buenos padres, evitando carencias en su vida.

“Pues yo creo que, bueno como yo no tuve una figura paterna, o sea en mi mente yo lo he dicho, yo si tuviera algún hijo que espero que sea en un futuro, yo poderle dar no todo lo que me pida, poderle aportar la mayor cantidad a mi hijo y que crezca sabiendo hacer las cosas y sabiendo que es ser un buen padre, no consentirlo ni mimarlo, o sea que sí sienta el cariño de un padre darle algunas cosas y que no sufran de alguna carencia ya sea de amor o económico”

Como resumen se puede destacar que Ale es una persona que le tiene resentimiento al padre por considerar que no le dio la importancia que él merecía y no haber estado presente en su vida. A partir de esta situación, construyó la imagen que tiene de su padre (ausente, sin responsabilidad alguna con sus hijos). Así mismo, se nota la importancia que le da al no haber tenido una figura paterna, que pudiera guiarlo en diversas situaciones como lo fueron sus cambios en la adolescencia y el inicio de su vida sexual, le otorga una gran importancia a su madre y a su novia, siendo la primera a la que menciona como la proveedora de todo lo que tiene y su fuente de apoyo y su novia la persona quien lo impulsa a salir adelante, así como alguien que logra entenderlo sin juzgarlo.

6.4 Entrevista de Fery

Fery es una joven de 15 años, quien estudia la carrera técnica de puericultura, vive en casa de su abuela debido a que su situación económica fue afectada a partir de la separación de sus padres. La madre tuvo la necesidad de rentar su casa e irse a vivir con su madre y la bisabuela de Fery que falleció hace un año y medio y la abuela muere un mes antes de la entrevista. La casa es de un piso y cuenta con baño, dos recamaras, sala-comedor, cocina y patio. Vive con sus dos hermanas de 7 y 10 años, su madre y su pareja.

El padre es un hombre de 41 años, el cual se dedica al comercio, vivió casado con la madre de Fery 8 años, el tiempo que vivió con ella trabajaba en la policía Federal y viajaba seguido por cuestiones de trabajo, dejando de verlas hasta por 3 meses. Debido a que tuvo un hijo con otra mujer se separaron, por dos años no tuvo contacto con sus hijas, así mismo no les daba ningún apoyo económico. El padre estuvo viviendo con su nueva familia por ocho años hasta que por infidelidad de su pareja le puso fin a esa relación. El tiempo que estuvo viviendo con la otra mujer estuvo en Texas, durante el tiempo que vivió ahí retomó el contacto con sus hijas, así como el apoyarlas económicamente. En el momento de la entrevista había regresado a la ciudad de México para verlas.

Relación con el padre

Fery relata con emoción los momentos importantes que vivió con su padre y la felicidad que le generaba estar con él, dado que mientras vivió con ella, fue alguien muy importante. Pero hace referencia al momento que dejó de verlo como

un hecho incomprendido ya que le fue ocultado el por qué se había separado de la familia.

“Como ya no estaba casi en la casa porque andaba de viaje, pues yo creí que así había sido, que se había ido a otro lugar de trabajo”.

El haber visto a su madre llorando y que le explicara la verdadera razón por la que el padre se había ido, le causo tristeza y extrañez, saber que él tenía otra familia generó que Fery formulara diversas preguntas sobre por qué el padre había formado otra familia.

“Estaba llorando y ya me empezó a comentar que se habían separado porque mi papá ya tenía otra familia”.

“Sentí feo y a la vez raro, porque pues no sé dije cómo es que ya tiene otra familia.”

Reencuentro con el padre a los 11 años de edad

Expresa que volver a ver al padre fue un acto que le causo emoción, así como desagrado al tener que despedirse de él cada vez que lo veía, relata que le causó tristeza percibir que para su padre no había sido importante el tiempo que estuvieron separados.

“Como si hubiera pasado un día”.

“Me sentía bien, pero no me gustaba que llegara el momento en que se tenía que ir, o que tenía que dejarnos en la casa”.

Fery relata que hubo un momento en su adolescencia donde pensó en vivir con su padre, creyendo que sería una buena opción, pensamiento que anuló al ver que seguía siendo un alcohólico e irresponsable al poner en riesgo la integridad de sus hijas, ya que cuando salía con ellas llevaba también a amigos para ingerir alcohol,

dicha situación la decepcionó y la llevó a reflexionar acerca de la poca importancia que él le daba.

“Nos fuimos con él, creí que íbamos a ir nosotros tres, pero iba con, con varios amigos y uno de sus hermanos, ellos se pusieron a tomar”.

Platica con entusiasmo que actualmente ha vuelto a tener contacto con él, pero de igual manera expresa que siente rencor hacia él por haber sido un padre ausente, y querer aparecer en su vida haciendo que cambie su rutina diaria.

“Pues una persona que casi no estaba, no porque no vive con nosotras pero pues no convivimos mucho con él, pero pues siempre quiere como tratar de solucionar que no está, esté dando dinero y comprando cosas”.

“Me dio felicidad, pero a la vez no porque no fue ni para avisar que venía o sea con anticipación decir y ya, nada más marco y dijo que a más tardar en media hora llegaba y entonces siento que debería de avisarnos, porque no sabe si tengamos cosas que hacer o así y quiere llegar a cambiarlo de un momento a otro.”

La madre

La madre es una mujer de 40 años, se dedica al hogar, su ingreso económico es lo de su renta y lo que aporta el padre de sus hijas, no trabaja ya que no tiene quien cuide a sus hijas. Vivió casada con el padre de Fery 8 años y debido a una infidelidad por parte de él se separaron. Tres años después de la separación conoció a una persona con la cual lleva 5 años viviendo con él.

Fery refiere haber pensado que su madre había originado la separación de su padre en el momento de saber que tenía otra pareja.

“Mi mamá era la que ya no quería estar con él, que no quería que regresara, que por ella se había ido”

“Entonces para mí fue como algo raro, porque estaba acostumbrada pues a verla con mi papá, entonces pues no sé, no como se puede decir, no creía lo que me había dicho de mi papá, de que ya tenía otra familia, entonces al ver eso pues yo decía que me quería ir con él.”

Refiere a la madre como permisiva, dado que le había dado la libertad de tener novio y salir a fiestas a temprana edad, expresa de igual forma que al iniciar su adolescencia esta se dejó ver como una amiga, dejándola hacer lo que quisiera con tal de que la dejara en paz con su nueva relación.

“A lo de tener novio me dio permiso, ya que me decía que tenía que disfrutar”.

“Lo mismo fue con las fiestas, no me decía nada”.

“Decía que, pues tal vez si me iba a regañar, pero que sería menos su regaño”.

Así mismo, a partir de lo vivido con la pareja de la madre Fery relata que ella no tiene importancia para su madre, dado que no muestra interés en sus sentimientos.

“Se molestaba porque me decía que ella tenía derecho de volver a rehacer su vida como mi papá.”

“Nunca le expresé mis inconformidades, porque se enojaba.”

De igual manera piensa que su mamá es una persona manipulable y que solo le importa su pareja, ya que hace todo lo que él le dice, así mismo considera que es culpable de que ella viva oyendo discusiones con esta persona, dado que no le ha puesto fin a pesar de haberle manifestado su inconformidad por la relación de pareja de la madre.

“Porque él siempre dice que mi mama al irse a trabajar va a conocer a alguien más, así que regresando él le dijo que se saliera de trabajar”.

“Yo no era nadie para estarle diciendo, que ella sabía hasta donde.”

“Actualmente ya es como de pues ahora si que tú tienes la culpa por estarle tolerando eso.”

A pesar de las inconformidades que expresa haber tenido en cuanto a ciertas acciones de su madre, expresa con orgullo que ella es quien ha logrado sacarlas adelante, a pesar de tener ciertas carencias, relata que ella ha hecho lo que puede.

“siempre pues ve por nosotras, está en casa y hace todo para nosotras, más que nada “

Pareja de la madre

La pareja de la madre es un hombre de 39 años, es divorciado y tiene un hijo de 9 años, de quien no se hace cargo y lo dejó viviendo con la abuela, es taxista y vive desde hace cinco años en casa de Fery.

La relación que entabló la madre con su pareja fue nuevamente un hecho ocultado y sin explicación, por lo que, al enterarse, le causó enojo y miedo a ser rechazada por ella, relata que ante haber expresado lo que pensaba y sentía a su madre, obtuvo gritos, dándose cuenta que no le daría el interés que pensaba merecía ella en la nueva vida que estaba formando.

“Íbamos caminando hacia la tienda, casualmente estaba ahí parado, entonces se acercó y se pusieron a platicar y así en varias ocasiones de coincidencia, supuestamente se lo encontraba, para tomar taxi y así, y ya hasta después nos comentó que sí, ya andaba con él.”

“Sentía coraje, celos de que decía no pues mi mamá ya nada más va a estar con él y no nos va a hacer caso.”

Fery expresa con enojo la inconformidad que tuvo hacia esta nueva pareja, así como el creer que para sus hermanas representaba una figura paterna, siendo ella la única que se oponía a esta relación.

“Para mis hermanas era como la figura paterna que no habían tenido”

“Mi mamá habló únicamente con mi bisabuela y abuela, porque en ese entonces aún estaba mi bisabuela y pues habló con ellas para pedirles permiso, para ver si la dejaban que estuviera aquí, la idea era, se suponía que era estar ahí en lo que encontraban una casa para rentar y ya encontrando este nos íbamos a ir”.

Refiere a esta persona como el causante de problemas en su vida, como lo fue el tener que dormir en la misma recámara, generándole miedo de que les pudiera hacer algo en las noches e inconformidad a que la viera al salir de bañarse.

“Nosotras nos pasamos a una cama que nos regaló mi abuela, y mi hermana la chica era la que seguía durmiendo con mi mamá y ya él se dormía con mi mamá, pero todos en la misma recámara”

Considera que, por culpa de él, Fery dejó de mantener contacto con su padre por varios meses, simplemente porque la pareja de la madre se los prohibió. El saber que había dejado abandonado un hijo fue un hecho que causó interrogantes sobre que pretendía esta persona al tratar de ser un padre para ellas.

“Tiene un hijo, pero lo abandonó con la abuela”.

“Yo si pensaba si no le importa su hijo, porque le vamos a importar nosotras”.

Fery relata el enojo que sentía al ver que chantajeaba a su madre con dejarla sino hacía lo que pedía, así como el causarle disgustos a su abuela, ya que ella fue quien habló con él y le pidió que respetara su casa y se fuera. Expresa con tristeza

y enojo el que su madre evadiera la decisión de la abuela dejándolo regresar seis meses más tarde.

“Su manera de demostrar su enojo es agarrar su ropa e irse, hubo un tiempo en el que acostumbró a hacerlo muy repetidamente, hasta que mi abuela hablo con él.”

“Le dijo que, pues no era un hotel ni nada de eso para estar entrando y saliendo a la hora que quisiera, entonces que en el momento que él sacara su cosas ya no iba a poder regresar, entonces que pensara antes de hacer un arrebato de esos, entonces el ya dejo de hacer ese tipo de cosas o sea no llegaba y todo, pero no se llevaba su ropa, dejó de hacer eso pero seguían las discusiones”.

Hermanas

Fery es la mayor de dos hermanas de 6 y 10 años.

Para Fery los años que vivió como hija única fueron los mejores, ya que sus padres le cumplían sus gustos y la llevaban siempre a la playa, cuestión que considera cambió con la llegada de su hermana.

“Mmm, siempre íbamos a Acapulco, me gustaba cuando solo éramos mis papás y yo”

Expresa el tener poco interés en lo que les pase y necesiten sus hermanas, ya que ella no es quién deba preocuparse por eso, así mismo comenta el apoyarlas en ocasiones si es que se lo piden.

“Luego este pues que me pide ayuda que hay cosas que no entiende entonces trato de explicarle”

Amigos y Escuela

Fery relata haber tenido problemas académicos en el momento de la separación de sus padres, ya que bajó su rendimiento, pero no fue la única ocasión, comenta

con disgusto los problemas que tuvo en la secundaria, ya que al no sentirse a gusto en la escuela no iba a clases.

“Dejaba de ir como unos quince días y ya al momento de regresar trataba de pasar todo, pero siempre regresaba y era cuando estaban calificando”.

Fery relata el haber buscado amigos para ser popular y así no pensar en el desagrado de la escuela, comenta que se sintió identificada con alguien que había pasado una situación similar a la de sus padres y quien logró su popularidad.

“Me habló una chava que fue con la que me junté desde que llegué hasta que salí y esa chava les hablaba a muchas personas de ese salón y de otros salones”

“Al conocerla me empezó a contar de su mamá y su papá, que se habían separado desde que ella estaba chica y todo entonces fue como el querer también contarle o sea porque decía pues a ella también le pasó lo mismo, entonces, me dio como seguridad el contarle a ella”.

Como parte de su popularidad, inició a ir a fiestas, donde consumía alcohol, relata haber sentido alegría al ir a cada una de ellas y ver que los jóvenes la buscaban para que asistiera.

“Me gustó, el ahora sí, el ir como a ese tipo de fiestas”

“Trataba de tomar poco, porque decía pues aparte no soy como experta tomando”

Al ser cambiada de escuela Fery puso fin a esa relación, pero inmediatamente conoció a una joven igual de popular y a quien comenzó a imitar en cuanto a su forma de vestir y actuar.

“Se volvió como mucho una amistad y ella era más de salir a fiestas y todo eso, pues en su casa no estaba nadie nunca, entonces no había como el problema de si no llegaba o si llegaba tarde o la hora en la que salía”.

“Igual me gustaba vestirme como ella, porque a ella si la dejaban usar vestido para salir a fiestas”

Al referirse a la vida que llevaba su amiga, relata que anhelaba ser como ella, puesto que no debía pedirle permiso a nadie, permitiéndole estar de fiesta hasta tarde y tomar cuanto quisiera, por lo que decidió empezar a quedarse con ella para así cumplir parte de sus deseos.

“Mi mamá me dejaba siempre el irme a quedar con ella”.

“Mi mamá pensaba que yo estaba en su casa a tal hora pon tu a las 10 no, pero no o sea andábamos todavía afuera y así”.

Por otra parte, comenta que debido a celos que se presentaron de la amiga hacia el novio de Fery, tuvo que poner fin a su amistad, expresa haber sentido tristeza al ya no poder imitar a la amiga.

“Sus celos, de es que por estar con él ya no me haces caso”.

“Era bisexual, pero siempre se lo deje en claro, de que pues solamente la consideraba mi amiga”

Relación de pareja

En el momento de la entrevista Fery había tenido tres relaciones de noviazgo, la primera fue a los 11 años con un niño de su edad que había sido su mejor amigo, con él duró año y medio. Tres años después de haber terminado con el primer novio, su segunda pareja fue a la edad de 14 años con un joven de 17 el cual conoció por medio de Facebook, esta relación duró un año.

Su actual pareja es un muchacho de 18 años que conoció dos meses después de haber terminado su antigua relación, estudia en la misma escuela que él y lo conoció en una fiesta, llevan saliendo 6 meses y no ha iniciado su vida sexual.

Fery tiene distintas perspectivas de sus parejas, ya que expresa que en un principio una pareja era solo por costumbre y moda, dado que el tener novio era motivo de popularidad.

“Era como la novedad en ese momento de que todos tenían a su novio pero no era algo como importante”

“Cuando íbamos en la primaria no salíamos para nada ya hasta que pasamos a la secundaria, ya empezábamos a salir, pero era como cada dos veces al mes pero era muy rara la vez que nos viéramos”

Expresa que en dicha relación estaba cometiendo el error de su madre al tratar de hacer lo que su pareja le pedía y siempre solucionar sus problemas.

“Era como la primer experiencia, entonces yo tenía esa idea de que pues se enojaba y yo tenía que hablarle, o sea tratar de solucionar las cosas hasta que después pasó el tiempo y me di cuenta que no”.

Posteriormente, para Fery el tener una pareja era buscar el apoyo que no le brindaban en su casa, optando por buscarlo en alguien mayor que ella, debido a que creía que sabía más sobre “asuntos de la vida”.

“Me gustaba como contarle mis cosas, porque estaba más grande y él me daba consejos entonces”

Al referirse a su pareja actual lo hace con alegría, ya que es la persona que había buscado, determina que la madurez que ahora tiene, le ha permitido darse cuenta de lo que necesita. Relata tener pensado un futuro con esta pareja.

“Ya lo veo como más en serio, como que los dos ya sabemos lo que queremos”.

“Tenemos buena comunicación y todos esos aspectos, no hay discusiones como las pasadas”.

Al hablar del futuro que tiene lo hace con emoción y orgullo de ya tener segura una estabilidad económica, debido a que su novio tiene en pie una propuesta de trabajo.

“Le habían comentado de un trabajo en Pemex y le dijeron que terminando la prepa él podía entrar a trabajar ahí, solo necesitaba el certificado, le pareció que era bueno, también le dijeron que pues este podía ir subiendo de este como se puede decir pues aumentando de sueldo”

Por otra parte, desea continuar con sus estudios, aunque también le gustaría trabajar en una fonda para apoyar con los gastos del hogar.

“Si, pienso todavía este pasar bueno seguir con la universidad y trabajar en un local de comida por la paga que es buena”

A partir de la idea que tiene sobre que debido al nacimiento de sus hermanas ha tenido carencias, comenta su deseo por tener únicamente un hijo con la finalidad de poderle dar todo.

“Teniendo un hijo puedes darle mejores cosas, no en el sentido de lujos, sino que muchas veces este te cuesta como más trabajo este mantener a dos o tres hijos.”

“Pues me gustaría tener nada más uno, para que a ese hijo no le faltara nada, o sea poderle dar lo necesario, lo que él necesita como amor y cosas que él quiera”.

Se puede decir que Fery ha construido la imagen de sus padres a partir de su separación, considerando al padre irresponsable y restándole la importancia que antes tenía para ella, en cuanto a la madre se habla de un rencor por la situación vivida con su pareja, debido a que no le dio el apoyo e importancia que Fery merecía ante las inconformidades que le manifestaba a la madre. Así mismo, le otorga cierta culpabilidad a que el padre se haya ido.

Por otra parte, le da importancia a las carencias materiales que ha tenido, dándole gran importancia al punto de imitar y querer vivir la vida de su amiga por todas las facilidades económicas que tenía, en cuanto a su pareja le otorga un papel destacado en su vida, siendo este parte de su futuro, el cual ha planeado a partir de lo vivido con él. Retomando las carencias que menciona tener, considera que por sus hermanas ya no puede complacer sus gustos, siendo esta la razón por la que comenta tener planeado solo un hijo, evitando así que carezca tanto de cosas materiales, como atención y amor.

PUNTOS DE SIMILITUD Y DIFERENCIA ENTRE LOS PARTICIPANTES

A partir de las historias de los participantes podemos observar que entre estas se encuentran similitudes y diferencias, en la forma de vivir la separación de sus padres, en qué problemas les generó y el ideal que tienen de pareja.

La similitud más notoria es el punto de partida del presente trabajo el tener padres separados, compartiendo así el que en todos los casos fueron abandonados por el padre, a pesar de que en el caso de Eli y Ale no fue por decisión propia, este los dejó sin su apoyo quedando únicamente con la madre, al igual que Johana y Fery.

Así mismo al contar únicamente con la madre, les fue ocultada la razón por la cual su padre no vivía con ellos, siendo el caso de Ale, Eli y Fery, que lo dejaron de ver de un día a otro sin tener alguna idea de que pasaba y por cuanto tiempo no lo verían, llegando a considerar que sería algo pasajero y que pronto regresaría, aunque posteriormente se les contó una historia falsa sobre su paradero (Ale y Eli), o simplemente se descubrió la verdadera razón del abandono como le sucedió a Fery.

A pesar de que Johana no conocía a su padre se le ocultó la razón de porque no vivían juntos hasta que cumplió siete años.

De igual manera se aprecia que para los participantes su padre jugaba un papel importante en su vida antes de abandonarlos, o conocerlo, el cual para Eli y Fery cambió después de volver a tener contacto con él, dado que consideraban que había llegado a querer cambiar su vida de la forma que él quería, para Johana esta importancia se hizo nula al darse cuenta que ella no era importante para él. En el caso de Ale se puede decir que decidió ya no darle importancia al padre la

tercera vez que este fue ingresado a prisión, dado que consideró que para su padre él no era importante.

También es de importancia destacar que a pesar de que Ale y Eli dejaron de ver a su padre por largos períodos de tiempo, su ausencia no les causó el mismo impacto, dado que para Ale fue difícil el haber atravesado la adolescencia sin él, siendo un tema que le causaba pena ante su madre, al igual que el remarcar no haber tenido una figura paterna que le enseñara cosas de las cuales la madre no tenía conocimiento, mientras que para Eli, esta separación fue la que le ayudó a desarrollar la madurez que tiene a temprana edad. A Johana le afectó al punto de sentirse sin apoyo, llevándola a buscarlo en su madre la cual a pesar de estar con ella siente un abandono por su parte, en comparación de los otros participantes para quienes a pesar de todo su madre juega un papel importante en casa, siendo el mayor apoyo de Eli y Ale económico y emocional, en cuanto a Fery si le da cierta importancia porque es quien ha sacado adelante a ella y a sus hermanas, pero por otra parte siente rencor hacia ella, debido a que considera que fue quien causó la separación con su padre y por haber tenido otra pareja.

Dentro de esta relación Eli y Johana manifiestan tener una falta de confianza y comunicación con su mamá, dado que no podían expresarle lo que sentían ante diversas situaciones de su vida, como lo fue el abandono del padre, la nueva pareja y el inicio de sus relaciones de noviazgo, aunque Eli comentó que ya había confianza entre ellas, a partir de su actual relación de noviazgo. Un aspecto importante en cuanto a la relación de Johana con su mamá es que a causa de la falta de apoyo que percibe de esta, ella es quien ha optado por querer cubrir el

papel de madre estando pendiente de lo que le pasa a esta en el trayecto del día.

Otro aspecto importante que comparten los participantes es la relación de pareja que iniciaron sus madres después de la separación, hecho que fue ocultado a todos ellos, hasta que decidieron decirles que ya vivirían con ellas y convivirían como una familia, mismo que causó desagrado en todos, pues Eli y Ale creían que su madre ya no les pondría atención por estar solo con esa persona, para Fery el ver esa nueva relación contribuyó a su idea de que la madre había sido la culpable del abandono de su padre, y percibió que ella no tenía importancia en su vida, puesto que pasaba todo el tiempo con él, así mismo le generó conflicto el tener que vivir con él dado que le daba miedo que pudiera hacerles algo y porque quiso tomar el rol de padre.

En el caso de Johana fue distinto pues en un inicio, creyó que esa persona llegaría a ocupar el lugar de su padre y mostró rechazo hacia él, pero al pasar el tiempo fue percatándose de que esta persona le brindaba el apoyo y cariño que no le daba ninguno de sus padres, optando por verlo como un padre y dejando atrás ese rechazo, tanto fue el cariño que le tomó, que el deceso de este fue un hecho que marcó su vida.

La relación que tiene cada uno con sus hermanos les ha servido para construir parte de su personalidad y rol en la familia, pero no todos han logrado desarrollar una buena relación con cada uno de ellos, por ejemplo Eli y Ale fueron separados por dos años aproximadamente entre ellos y de su otro hermano, a pesar de dicha separación y que en un inicio no lograban entenderse ya que no sabían cómo era

cada uno, lograron desarrollar esa relación al punto de expresar que hay un apoyo mutuo, y en el caso de Eli el haberse tenido que hacer cargo de ellos la mayor parte del tiempo, contribuyó a que pudiera alcanzar cierta madurez temprana, ya que ella a corta edad tuvo que aprender a hacerse responsable. Ambos relatan tener una buena relación con su hermano menor hijo de la pareja de su mamá, ya que dejaron de lado sus pensamientos sobre que ya no serían queridos, ni les pondrían atención a la llegada de este.

Por otra parte, está la situación de Fery, para ella la llegada de sus hermanas marcó el fin de su felicidad, puesto que a partir de su relato podemos ver que ella recibía todo por parte de sus padres, atención, lujos, paseos, y ante el nacimiento de su primera hermana esto cambió, dada esta situación ella considera que son las causantes de sus carencias materiales, ya que si fuera solamente ella, su madre podría darle todo lo que anhela, de igual manera ella no muestra ningún interés en su vida o de ser un apoyo para ellas.

Dentro de las relaciones personales que estos jóvenes han entablado se encuentran los amigos, los cuales son de importancia al inicio de la adolescencia, para Eli ha sido más fácil entablar amistad con hombres dado que su forma de relacionarse es a empujones, bromas y ha obtenido mayor apoyo por parte de estos, al punto de que sus tres relaciones de noviazgo en un inicio fueron de amistad, igualmente ella considera que son importantes dado que siempre ha tratado de defenderlos de cualquier situación, a pesar que eso le genere problemas.

Para Fery sus amistades se han relacionado con apoyo, aceptación y popularidad, debido a que es lo que ha buscado en cada una de las relaciones que ha entablado a lo largo de su adolescencia, y que para ella entre mayor fueran los amigos que tenía significaba más popularidad, pero hubo una amistad que marcó su vida, dado que encontró a una joven que tenía todo lo que deseaba, que era acceso a todo lo que ella quería, buena solvencia económica y no tener a nadie que le dijera que hacer, fue tanto su deseo de querer vivir como ella que comenzó a imitarla en la forma de vestir y actuar, hasta el punto de quedarse a dormir en su casa por semanas con tal de imaginar que era su vida, pero igualmente podemos observar que esta relación no era importante para ella ya que al tener que ponerle fin no le importó quedarse sin su amiga, sino que se afligió por quedarse sin la solvencia económica que ella le brindaba.

En cuanto a Ale y Johana sus relaciones de amistad fueron distintas, para él, se basaban en hombres y lo interesante era pasar el tiempo jugando futbol, y en cuanto a ella su círculo de amigos es pequeño.

Por otro lado, las relaciones de noviazgo han sido relevantes para cada uno de ellos, ya que cada una de estas les ha permitido construir la idea de pareja ideal y el futuro que desean al lado de sus parejas actuales. Eli y Fery habían tenido dos relaciones anteriores al novio actual, dichas relaciones fueron problemáticas, ya que se vieron inmersas en problemas de celos, amenazas, golpes e insultos, los cuales sobrellevaron por distintos motivos, por una parte Eli decidió soportar dichos conflictos por la creencia de que no conocería un novio mejor, o porque lo

amaba, y Fery lo hizo para no estar sola, ser popular y tener un apoyo, ya que ella no le dio la importancia que tiene el iniciar un noviazgo.

A pesar de haber tenido malas experiencias, creen que les sirvió para saber qué tipo de novio querían, y que actualmente tienen, Eli nos dejó ver que su pareja actual fue un regalo y que es lo que siempre había esperado, que vive una relación a base de confianza, comunicación y apoyo, y que por esas cualidades ya lleva año y medio viviendo junto con él en casa de ella.

Así mismo, la idea de compartir su futuro con sus parejas actuales es algo que tienen todos en común, a pesar de que Ale y Johana tuvieron una relación anterior, consideran que la pareja con la que están es la indicada y con la que han hecho planes de compartir su vida, ellos dos han planeado un futuro posible, dando importancia a terminar sus estudios, casarse cuando tengan un trabajo estable y ser unos padres presentes en la vida de sus hijos, ya que para ambos el ejemplo de sus padres les sirvió para tener en cuenta lo que no quieren que sus hijos sufran, como el abandono que ellos sintieron, así como la carencia de cariño y apoyo por parte de su padre.

De igual manera Eli y Fery ya tienen un futuro planeado, por una parte Eli nos muestra que tiene todo pensado, ya que ha considerado las tareas que tanto ella como su pareja llevarán a cabo al vivir juntos, quien se hará cargo del niño y sus actividades por día, e incluso un posible divorcio, donde expresa que no le afectará si esto llegara a pasar, en cuanto a Fery expresa que su futuro ya está resuelto dado que su novio tiene una propuesta de trabajo, con lo que podrán salir adelante, de igual manera ella piensa trabajar en una fonda para ayudar en los

gastos, a partir de como considera a las hermanas y las carencias en las que se ha visto sometida, piensa tener solamente un hijo para que no tenga que pasar por lo mismo que ella y así poderle dar todo lo que necesite.

Finalmente, podemos darnos cuenta de que a pesar de haber vivido de manera distinta el abandono de los padres, comparten similitudes las cuales les ha ayudado a construir la vida que quieren y lo más importante la idea de pareja ideal a partir de su vivencia familiar y con relaciones anteriores.

CONCLUSIONES

El objetivo se cumplió satisfactoriamente, incluso dejándome ver más allá de relatar una historia, intentando analizar el sentido y significado que le otorga cada persona al haber vivido la separación de sus padres y la construcción de sus relaciones de pareja.

Dicho trabajo me permite señalar que cada persona le otorga un distinto significado al haber atravesado por una separación parental, ya que para algunos fue motivo de madurez y para otros, representó una falta de apoyo en su vida.

Así mismo, pude apreciar que el hecho de ser hermanos no conlleva a vivir de la misma forma el perder a su padre, ya que relatan no haber tenido la misma idea sobre cómo era este o el papel que jugaba en sus vidas, dado que por una parte se pretendía que el padre estuviera pendiente de sus hijos y así formar parte de su vida, y por otra se hace mención de sentimientos de felicidad al saber que el papá se había ido, dado que se tenía la idea de que este no podría adaptarse a ellos.

Es de suma importancia recalcar el haber percibido que, en todos los casos, los hijos son vistos por sus madres como seres incapaces de comprender la realidad y a quienes es mejor ocultarles la verdad y/o distorsionarles la veracidad de los sucesos.

A partir de las diferencias y similitudes que se encuentran en los relatos, se destaca que cada uno de los participantes otorga un significado a los hechos, siendo así parte de su realidad.

El considerar haber encontrado a la persona adecuada como pareja, ha impulsado a los jóvenes a planificar un proyecto de vida con su novio/a, considerando cada aspecto importante que pudiera llegar a pasar.

En la vida de los participantes el papel de los hermanos tiene un significado diferente, a partir de lo vivido con ellos, algunos los consideran una fuente de apoyo, una necesidad de madurez y para otros representan el motivo de las carencias vividas.

Y finalmente, se puede mencionar que el haber vivido la separación de los padres, no ha representado el ver imposible poder tener una relación de pareja estable.

DISCUSIÓN

Esta investigación me dejó valiosos conocimientos, como lo fue el comprender la importancia que tiene la familia para la construcción de la identidad y vida personal de los adolescentes, principalmente la interacción con cada uno de los padres, antes y después del divorcio, tal y como señalan Jiménez, Musitu y Murgui (2005, citados en Gómez, 2008), quienes hablan sobre cómo se relacionan los adolescentes con cada uno de los padres, se dice que cuando se tiene la presencia del padre como una figura de apoyo, esta actúa como un factor de protección proximal, o sea que influye en el adolescente mientras esté presente, y por otro lado, tener problemas de comunicación con la madre constituye un factor de riesgo distal, lo cual significa que no se requiere de la presencia inmediata para surtir efecto, ya que va ejerciendo una influencia indirecta en la conducta riesgosa, minimizando los recursos de apoyo percibidos del padre. Así, la calidad de las relaciones del adolescente con su madre puede estar influyendo en sus modelos internos, en las relaciones con su padre y en su capacidad para percibir apoyo paterno.

Al llegar a este punto me gustaría compartirles lo que fue para mí adentrarme al mundo de la Psicología, el haberla elegido carrera profesional y más que eso, como parte de mi vida no ha sido un recorrido fácil, pues durante el viaje me encontré con grandes obstáculos, pero lo más importante es que con cada día recorrido fui amando más mi profesión. Como muestra de esto, se encuentra esta investigación, la cual surgió como una interrogante sin sentido a mitad de mi carrera, pero que tiempo después decidí plantear de forma precisa e iniciar el

recorrido de indagar sobre “la vivencia del divorcio en adolescentes y su perspectiva de pareja”, el haber emprendido esta búsqueda fue fácil en un principio, pues no tomé en cuenta el territorio al que estaba por entrar.

Primeramente, el buscar quienes me quisieran contar esa parte de su vida, fue algo sencillo dado que ellos aceptaron sin ningún problema, pero ya una vez adentrándome en sus historias, me pude percatar de una parte que fue dolorosa para algunos de ellos, percibí que no tendría la simplicidad que imaginaba al iniciar esta investigación, ya que en cada entrevista me encontré con relatos de tristeza, enojo e incertidumbre, yo nunca imaginé que estas entrevistas me llevarían a descubrir sentimientos profundos de cada una de estas personas, para mí el vivir esta situación me hizo darme cuenta que debía de mostrarme solidaria y hacerles notar que yo los acompañaría en esta reconstrucción de hechos y que comprendería si en dicho momento ellos decidían callar.

Pero el escuchar las historias no fue el único obstáculo, puesto que tuve que transcribirlas y releerlas varias veces, llevándome a revivir el momento del relato, el tratar de comprender ciertas situaciones, así como tratar de hacer de lado mis ideas y sentimientos al analizar cada caso, fueron algunos de los problemas que se me presentaron y que pude enfrentar para concluir la investigación.

Así mismo, me permitió darme cuenta de que todas las vivencias de divorcio son diferentes, pero que al analizarlas se encuentran grandes similitudes, y que incluso puedo destacar que a diferencia de lo que señalan Vallejo, Sánchez y Sánchez (2006) que la sensación de pérdida lleva a los adolescentes a la conclusión de que las relaciones personales armónicas son irrealizables, y que

aún en ciertos casos en los que parezca que estas son adecuadas, no hay garantías de que se mantengan en el futuro, lo cual en el caso de cada historia se encontró que ellos han decidido visualizar un futuro con la persona que consideran correcta.

Y retomando la cuestión del noviazgo, pude darme cuenta que el iniciar con una relación de este tipo tiene distintos significados para las personas, pero a pesar de cada uno de estos, se limita a ser una de las relaciones más importantes en la vida de estos adolescentes, como sugiere Díaz (2006) el noviazgo es vivido y significado de manera diferente por hombres y por mujeres, pero en general es una relación importante para los adolescentes, ya que en este encuentran y establecen niveles de intimidad que se traducen en apoyo, confianza, motivación, conocimiento de sí mismo y del otro, lo cual les permite establecer un puente intersubjetivo, íntimo-afectivo con el otro, que sienta las bases de una madurez emocional que los va conduciendo a realizar una construcción de una identidad sexual y emocional relativamente definida a partir de la adolescencia.

Otro aspecto importante dentro de las relaciones románticas de los adolescentes es la influencia de la familia, y para esto, Gray y Steinberg (1999, citados en Vargas y Barrera, 2002) le conceden particular atención a dos aspectos familiares: la percepción que tienen los hijos sobre la calidad de la relación marital de sus padres y el apoyo parental, lo cual pude percibir que influyó en la búsqueda de una pareja para ellos, así mismo se presentó el hecho de ver imposible volver a ser una familia cuando regresó el padre, y el fracaso con la nueva pareja de la madre, influyó en que se pensara que debían soportar los malos tratos del primer

noviazgo creyendo que no se encontraría otra persona que le brindara amor igual que él, dejando ver el miedo a quedarse sola y al fracaso, de igual manera el percibir falta de apoyo por parte de la madre, ha impulsado a buscarlo en alguien más, encontrándolo en su pareja y permitiéndole construir un proyecto de vida con él.

Pero las relaciones de noviazgo no son únicamente a las que se les da importancia, pues los jóvenes me permitieron conocer el papel que juegan los amigos y la importancia en su desarrollo personal, como lo ha sido ver a un amigo como figura de apoyo en el proceso de ruptura de una relación de noviazgo, o que el tener un gran círculo de amigos signifique ser popular y no estar solo, así como tener a su lado una persona a la cual quisieran imitar y tener su vida, porque es la vida que desean llevar. Giró (2011) menciona que un lazo importante a esta edad es la amistad, la describe como una relación que se va construyendo con el tiempo y que puede ser perdurable, se basa principalmente en algunos aspectos como la confianza, comunicación, intimidad, el afecto y el conocimiento mutuo, donde se comparten constantemente sueños y esperanzas, y se planifican y realizan distintas actividades de mutuo interés.

El recalcar la importancia de las relaciones de noviazgo y amistad, coinciden con Gergen (2016) quién señala que el ser necesita de las relaciones sociales ya que es a partir de la acción que lleva a cabo con otra persona que se puede identificar el significado que se le da a cada acto, pudiendo así determinar qué tipo de acto es, como, por ejemplo: actos de amor, agresión o altruismo.

De igual manera, esta investigación me permitió dar cuenta de cómo es que estos jóvenes han construido su realidad a partir de sus vivencias del divorcio de sus padres, y es que tal y como mencionan Shotter y Lannamann (2002, citados en Marra, 2014), el Construccinismo Social enfatiza la importancia de las relaciones sociales como espacio de construcción del mundo. La realidad es siempre representada a partir de un punto de vista cultural y un lenguaje particular.

Finalmente, cabe recalcar que esta investigación pretendió dar a conocer como habían vivido la separación de sus padres cuatro jóvenes y que perspectiva tenían del noviazgo, cumpliendo con dicho objetivo, y permitiendo que cada uno de ellos aceptara compartir su historia, mostrando sus sentimientos sin miedo alguno y sobre todo dejándome ser parte de cada uno de los hechos narrados, los cuales pude vivir a través de su narrativa. Ledo, Gonzalez y Calzada (2012), indican que nosotros como humanos, no solo damos significado a nuestra experiencia al “narrar”, nuestras vidas, sino que también tenemos el poder de “representar” nuestros relatos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, B. A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Editorial Boixereu Universitaria. pp. 337.
- Baron, G., Castellanos, M., Molina, J., Moore, G., Martínez, D., y Figueroa, N. (2012). Embarazo en adolescentes y sus repercusiones materno perinatales. *Ginecología y obstetricia en México*, Vol. 90(11).
- Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=38234>
- Barrón, L.S. (2000). Ruptura conyugal y redefinición de espacios. Una aproximación interpretativa de la experiencia monoparental. *Revista Catalana de Sociología*, 12, 65-85.
- Bohórquez, L. C. y Rodríguez, C. D. E. (2014). Percepción de amistad en adolescentes: El papel de las redes sociales. *Revista Colombiana de Psicología*. 23 (2), 325-338. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80434236007>
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: Una forma de generación de conocimientos. *Argumentos*. 24, (67), pp. 135-156. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v24n67/v24n67a7.pdf>
- Carratalá, H. E. (2013). *Relación entre el divorcio de los padres y la conducta sexual en adolescentes españoles: análisis y propuesta de intervención*. (Tesis doctoral). Universidad Miguel Hernández de Elche. España.
- Chavarría, V. F. y Medina, V. E. (2014). *Familia y Dinámica familiar*. Fondo editorial. Colombia
- Consejo Nacional de Población. (1999). Relación de pareja. México. http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Relacion_de_pareja
- Díaz, S. J. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 11 (29), 431-457.

Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/140/14002906.pdf>

Domínguez, O. E. y González, H. D. (2011). La investigación narrativa en psicología. Definición y funciones. *Psicología desde el caribe*. 30 (3), 620-641. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n3/v30n3a09.pdf>

Eresta, P. M., Delpino, G. A. y Rivas, P.C. (2013). *Relaciones afectivas y sexualidad en la adolescencia*. Liga Española de la Educación. Recuperado de https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4113_d_relaciones-afectivas-y-sexualidad-en-la-adolescencia.pdf

Estévez, E. M. Jiménez, T. y Musitu J. (2007). Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia. En S. Yubero, Larrañaga, E. y Blanco, A. (Eds.), *Convivir con la violencia* (pp. 135-150). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Fierro, A. (1997). "Identidad personal" en Eduardo Martí y Javier Onrubia (Eds), *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente*, Barcelona, ICE/Horsori.

Figueroa, V. I., Fernández, A. R., Ojinaga, V. L. y Gallegos, G. N. (2004). El adolescente y sus relaciones con la familia. *Educar*. 28, 67-76

Flores, V. J., González, G. M. e Ibáñez, J. E. (2015). Nivel de diferenciación entre matrimonios con hijos adultos y la dinámica familiar. *Revista electrónica de psicología Iztacala*. 18 (1), 337-357. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=69713>

Fuentes, M. A. (2001). La psicología social. Algunas consideraciones sobre su estado actual en el contexto latinoamericano. *Revista Cubana de Psicología*. 18, (1), pp. 63-68. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v18n1/07.pdf>

- García, R. Y., Díaz, J. A. y Hernández, G. A. (2007). La sexualidad en los adolescentes: Algunas consideraciones. *Archivo Médico de Camagüey*. 11 (1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211117844009>
- Gardner, R.A. (2004). *Las preguntas de los niños sobre el divorcio*. Edit. Trillas, México, pp. 155.
- Gergen, K. J. (1999). *An invitation to social construction*. London: Sage.
- Gergen, K. J. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Colombia. Ediciones Uniandes.
- Gergen, K. J. (2016). *El ser relacional. Más allá del yo y la comunidad*. Edit. Descleé de Brouwer.
- Gil, G. N. (2017). Relación, razón relacional y reflexividad: tres conceptos fundamentales de la sociología relacional. *Revista Mexicana de Sociología*. 79 (3), 633-660. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0188-25032017000300633&lng=es&nrm=iso
- Giró, J. (2011). Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración. *Papers*. 96 (1), 77-95. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v96n1.157>
- Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de desarrollo social. (2000). La prevención del embarazo entre las y los jóvenes de la Ciudad de México por el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos. Dirección General de Equidad y Desarrollo Social Afluentes, S.C. Recuperado de http://www.sideso.cdmx.gob.mx/documentos/prev_embarazo_jovenes.pdf
- Gómez, C. E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 10 (2), 105-122. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/802/80212387006.pdf>
- González, L. P., Muñoz, R. M. y Graña, G. J. (2003). Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes: una revisión. *Psicopatología Clínica*

Legal y Forense. 3 (3), 23-39. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=981068>

Haley, J. (1997). *El ciclo vital de la familia. Las Técnicas Psiquiátricas de Milton H. Erickson.* Buenos Aires: Amorrortu.

Hetherington, E. M. y Kelly, J. (2005). *En lo bueno y en lo malo: La experiencia del divorcio, cómo influye realmente la separación en la vida de padres e hijos.* Edit. Paidós. Barcelona, pp.331.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Estadísticas de divorcio. Consulta interactiva de datos. Recuperado el 19 de febrero de 2019 de https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?proy=

Juárez, F. y Gayet, C. (2005). Salud sexual y reproductiva de los adolescentes en México: Un nuevo marco de análisis para la evaluación y diseño de políticas. *Papeles de población.* 11 (45), 177-219. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204508>

Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud.* 1 (2). Recuperado de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004

La familia: *Conceptos, tipos y evolución.* (2009). Enciclopedia Británica.

Lázaro, R. P. J. (2013). *Psicología del adolescente y su entorno.* Ediciones Mayo. Recuperado de www.sietediasmedicos.com.

Ledo, C. I., González, L.H. y Calzada, P.I. (2012). Técnicas narrativas: Un enfoque psicoterapéutico. *Norte de salud mental.* 10 (42), 59-66. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3910979>

León, A. I., Tapia, T. E. y Manzano, V. A. (2010). Consecuencias económicas y psicológicas del divorcio en las mujeres. Un enfoque microregional en Pachuca, Hidalgo. *Revista de investigación en ciencias sociales y*

- humanidades*, 12, pp. 15. Recuperado de https://www.uaeh.edu.mx/campus/icshu/revista/revista_num12_10/articulos/SOCIAL_divorcio.pdf
- Lillo, E. J. (2014). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Originales y Revisiones*.
- López, U. A., Domínguez, M., Pérez, P. G., Paz, G. M. y Hernández, C. I. (2008). Infecciones por transmisión sexual en un grupo de adolescentes embarazadas. *Revista de la facultad de medicina UNAM*. 51(4). pp. 144-146. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=16146>
- López, S. P. (2013). Realidades, Construcciones y Dilemas. Una revisión filosófica al construccionismo social. *Cinta de Moebio*, 43, 9-25. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n46/art02.pdf>
- Martínez, A. J., Gracia, S. L. y Fuentes, R. C. (2011). *La familia un concepto siempre moderno*. Edit. Comunidad de Madrid. pp. 62.
- Martínez, B. J. (2007). La familia, núcleo básico de la sociedad y reflejo de las condiciones de vida de la población. *Población y Desarrollo*. Recuperado de <https://revistascientificas.una.py/index.php/RE/article/view/743>
- Marra, M. M. (2014). El Construccionismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual. *Revista de Psicología*. 32 (2), 220-242. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337832618002>
- Mendoza, T. A., Claros, B.I., Peñaranda, O.B. (2016). Actividad sexual temprana y embarazo en la adolescencia: estado del arte. *Revista chilena de ginecología y obstetricia*. 81 (3), 243-253. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262016000300012>
- Merino, C. (1993). Identidad y plan de vida en la adolescencia media y tardía. *Perfiles Educativos*, abril-junio. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/132/13206008.pdf>
- Mercado, D.R. (2012). *Riesgos psicosociales*. México. Trillas. pp. 174.

- Mendizábal, R. J. y Anzures, L. B. (1999). La familia y el adolescente. *Revista Médica del Hospital General de México*. 62 (3), 191-197. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-1999/hg993g.pdf>
- Minuchin, S. y Fishuan, H. (2002). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós.
- Montoya, G.S. y Salcido, E.R. (2004). Parejas jóvenes y divorcio. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. 7, (1), 16-32. Recuperado de <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/2004-1/Art20104.pdf>
- Moreira, V., Sánchez, A. y Mirón, L. (2010). El grupo de amigos en la adolescencia. Relación entre afecto, conflicto y conducta desviada. *Boletín de Psicología*. 100, 7-21. Recuperado de <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N100-1.pdf>
- Moya, S. J. (2010). Construcciónismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Revista de Madrid*. 23, 31-37. DOI: [10.5354/0718-0527.2010.13633](https://doi.org/10.5354/0718-0527.2010.13633)
- Muñoz, O. M. L., Gómez, A. P. y Santamaría, O. C. (2008). Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres. *Universitas Psychologica*. 7 (2), 347-356. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/347>
- Navarrete, D. T. (1997). Consideraciones generales sobre el divorcio en México. *Alegatos*, 35, 73-76. Recuperado de <https://biblat.unam.mx/es/revista/alegatos/articulo/consideraciones-generales-sobre-el-divorcio-en-mexico>
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*. 37 (3), 209-223. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61838>
- Palazzesi, A. (2015). Noviazgos violentos: detección, abordaje y prevención desde el hospital público. *Revista hospital niños*. (258), 203-208. Recuperado de

http://revistapediatria.com.ar/wp-content/uploads/2015/10/05_Noviazgos-Violentos_258.pdf

Papalia, D., Wendkos, A. y Duskin, R. (2010). *Desarrollo Humano*. Bogotá: Editorial McGraw-Hill. Interamericana, S.A.

Perondi, C. A., Rodríguez, L. M., Molpeceres, A. L. y Ongil, L. M. (2011). Familias formadas por una sola persona adulta con hijo(s) y/o hija(s) a su cargo: Diagnóstico y Propuestas. Centro de Estudios Económicos Tomillo S.L. Recuperado de <http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2013/docs/FamiliasFormadas.pdf>

Poussin, G. E. (1999). *Los hijos del divorcio. Psicología del niño y separación parental*. Edit. Trillas. México, pp. 269.

Rava, F. M. y Silber, T. J. (2004). Bulimia nerviosa (parte 1). Historia, definición, epidemiología, cuadro clínico y complicaciones. *Archivos argentinos pediátricos*. 102(5), 353-363. Recuperado de https://www.sap.org.ar/docs/archivos/2004/arch04_5/A5.353-363.Rava.pdf

Ribeiro, M., Landero, R. y Blöss, T. (2012). *El divorcio: Procesos, Causas y Consecuencias*. Edit. Clave Editorial. 1ª edición, México, pp. 281.

Rodríguez, M. M. y Barajas, D. D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha*. 10 (22), 20-31. Recuperado de <https://www.semanticscholar.org/paper/Noviazgo%3A-evoluci%C3%B3n-del-significado-psicol%C3%B3gico-la-Rodr%C3%AD%C2%ADguez-Barajas/3396192886c08c53ea26c0454dcb43d7727cfe9c>

Rodríguez, J. A. y Mirón, L. (2008): Grupos de amigos y conducta antisocial. Capítulo Criminológico, 36 (4), 121-149.

Romero, L. (2016, 26 de Septiembre). Impulsa Medicina programa para prevenir embarazo adolescente. *Gaceta UNAM*. Recuperado de <http://www.gaceta.unam.mx/20160929/wp-content/uploads/2016/09/290916.pdf>

- Romo, L. H. (2016, 20 de Octubre), Los once tipos de familias en México. *Revista AMAI*. Recuperado de http://www.amai.org/revista_amai/octubre-2016/AMAI_47_OCTUBRE_2016.pdf
- Rosabal, G. E., Romero, M. N., Gaquín, R. K. y Merida, H. R. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Revista cubana de medicina militar*. 44 (2), 218-229. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=61124>
- Torres, L., Ortega, P., Garrido, A. y Reyes, A. (2008) Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 12 (2), 31-56. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/802/80212387003.pdf>
- Valdés, J. Y. (2003). Impacto psicológico del divorcio en la mujer. Una nueva visión a un viejo problema. CIPS, 1-17. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120823041915/valdes1.pdf>
- Valdés, C. A., Martínez, C. E. y Ochoa, A. J. (2010). Características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, vol. 12, (1), 117-134. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212393007>
- Valdés, T. M. y Ferreira, R. M. (2016). El divorcio, indicador de transformación social y familiar con impacto diferencial entre los sexos: estudio realizado en Nuevo León. *Papeles de población*. 90, 229-263. <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2016.90.040>
- Vallejo, R. O., Sánchez, B. V. F y Sánchez, B. V. P. (2006). Separación o divorcio: Trastornos psicológicos en los padres e hijos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. 92, 92-110. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000400006
- Vargas, E. y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*. 11, 115-134. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1203>

- Vargas, J. J. F. e Ibáñez, R. J. (2006) Pareja y Adolescencia: Un análisis desde la perspectiva del vínculo. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. 9 (3). pp. 73-85. Recuperado de <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol9num3/art4vol9no3.pdf>.
- Zamora, B. P. E. C. (2013). La construcción de identidad en la adolescencia. *Revista del colegio de ciencias y humanidades para el bachillerato*. (19), 57-63.

Anexo. Guión temático

Datos generales

- Nombre
- Edad
- Lugar de residencia
- Escolaridad
- Percepción de nivel socioeconómico
- Historia familiar
- Estado civil actual

Relación familiar

- Vivencias familiares importantes
- Interacción con los miembros de la familia
- Apoyo familiar
- Atención brindada por los padres

Trayectoria académica

- Historia escolar
- Relaciones de amistad

Relaciones de pareja

- Perspectiva sobre las relaciones de pareja
- Primer noviazgo
- Redes de apoyo en sus relaciones
- Ejercicio de la sexualidad